Mundo Uruguayo

ESTRELLA DEL VERANO Y PIELES DEL INVIERNO: ESTHER WILLIAMS

JULIO 13 de 1950



DON TRANQUILO y flia

POR FOLA













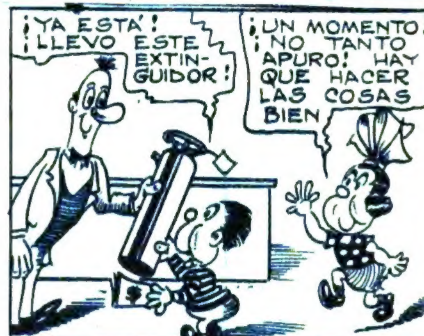




Ciengramos y Viola

POR FOLA

















Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, JULIO 13 DE 1950 — AÑO XXXII. -- Nº 1629

Significación del 18 de Julio

EL 120 aniversario de la Jura de la Constitución tiene, con su trascendencia histórica estricta, una mayor todavía, en su valor sentimental, cuando se celebra en un año que, como este de 1950, coincide con la evocación artiguista, en el Centenario de la muerte del Precursor.

Alrededor de esta gran fecha nacional y de su trascendencia —en relación con la del 25 de Agosto— existió un viejo problema de primacía, que al fin parece haber entrado en la zona de las cosas resueltas.

Si el 25 de Agosto tiene la indudable importancia del gesto gallardo, primera gran manifestación jurídica que interpretando el pensamiento de los pueblos de la Banda Oriental proclamaba junto al río floridense "la nulidad de todo tratado que nos atase a cualquier poder extranjero", no puede caber duda que la decisión viril de los patricios de 1825 necesitaba de la fuerza de los montoneros gloriosos, para hacer efectiva la libertad proclamada.

La Declaratoria de la Piedra Alta en la Florida, es, en verdad, la ratificación parlamentaria del juramento de la playa de la Agraciada.

Pero todavía teníanse que vivir las horas épicas de Rincón y Sarandí, para llegar a la firma del Tratado Preliminar de Paz de 1828.

Desde ese momento, todo será afanarse para resolver los problemas surgidos frente al hecho infrecuente del nacimiento de una Nación. Se trabajará, primero en San José y luego en La Aguada, para estructurar la Carta Fundamental sobre la que habrá de asentarse la existencia del país, ya soberano.

La Constitución, modelo para su tiempo, ha de contener pragmáticas que bien podrían enorgullecer al más avanzado pueblo de la tierra.

El ideal indeclinable de Artigas, se plasmaba como realidad del sueño largamente acariciado: la República.

Podrá parecer, juzgado con el miraje de nuestro tiempo, un alarde pueril el del republicanismo, principio esencial del Precursor y blasón oriental de toda la vida.

Pero no debe perderse de vista la época, el escenario y los hombres.

En su tiempo, el sistema era una novedad, el medio propenso a soluciones distintas y ciertas tendencias cercanas, francamente monarquistas.

Los patricios que elaboraban nuestra Carta Magna, se inspiraron en la luz artiguista. La fe democrática del Conductor por entonces con su estrella ya oscurecida, estuvo presente en la modesta casa maragata y en la capillita "aguatera".

En los 159 artículos de la Constitución, establecíanse principios de igualdad, de convivencia que, evidentemente, estaban inspiradas en la Carta estadounidense, la más liberal y democrática en la época.

*

Desde el 19 de Abril del 25, se fué desarrollando el proceso de la segunda etapa de nuestra emancipación.

Fundamentación legal con la reunión de Diputados en la Florida, combates gloriosos contra las fuerzas imperiales, largas negociaciones con Buenos Aires, intervención de Gran Bretaña en la sutil y beneficiosa diplomacia de Ponsonby y, finalmente, el formal reconocimiento de nuestra Independencia y la recíproca garantización de la misma por las potencias, culminación que debe centrarse en el Convenio Preliminar del 28.

Luego la labor constructiva, mientras un Gobernador Provisorio —don Juan Antonio Lavalleja— rige los destinos nacionales en el período de transicción que va desde el reconocimiento a la Jura de la Constitución.

Esa Constitución, había sido ya sancionada por la Sala de Representantes. Una fecha que generalmente olvidamos, indica tal acontecimiento: 1º de Setiembre de 1829.

Sobrevino, todavía, una ley que estableció la forma en que sería proclamada la vigencia de la Carta Magna. Esa ley se dictó el 26 de Junio del mismo año 30.



En ella se indicó, con precisión, la manera de darle vigor a la Constitución, fórmula de acatamiento, juramento a prestarse por el pueblo, y fecha en que la Suprema Ley de la República comenzaría a regir.

Para el domingo 18 de Julio de aquel mismo año, se fijó la realización del acto de juramento y el comienzo de la vigencia de la Constitución Nacional.

Nacía, pues, ese día, soberana, independiente y libre, la República Oriental del Uruguay.

*

Esa es la trascendencia de la fecha, cuyo 120 aniversario celebraremos los uruguayos el martes próximo.

Más, muchísimo más que la ceremonia cumplida en la Plaza Constitución, frente al balcón cabildeño desde el cual González Vallejo leía el precioso documento mientras Lavalleja tomaba el juramento al pueblo entusiasmado, terminando el acto con el desfile de nuestros veteranos de tantas batallas, ahora al mando de Garzón, la fecha tiene la enorme importancia de su significación nacional, superadora de la avaluación meramente histórica para considerarle en su valor filosófico.

La sangre, el dolor y los sacrificios iniciados en los Campos de Las Piedras, proseguidos en la epopeya imparangonable del Exodo; las luchas titánicas de Artigas y el fervor de los patriotas que tomaron la bandera abatida en 1820 por la adversidad que se ensañaba con su vida generosa y altiva, tenían una concreción triunfal en ese 18 de Julio de 1830.

En que un pueblo rebelde que amó su libertad y supo conquistarla, veía realizados sus sueños —clarividencia de su Héroe inmortal— y emancipado al fin, con su bandera enastada sobre el mastil más alto de la ciudad, proclamaba al mundo su independencia integral.

Y declaraba que sólo se sometería a la imposición de la Ley que habíase dado por sus representantes, elegidos democraticamente. Y cuando se le preguntó si juraba acatar y defender la Constitución, esencia y expresión de la República, un grito multitudinario respondió:

—Juramos, sí!!

Desde ese instante, pues, comenzaba a marchar, semejante a todas las naciones libres de la tierra, la patria presentida por el Precursor.

Esa es la trascendencia de la fecha en cuyas vísperas nos hallamos y que, como ya lo señaláramos líneas arriba, en el Año de Artigas tiene la especial significación de constituir uno de los grandes y más emocionados homenajes que los orientales le tributamos al Prócer que soñó la patria, indicó el rumbo y pronunció la palabra

En la mañana grisácea se fué el "Tacoma" que hará su primer anclaje en Las Palmas

Pasaje de artistas, profesores y aspirantes navales

Por ELIZABETH DURAND

LA metáfora de "la estela plateada" está gastada, para hablar de barcos que se van. Y además, esta vez, tras el "Tacoma" pitante, que se nos iba entre pañuelos de despida, se nos ha ahogado entre grises. Gris de cielo de lluvia y gris de agua quieta.

Los pañuelos, van amainando sus vuelitos. En razón directa de distancia. No es que la mano que queda — enfriando el apretón del adiós — se canse... es que el trocito de tela ya está pesado de lágrimas...

⁂

Llegamos a la dársena fluvial, el jueves, cerca de las once de la mañana. Nos tomó el remolino de voces, bocinas, campanas. La estampa inusual, nos desvaía rostros y siluetas que reconocemos fácilmente en la calle. Los minutos se nos molían, en una campanilla de a bordo que nos echaba, antes de cumplir con nuestra misión. "¿Dónde está? ¿La vió? Búsquela en cubierta..." Ninguna respuesta.

⁂

Cada uno tenía demasiado, con su propia emoción, para ocuparse de los demás. En las miradas, con destellos de ritmo rápido, no había más interés que el inmediato. No salían del círculo apretado, donde juntaban presentimientos e inquietudes, los seres de la misma fibra de corazón: padre, madre, hermano, novio... Había que dejar —en el hueco blando del minuto que se iba— la palabra que tiene que seguir presente, por un montón de días, que pasarán lentos...

VIRGINIA CASTRO.—

Pisándole los pasos al maestro Frasca Mónaco, encontramos a la discípula que se le va, becada y animosa. La soprano tenía pantalones verdes y lágrimas multicolores. Como que le habían lavado el rostro, dejándoselo como un pétalo al rocío...

Ya dijimos en una nota anterior, que nuestra excelente cantante se radicará en Milán, por mucho tiempo. El marido, Homero Acquistapace, va a estudiar la arquitectura eterna; docente sólo por presencia y sugestión. Mientras se apretaban los últimos abrazos, algún familiar recomendaba: "Quédense lo más que puedan"... La pareja decía a todo que sí. Sospechamos que sólo oían la música de su armonía interior.



Gris en la mañana y gris en algún corazón. El barco desarrima, y el pañuelo amaina el vuelo, mojado ya...

ABAJO: El jefe del Cuerpo de Aspirantes, Tte. de Navío Eduardo Laffitte, y el Capitán del "Tacoma", Capitán de Corbeta Mariano Perona.



Entre las fuertes cadenas de la pasarela del "Tacoma", la violinista María Vischnia compone una estampa de adiós.

CON DELIA STARICCO.—

Llegó tardísimo. Después la perdimos, en los vericuetos de los corredores. La reencontramos contra la borda, en el último y entrecortado diálogo con el novio. En una cubierta superior, D. Carlos Staricco y doña Margarita Launy —los padres— miraban lejos... Quizá, en silencio, le decían hasta luego al Cerro...

Delia, la contralto inquieta, no había perdido la sonrisa. Totalmente, en cambio, la había extraviado Joe. Joe A. Babbitt... Le decimos que con ese nombre de Sinclair Lewis, tiene que ser un hombre de decisión... Tampoco nos oye, porque mira a Delia, diciéndose quedo: —¡Un año! ¡Un año!

HERMANOS.—

La violinista María Vischnia y el joven hermano Isaac, no se sueltan. Así unidos, absortos, los recibirá París. Tampoco desaprietan el abrazo, las hermanas Pérez Barranquet, Mirta y Nery ya no piensan en la beca, ni en piano, ni en Cassadesus...

Son dos niñas, que dicen al unísono: —"¡Adiós mamá! ¡Adiós papá!"

EL INGENIERO GALLI.—

Otro pasajero, que hubo que rescatar de entre los abrazos. La sonrisa que prepara para el fotógrafo, no termina de emparejar con la mirada; añorante, antes de salir.

Don Celestino Galli, viaja usufructuando una de las Becas Gallinal de 1947. Para fin de año se va Coelho,, el otro becario por ese período. El ingeniero viajero, se lleva la experiencia de sus 33 años de profesorado —en Secundaria, Preparatorios, Facultad de Ingeniería, dirección del Vázquez Acevedo— y va a observar, en el viejo mundo, las relaciones entre las enseñanzas media y superior. Todavía con problemas, entre nosotros. Sabrá ver y vendrá con soluciones, este eficaz y pródigo profesor de matemáticas.

VA STELLA CORVALAN.—

Una poetisa chilena, un mucho nuestra. Como que en Montevideo ha editado sus libros de poemas, de inspiración directa en nuestros ritmos: "Rostros del Mar" y "Anfión". Con muestras de nuestros artistas, se va a Londres. Luego visitará París. Lleva cuadros, fotos de paisajes, libros, música. Armará trashumantes exposiciones, donde pueda, para darnos a la curiosidad —¿por qué no a la emoción?— del mundo europeo.

Es, además, lo que le pide nuestro Ateneo, que le confió tan linda y fervorosa misión. Stella Corvalán lleva la corresponsalía de MUNDO URUGUAYO. Pronto la leeremos.

GENTE DE LA ESCUELA NAVAL.—

Veíamos uniformes por todos lados. Azul en paño y oro en botones... La oficialidad —brillante y gentil— y los jóvenes aspirantes de nuestra Escuela Naval, discurrían por entrepuentes y escaleras, y saludaban al abigarrado grupo del muelle.

*

Parten 24 alumnos del curso de aplicación. Son dos docenas de aspirantes que, al fin de este viaje y previo examen, se convertirán en guardiamarinas. Marcha todo el 5º año de la Escuela, con excepción del aspirante Butteri, que hoy revista en la Armada brasileña, becado por su escolaridad en 4º año.

Este viaje de práctica les hará intensificar algunos cursos. Viajan también profesores. El alférez de navío Hugo Astigarraga y el teniente ingeniero Carlos Liz. El jefe del Cuerpo de Aspirantes, teniente de navío Eduardo Laffitte, también dictará clases, además de llevar la jefatura del grupo. Como el barco, al llegar a Liverpool, será sometido a reparaciones, los cursos C. Y M.E. (máquinas, electricidad, etc.) serán más directos. Después, marcharán al Canadá. Dentro de tres meses estarán de vuelta. Y en cada flamante guardiamarina, el recuerdo de este viaje será como un hito romántico, el menos rígido de esta azarosa carrera, que Loti embelleció por siempre.

EL DR. ALBERTO LABORDE.—

En los apuros del descenso, el ingeniero Galli nos acercó a la borda al Dr. Alberto C. Laborde. Médico veterinario de larga actuación y ex-director del Frigorífico Nacional, marcha a Europa con una misión encomendada por el mismo Frigorífico y otra, sugerida por el Ejecutivo.

Estudiará las formas de combatir la aftosa y la relación de esa lucha con la comercialización de carnes; además, en detalle, esa misma comercialización de ovinos, y cómo ella es afectada en los casos de linfoadenitis; y aún, la manera de atacar esta plaga lanar.

Esta información relámpago, nos la completaron los tres hijos, que despedían al Dr. Laborde y Sra. Carlos, Alberto y Jorge, oían la última recomendación de doña Tona...

LEVAR EL ANCLA.—

Tampoco esto es metafórico... porque vimos cómo subían el ancla, levándola de un limo renegrido. Los relojes marcaban las once, y la lluvia arreciaba... Nadie tenía por qué ocultar las lágrimas... El "Antonio D. Lussich" se desarrimó, y el "Tacoma" comenzó a mostrar cómo desplaza sus 10.100 toneladas. Ahí salía con su carga, de procedencia argentina: maíz, y tortas de expeller... En Las Palmas, recibirá órdenes de arribo, según fluctúen los mercados. Quizá volverá a descender su ancla en herradura en Liverpool; o en Southampton; o en Londres.

*

En una misma línea —pero en pisos distintos— vimos: a un marinero, liando un cigarrillo; más arriba, a Virginia Castro, con la melena en la lluvia; más arriba aún, al Capitán; capitán de corbeta, Mariano Perona. Solo, serio; ya dueño —por días estirados y noches largas— de tantos sueños, coincidentes o encontrados. Señor de la disciplina, con 74 hombres de tripulación, 24 marinos en formación y 27 pasajeros. Y con la obsesión de las 13 millas, que tiene que dar el barco.

*

Va Perona estrenando el cargo. Por eso, y por una vez, podía llevar a ese mundo, propicio a la imaginería, la fantasía de Monsieur Le Moal, el capitán de la lírica pieza de Jean Sarment "Sobre mi bello navío"... ¡Cómo lo agradecería algún nostálgico pasajero!

ABAJO: Las hermanas Pérez Barranquet olvidan el piano, dando el último beso a la mamá.



La poetisa chilena Stella Corvalán que lleva una misión del Ateneo y enviará crónicas a MUNDO URUGUAYO.



Aspirantes de la Escuela Naval: Barusso, Bello, Melchor y Jorge Guerra, Aldecosea, Alberto Giambruno, Benítez, Peirano, Ruibal, en la iniciación de su viaje de práctica



Más pasajeros en misión oficial; el médico veterinario Alberto Laborde y señora, y el Ingeniero Celestino Galli.



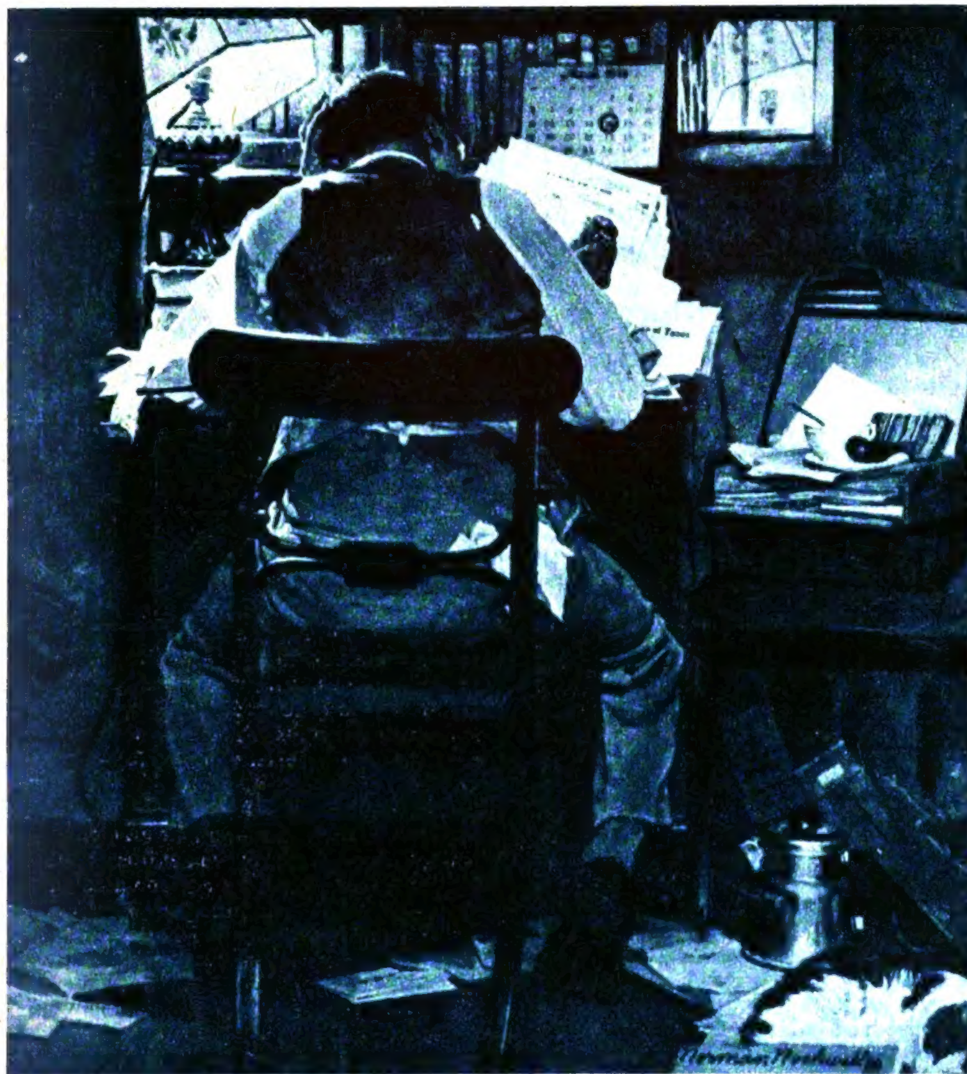
La barra de la soprano Virginia Castro y el marido, arquitecto Homero Acquistapace. Hermanas, sobrinas, cuñadas...

ABAJO: El núcleo apretado del muelle, comienza las despedidas. Algún aspirante naval, prolonga la estada en tierra...



¿Cómo se puede ganar dinero?

Imaginación, decisión, ahinco: he ahí las fórmulas del éxito!



IMAGINACION con decisión; ideas con iniciativas... Sésamo nuevo para abrir la, aparentemente, inexpugnable puerta del éxito.

✚

Con nutrida galería de ejemplares triunfadores, nos dan conclusiones —casi fórmulas mágicas— para aprender a ganar. Dinero, fama, seguridad...

Los autores del eufórico ensayo son: Ch. Roth y J. D. Woolf.

✚

Los negocios necesitan continuamente nuevas ideas: Profundizando cada una y, especialmente, llevándolas a la práctica, se puede llegar al anhelado triunfo.

✚

Y estudiando psicología, por edad, condición y sexo...

Esto nos lo diría William A. Patterson, de la "United Air Lines". Sintió — por algo era fino director de empresa — que eran las mujeres — miedosas y timoratas — las que se oponían a que sus maridos utiliza-

Pero también sabía, que las mujeres perecen por las "gangas" y las ventajas sin desembolso... Hizo el ofrecimiento: cada mujer podía acompañar, gratuitamente, a su cónyuge... Fémina aceptó con entusiasmo. Las demás compañías aéreas prohijaron la idea y, en pocos meses, el negocio del transporte por aire iba a toda máquina.

Actualmente, el mismo Patterson, sueña con unos aviones especiales para niños. Con bañeras, alimentación dirigida por dietistas, juguetes, camitas, y aire acondicionado.

✚

Imaginación... para colocarse en lugar del cliente. Es el secreto del encumbramiento de un Rey de los Hoteles: Conrad Hilton.

Metiéndose en la psicología del viajero, se dió cuenta de que el viejo tipo de hospedaje moría. Ahora, el apurado hombre que va de ciudad en ciudad, exige: organización, confort, rapidez, limpieza, buen trato, servicios centralizados. En 1919 Hil-

tiene en todos los Estados americanos. Son 10.000 empleados los que tiene su "red", para atender 40.000 personas, en tránsito diario.

✚

He aquí grandes consejos:

1.º Analizad vuestro trabajo del día, para sentir si habéis descuidado alguna idea.
2.º Dejad que la imaginación siga su curso.
3.º Encontrada una idea, hay que abandonarla por horas o días: retomarla, y juzgarla.
4.º Pasad revista a todas vuestras ideas; tomadlas una por una y hacedles una severa crítica.
5.º Sed tenaces...

✚

Esta tenacidad, especialmente, sería la cualidad amada por el capitán Roberto Dollar, riquísimo armador de San Francisco. Hecho personaje arquetipo, bajo el nombre de Cappy Ricks, en "The Go - Getter".

Cuando Cappy quiere seleccionar gente — gente que podrá triunfar por su sentido de responsabilidad — les hace someter a un "test". De imaginación, sí. Pero mucho, de perseverancia. Es el famoso "test" del vaso azul. Un poco parecido al del "Mensaje a García", digamos de paso.

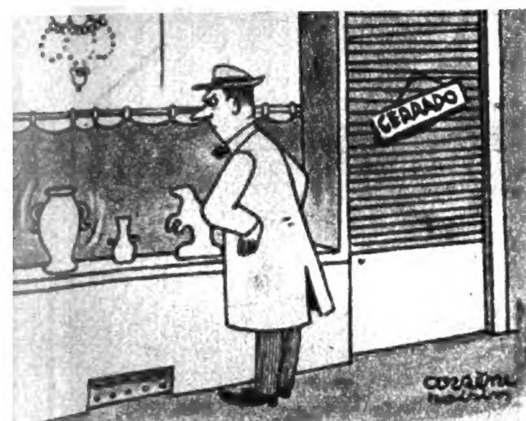
¿En qué consiste? — Un domingo de mañana, pongamos por ejemplo, el patrón solicita a un empleado un "vaso azul que vió en un escaparate". Es domingo, los comercios están cerrados, alguna cortina metálica suele ocultar mercaderías... Pero algún empleado, ha obtenido el vaso... y el premio!

ENTRE LA MEDIOCRIDAD Y EL EXITO... —

Hay una ligera diferencia. Y esa ligera diferencia la establece un elemento imponderable: la imaginación.

Espíritu de empresa, sentido de la economía, dinamismo, voluntad y coraje... bellas cualidades, sin duda para hacer fortuna. Pero, arriba, como corona o halo, la fantasía... Esta parece ser la madrina de





los grandes éxitos. Se multiplican los ejemplos.

LAS "HARVEY GIRLS" —

Cuando Frederick Harvey las "imaginó" realizó una gran "trouvaille" comercial. El había creado la gran cadena de hoteles y restaurantes que jalonan la famosa ruta de Santa Fe. Entonces ideó ese minucioso y floreciente ejército de jovencitas, de maneras reservadas, que se acercaban a las mesas con un aire serio y digno, y un idéntico trajecito negro, en el que albeaba un cuellito Claudina.

Así, respondían a un deseo, aún inexpresado, de los rudos pioneros de fines del siglo pasado. Las muchachas jugaron un gran papel e hicieron aceptar y triunfar un negocio civilizado, en la salvaje comarca del Este. Estaba asegurado el nombre de Harvey. Porque no le faltó imaginación.

EL CARBURADOR —

Charles Durys, estaba trabajando en un nuevo motor de automóvil. Pensaba — mientras su mujer se perfumaba con un vaporizador — que un aparato parecido podía hacer llegar nafta a los cilindros... Juntó observación y necesidad, y el primer carburador práctico venía por su sitio.

CABELLOS Y TRIGO —

La idea de la segadora, le nació a Cyrus Mac Cormick, mientras que le cortaban los cabellos. Notó una similitud entre la "esquila" del peluquero y el corte mecánico del trigo... ¡Y el invento ya estaba hecho! Así, rápido fruto de la observación, fué el famoso sobre "ventana" que ahorra escritura de direcciones.

INICIATIVA —

El segundo gran motor del triunfo, es la iniciativa. El deseo de llevar adelante la idea.



De nada vale tenerla, si no se la hace práctica y andante.

La imagen, la palabra, se transformarán en actos.

La iniciativa consiste en hacer, espontáneamente y pronto, lo que conviene.

✚

El mundo está poblado de mujeres y hombres que trabajan como abejas. En actividad incesante y cansadora. Sin embargo, obtienen poca o ninguna recompensa. Porque actúan sin oportunidad y sin impulso consciente. Hay que hacer lo que conviene. Y, sobre todo, ser oportunista.

LAS FINANZAS Y NAPOLEON —

Entre todos los signos positivos, el gran Bonaparte tenía ideas, fantasía y don de ejecución.

Desde que, joven y oscuro oficial de artillería, observaba el desarrollo de la Revolución, no desperdició ocasión de tomar la delantera para hacer lo que correspondía... Ya emperador, ya conquistador de Europa, "atacó" los problemas administrativos con su vivo espíritu de resolución. Incluso, cuando su ministro de Finanzas le dijo que "aquello" no marchaba.

—Yo me ocuparé —dijo Napoleón—. Y el soldado, entrando en el mundo nuevo y complejo, fué tan eficaz que dió a Francia, entre otras soluciones, la de un sistema monetario aún vigente.

SABER QUE ES IMPORTANTE —

Este postulado sale, nítido, de la correcta avaluación de las ideas, y de su "puesta en práctica".

El riquísimo propietario de "Magasins" Douglas Lurton, comprime así su experiencia profesional:

—El inventor tiene que tener su idea bien "cocida". Luego, ofrecerla clara. Y ser capaz de llevarla a su fin. La mayoría de los que tienen una idea dicen: ¿Por qué no busca una persona para esto? Si saben, en cambio, expresar: "Yo soy esa persona", van en ruta de triunfo.

✚

No temáis a las críticas. A Roberto Fulton, por su adivinación del barco de vapor, lo llamaban el loco Fulton. El padre de Henri Ford, decía que su hijo era tonto, al abandonar su destino de 125 dólares, para ocuparse de coches sin caballos... La experiencia de la telegrafía sin hilos, la llevó adelante un inventor, diez años antes que Marconi. No supo darle un fin práctico. Este rápido pasar al hecho concreto, trajo la radio para el mundo entero, y 20 millones para Marconi...

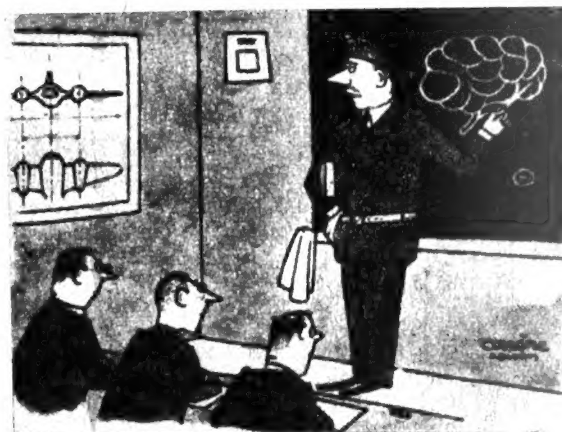
PENSAR POR UNO MISMO —

Un coronel de la Royal Air Force, por su parte, declara que los jóvenes más brillantes, recién egresados de los grandes Colegios, tienen dificultad para pensar por sí mismos. Hay que incitarlos a la íntima reflexión. Si ésta se hace penosa y obsesionante, hay que salir del círculo hipnótico. Y de pronto, salta la solución.

✚

Y, consejo final: No hay que pretender que todas las ideas sean sensacionales. Si no se puede hacer una invención capital, se puede realizar... un juguete.

Un auto que, como un caballo, obedezca a la voz de su amo, sería impresionante. El problema está lejos de tener una solución. Pero el hombre que tuvo esa visión, y se conformó con lanzar al mercado el autito que marcha al son de un silbato, revolu-



¿QUE ES LO MEJOR? —

Los recetadores de éxito — en este caso Roth y Woolf — insisten con el estribillo: "Hay que hacer, a tiempo, lo que conviene".

Por tanto, al principio, hay que determinar qué es lo oportuno.

Para marear a los indecisos, hay confabulaciones de hechos. Una es, que hay muchas realizaciones posibles. ¿Cuál es la buena? ¡That is the question!, como diría un Hamlet, en el mundo de los negocios incipientes...

✚

La respuesta a aquella pregunta, depende de la habilidad que se posee para juzgar la situación que ha de determinar los actos.

¿Y cómo aprender a discernir lo qué es importante, de lo que no lo es? Hay un medio: Imaginar cuál será la situación dentro de un mes, un año ,o cinco años... Hay que tratar de "vér" el proyecto, ubicado en el porvenir. Entonces se aprecia la importancia — relativa o total — de los proyectos en juego.

✚

No hay que perderse en hesitaciones. La oscilante voluntad, anula éxitos posibles. Hay gente que desperdicia semanas, para resolver asuntos de mínima importancia.

Si no se "pega" del primer golpe, no importa. Hasta los más inteligentes, se han equivocado alguna vez. En otro sentido, por otra ruta, se prueba de nuevo. Hay que actuar. Sobre este punto, se insiste siempre. No esperar para emprender.

ENTRENAMIENTO —

Para acostumbrarse a esa técnica voluntariosa, es conveniente la obtención de un hábito: el de tomar decisión acerca de pequeños asuntos. No dejar de atender ni lo más trivial. La negligencia en lo poco importante, nos acostumbra a la indiferencia.

(Continúa en la página 53)



Evocaciones ante el Yí desbordado

por NICOLAS FUSCO SANSONE

UNO de los elementos de la naturaleza el agua — tan amado por Tales de Mileto, que se cuenta entre los primeros filósofos de la Grecia admirada e inmortal, suele ser para el hombre, canto y llanto, alegría y dolor, fecundidad y destrucción. Nunca pensamos hablar del agua como desnuda fuerza destructora, pues siempre la sehmos sentido identificada con la luz de los cielos apacibles de la patria y con los juegos traviesos de los niños, antojándosenos, ciertas veces, como una manifestación más tangible de la misma luz.

Ahora, desde hace pocos días, el agua se nos representa no con imágenes jubilosas de vitales exaltaciones fecundas sino como poseída de todas las maléficas fuerzas destructoras e iracundas dirigidas por el genio del mal.

Durazno, ciudad que porque nos es conocida nos atrae con una perenne simpatía, fué atacada con aguas negras y turbulentas y del ya legendario río Yi. No encontramos ayer la ciudad que habíamos vivido durante día y noches, vagando — en dulce vagabundeo — por sus calles y alrededores y sentándonos a la caída de la tarde, en los bancos de sus plazas para ver pasar las muchachas con ritmo ágil y triunfante, mientras prestábamos atención al amigo lugareno que a nuestro lado a la par que nos señalaba la sede del Club como la primitiva casa de don Fructuoso Rivera, nos hablaba de los amores y aventuras del gran batallador de nuestra independencia y primer presidente constitucional de la República, allá en las costas del Yi...

No encontramos al llegar la ciudad que nos acostumbramos a ver en repetidos y variados viajes.

Si, ahí cerca de la estación, el visitante puede apreciar una fina manifestación del espíritu del pueblo duraznense: el homenaje — fijado en bronce y mármol — al bohemio autor de "El León Ciego". En bronce y mármol, cerca de las partidas y llegadas de los ferrocarriles, está defendido el recuerdo de un escritor que murió a los treinta y un años en el tercer día del carnaval de febrero de 1917. Y sus huesos descansan en el nicho número 539 del cementerio local. Una placa de bronce señala el lugar. Es un recuerdo de la Sociedad de Autores. En una de nuestras solitarias visitas, silencioso homenaje al postrer lugar de Herrerita, nos habló el guardián a través de la experiencia de su vejez y oficio:

—Nadie viene a visitarlo. Sólo una mujer de cierta edad llega hasta acá de tiempo en tiempo.

Una mujer de fresco nombre vegetal, defenderá su memoria.

¡Cuántos recuerdos nos asaltan en esta ciudad aislada por inusitada iracundia del río bienamado!

En la contemplación y presencia de un Yi que hasta el momento nos fuera des-









1. C..as flotantes en medio del Yi desbordado.
2. Las aguas cambian radicalmente el paisaje habitual.
3. Magnífica vista y trágica realidad.
4. En el aislamiento de la inundación aparece como una evocación del pasado indígena.
5. El desbordamiento del río cambia los medios de transporte.
6. La belleza del paisaje no logra disimular la realidad trágica.
7. El hombre, pasada la primera sorpresa, sereno y fuerte enfrenta gallardamente la natural za desencadenada.
8. En el calor del improvisado albergue la niñez encuentra protección y calor hogareño.



conocido como surgiendo de las propias aguas, otra vez nos toca el recuerdo de algunas páginas de "La Tierra Purpúrea" — la gran novela de la Banda Oriental — que tienen como escenario estos mismos lugares con sus paisajes y personajes de carne y huesos.

H mbre de los caminos, al igual que Cervantes y su inmortal héroe, Hudson conoce y ama estas tierras orientales.

(Continúa en la página 62)





LATORRE, PRESIDENTE "CONSTITUCIONAL"

Después de pedirse públicamente la prórroga de su dictadura, un Parlamento adicto llevó al Coronel a la primera magistratura

Notable fotografía del Cabildo y la Plaza Constitución, que corresponde, poco más o menos, a la época en que en la planta alta del histórico edificio reunióse la Asamblea General para elegir Presidente de la República al dictador Latorre.

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

EN artículo que titulamos "Cómo Llegó al Poder Lorenzo Latorre" y que vió la luz en MUNDO URUGUAYO el 15 del pasado mes de junio, decíamos que de la Presidencia constitucional de este ciudadano que singularizó su nombre en el Uruguay al iniciar una de las etapas más oscuras que ha padecido el País, nos ocuparíamos en un próximo trabajo.

Hoy le corresponde la publicación a ese enfoque histórico.

Y no ha de dejar de causar extrañeza a mucha gente el saber —como ya lo decíamos en aquella nota inserta en estas mismas columnas— que la dictadura de don Lorenzo no fué prolongada y que un buen día el mismo coronel llegó a revestir su omnicencia- con el disfraz constitucional, haciéndose elegir nada menos que Presidente de la República.

Vimos en aquel artículo, cómo alcanzó el poder.

Descubramos hoy, la forma cómo el dictador convirtióse en Presidente.

QUIEN MORTIFICABA MAS, ¿LA PRENSA O EL REMORDIMIENTO?

A don Lorenzo Latorre, allá en lo profundo de su conciencia, le inquietaría saber que había llegado al Gobierno Provisorio de una manera un tanto sorpresiva.

No era que al coronel le importase ni poco ni mucho la opinión pública, a la que había desdeñado siempre.

Pero aún en un temperamento absolutista y egocéntrico como el suyo, el corazón, en ciertas oportunidades, se pone sensible y ofrece una fisura sentimental para que por ella penetren los remordimientos...

A Latorre le pasaba lo que a los tiranos de todos los tiempos: le asaltó un irrefrenable deseo de obtener el consenso popular, que siempre había subestimado.

*

Latorre no debía explicaciones a nadie sobre sus actos gubernamentales. No tenía plazo para su dictadura. Había dicho, solamente, que rendiría cuentas de su acción a la patria... y a la patria él la tenía encerrada en los cuarteles.

No obstante, a los pocos meses de ejercer el poder público de manera discrecional, le sobrevino una inquietud inexplicable. Necesitaba una demostración popular. Tal vez para su tranquilidad. O quizá para que ella sirviera de aleccionamiento a los principistas que desde la prensa le hacían una guerra sorda, implacable, pese a todas las persecuciones y los desmanes cometidos contra los periodistas adversarios.

Doctor José Ellauri, Presidente Constitucional, antecesor de Latorre en el cargo y que fué derrocado por el motín del 15 de enero de 1875.



Don Pedro Varela, "elegido" Gobernador por los Jefes de la guarnición y al que se le volteó, para darle entrada en el plano de pública dictadura al coronel Latorre.



Don Juan Jackson, que encabezaba la delegación parlamentaria que comunicó a don Lorenzo su nombramiento como Primer Magistrado de la República.



UN DIARIO PIDE... LA PRORROGA DE LA DICTADURA!!

Ya a mediados del año 76, no pudiendo esperar más, Latorre hizo surgir, mediante una leve propaganda del diario que le era enteramente adicto —"La Nación", dirigida por don Clodomiro de Arteaga— la posibilidad de prorrogar su dictadura.

Es indudable que el mismo Arteaga debe haber sentido repelencia de hacer semejante cosa, pues establecía una sugestiva salvedad. Decía el periodista traicionando quizá al hombre, que "la dictadura es un mal, pero que muchas veces existen males necesarios".

Hecha la aclaración, los de "La Nación" se quedaron muy tranquilos y la iniciativa prorroguista se puso en marcha.

Para el 14 de julio fué convocado el Pueblo, a fin de reunirse en el Teatro Cibils. El Gran Centro de Opinión Nacional (!) sería el encargado de plebiscitar esa monstruosidad que se llamaba "prórroga".

EL VALOR CIVICO DE UN PERIODISTA

Un periodista señala, con palabra sencilla, que el hecho de pretender involucrar al pueblo en el movimiento, es una inmoralidad.

Y agrega: "Sería indigno de su historia el pueblo oriental, si pidiese cadenas para su destino".

Estas líneas producen estupor. Y enorme expectativa.

—Es una prédica demoledora que hay que detener, como bien dice el señor Gobernador, expresa sonoramente el Jefe de Policía.

Se cita al dueño de la imprenta y se le hacen serias advertencias.

La crítica se silencia. Y la inmoralidad se podrá cometer ahora sin denunciadores.

LA REUNION PARA PEDIR CADENAS

El día señalado tiene lugar la reunión en el Cibils.

Asistieron a esta asamblea cuyo móvil no tuvo nunca parangones en nuestra historia, unas 300 personas. Presidió el coronel Pagola y se integra la Comisión Ejecutiva con los señores Amaro Carve, Toribio Vidal, uno de los De La Sierra, Bernabé Magariños, B. Herrera y Obes y un señor Silva.

Latorre "se ha enterado" del acto y para evitar equívocos envió una carta a los organizadores, expresando que s o l a m e n t e aceptará el sacrificarse en una prolongación de la dictadura, siempre que se le autorice (!) a llamar a elecciones y a reformar la Constitución, improrrogablemente, en el próximo mes de noviembre.

—El coronel Latorre impone condiciones, aclara Pagola al terminar la lectura de la carta.

Pero una voz estentórea da un grito —eso sí se puede gritar... — para destacar el patriotismo del Gobernador.

—Señores: don Lorenzo Latorre no se pertenece. ¡Ese ciudadano es de su pueblo y su pueblo dirá lo que debe hacer!!

(Continúa en la página 55)



"El Fuerte", el vetusto edificio que estaba situado donde luego se hizo la Plaza Zabala y que era sede del Poder Ejecutivo en los tiempos del latorrismo.



Doctor Juan Carlos Blanco, eminente periodista que comenzó combatiendo a Latorre, siguiendo luego enfrentando a Santos.



Doctor Daniel Muñoz, que hacía sus primeras armas periodísticas, en la oposición al llamado Presidente Constitucional.



La figura romántica del recio periodista que había en Eduardo Acevedo Díaz no se intimidó frente al dictador. Escribió "¡Arriba corazones!", un panfleto que junto al doctor Palomeque repartió una noche por toda la ciudad. Apresado, se registró su domicilio mientras él estaba encerrado en las crujías del Cabildo. El comisario Arregui halló los originales pero los destruyó, sabiendo cuál sería la suerte de Acevedo Díaz si los entregaba a sus superiores.



La Serpiente de Bronce

Por R. AUSTIN FEEMAN

A la mañana siguiente de mi fuga de la cárcel desperté apaciblemente en mi dormitorio familiar, pero con la sensación de una nueva personalidad. Era un presidiario fugitivo. Verdad que me consideraba inocente; que mi permanencia en la prisión no había durado ni cuarenta y ocho horas y que mi descripción en el registro era tan poco exacta que apenas corría riesgo de ser identificado. No obstante, quedaba el hecho de que era un presidiario fugitivo, buscado por la policía. Por consiguiente, si me decidía a salir debía hacerlo con suma cautela, volviendo la cabeza al pasar cerca de un hombre de uniforme azul marino y escuchando con atención los pasos de todo civil corpulento para descubrir los peculiares botines de un empleado de policía, vestido de particular.

Ese cambio sutil se manifestó en mi primer acto. Había recibido una carta del viejo Parmenter — el famoso coleccionista de antigüedades, — por la cual me invitaba a ir a verlo. Lo había visitado más de una vez, pues nos unía un extraño vínculo de simpatía: ambos nos deleitábamos en las bellas producciones del orfebre, con la diferencia de que él se complacía en la posesión y yo en la producción. Las labores de metal artísticas constituían la pasión de mi vida y la ironía del destino me había llevado al taller mecánico y a la mesa de dibujo técnico. Cellini por instinto, era, en realidad, un simple mecánico.

He aludido ligeramente a una desviación de mi conducta acostumbrada. Cosa pequeña en sí, pero significativa en cambio. Cuando salí para ir a ver a Parmenter llevaba en el bolsillo una cigarrera que contenía dos planchuelas de metal recubiertas cada una con una gruesa capa de cera de modelar. No abrigaba propósito definitivo alguno; pensé vagamente que la visita me proporcionaría oportunidad de tomar una "impresión" y que esa impresión podría ser útil alguna vez...

Encontré al viejo Parmenter sentado en el suelo, o, mejor dicho, en un almohadón — era demasiado obeso para poder arrodillarse, — y entretenido en ordenar algunos ejemplares nuevos en la gaveta inferior del armario en que guardaba su colección de medallas.

—¡Buen día, Danby! — me saludó con vocecilla chillona tendiéndome la mano. — Demasiado gordo: tal es la afligente verdad. Discúlpeme. La obesidad no reconoce leyes.

Un tipo siempre de buen humor, ese Parmenter.

—Sin duda se pregunta intrigado para qué lo he llamado — continuó.

—Supongo que usted ha adquirido algo nuevo y desea mi opinión — dije.

—No; esta vez no se trata de eso, aunque aprecio siempre su opinión pues no hay mejor juez de un objeto que aquel que es capaz de hacerlo. No. Tengo un proyectito, Danby. Supongo que está usted sin trabajo.

—Por el momento...

—Bien: ¿se acuerda del viejo Jacob Lyon, el comerciante de antigüedades? Por supuesto que sí. El viejo Lyon ha muerto. Muerte repentina. Bien; su hija Judith me ha vendido el negocio, a plazos, con la clientela y el contrato de locación.

—Pero, ¿para qué diablos quiere usted el negocio? — exclamé.

—Con la idea de poner al frente a una persona de confianza para que lo atienda y... se lo diré de una vez: he pensado ponerlo a usted, si es que quiere hacerse cargo.

Me quedé estupefacto. Para ser franco, diré que me asaltó la sospecha de que el viejo andaba mal de la cabeza.

—No se apresure a rehusar. No se precipite, amigo — prosiguió con tono persuasivo. — se trata de algo que le conviene desde todo punto de vista.

—¿Y por qué no lo atiende usted mismo? — pregunté.

—Falta de tiempo. Por otra parte, mi querido Danby, soy, como usted sabe, un coleccionista incurable. No compraría ningún objeto que no me gustara y, en cambio, jamás me decidiría a vender uno de mi agrado. Como ve, el negocio no prosperaría. Con usted, es diferente: le deleitan las obras de arte, pero le basta con verlas; no necesita poseerlas Pasarían por sus manos dejándole buena ganancia.

Reflexionando sobre la proposición, dí unos pasos en torno del armario vitrina que se hallaba en el centro de la pieza. Vivir entre las bellas cosas que amaba, sería, sin duda, una existencia agradable y probablemente, provechosa. Miré, distraído, las medallas exhibidas en el armario. La tapa de cristal de la gaveta superior había sido retirada, de modo que podía examinar el contenido con más comodidad que de costumbre. De pronto me llamó vivamente la atención un espléndido medallón de bronce.

—¡Qué cosa admirable! — exclamé. — Este medallón ovalado... Se diría que es un Cellini genuino.

—¡Genuino? — exclamó Parmenter, irguiéndose un poco, de suerte que yo, del otro lado de la vitrina, sólo veía la parte superior de su cráneo. Es más que genuino. Quzás único. Ese es el famoso medallón de la Serpiente de Bronce. Fué hecho por Cellini para el Papa Clemente VII, pero a Su Santidad no le agradó el reverso y ordenó a Cellini que le presentara uno nuevo. Lo hizo el artista y broqueló tres piezas, una de oro, otra de plata y la tercera de bronce. Pero por entonces murió el Papa. Cellini se quedó con los tres medallones y, como no le interesaba el nuevo reverso, destruyó el cuño. Así, pues, sólo se acuñaron tres impresiones de ese reverso. Esta es la de bronce. Se le calcula un valor de unas cinco mil libras.

—¿Dónde están las otras dos?

—La copia de oro se conserva en los Uffizzi. En cuanto a la de plata, es muy probable que haya sido fundida por algún ignorante que no se dió cuenta de su mérito. Lo cierto es que nadie la ha visto... Pero, volviendo a mi plan, Danby, ¿no cree que le conviene? ¿No ha pensado que su habilidad como artista en trabajos de metal fino puede resultarle extraordinariamente útil?

Eso mismo pensaba yo, pero lo disimulé. Entretanto, saqué la cigarrera y la abrí sin ruido.

—No comprendo lo que quiere usted decirme — dije. — Usted sabe que en traba-

jos de orfebrería no soy más que un simple aficionado y ustedes los collecionistas apenas miran un objeto nuevo.

—Sí, cuando sabemos que es nuevo — dijo sonriendo maliciosamente; — pero a veces no nos damos cuenta...

Me chocó realmente la pillería del viejo.

—Insinúa usted que yo haría algo en el terreno de la falsificación... — dije, mientras alzaba delicadamente el medallón y lo depositaba sin ruido sobre el lustrado estante de caoba.

—Falsificación es una palabra innecesariamente fuerte — replicó Parmenter. — Supongamos que haga usted una copia fiel de una de esas deliciosas producciones de un maestro antiguo y la ofrezca en venta, sin comentarlo. Usted no obliga a nadie a adquirirla; simplemente, la ofrece. Se trata de un caso de "caveat emptor". Al "connoisseur" le corresponde saber lo que compra. Yo no me quejo si alguien me vende una copia. Pero esto no sucede porque yo no se lo permito.

Saqué una de mis tabletas de cera y la apliqué suavemente sobre el medallón, irguiéndome en puntas de pies para observar mejor a Parmenter.

—Eso no es más que un sofisma — dije, oprimiendo la cera en la que penetraba el relieve del medallón. — Usted sabe perfectamente que si le vendo una copia y le dejó creer que está comprando un original, cometo un fraude.

Alcé la tableta de cera con el medallón adherido y luego de retirar cuidadosamente éste, volví a colocarlo sobre el estante pero con el otro lado para arriba.

—No hay fraude si uno no dice nada que tienda a inducir a engaño.

Coloqué en la cigarrera la tableta de cera luego de cerciorarme de que la impresión del medallón era perfecta.

—Estoy por decir que es usted un caballero de intenciones pocos limpias — dije, a la vez que sacaba la segunda plaqueta de cera y la aplicaba cuidadosamente sobre el reverso del medallón.

Parmenter sonrió picarescamente, pero no replicó.

—No se trata de una mera cuestión de moral — continué, apretando la cera sobre el medallón, — sino de sentido común. No hay duda de que se gana mucho con las falsificaciones, pero, ¿a quién van esas ganancias? No al falsificador, por cierto, sino al vendedor, al intermediario...

—¡Exactamente! — exclamó Parmenter, en el mismo instante en que yo retiraba el medallón de cera. — Así es. Y lo que yo le propongo es que se convierta usted en vendedor, en intermediario...

Sin el menor ruido coloqué en la gaveta el óvalo de bronce con el anverso para arriba y deslicé el segundo molde de cera en la cigarrera. Al guardar ésta, dije, con acento de reproche:

—Usted me está tentando, señor Parmenter, me está tentando...

Y decía la verdad. Pero el hombre estaba muy lejos de sospechar la clase de tentación a que me refería.

—¡Tonterías! — replicó el anciano. — Venga. Ayúdeme a ponerme en pié. Iremos a dar un vistazo al negocio.

Pasé al otro lado del armario y lo ayudé a levantarse — tarea extraordinaria dada su corpulencia desmesurada. Una vez en pie colocó la tapa de cristal de la vitrina, cerró ésta y se preparó para salr.

—Desearía que me explicara su plan más detalladamente — le dije, ya en camino. — Como usted sabe, yo no poseo capital.

—Lo suponía — replicó Parmenter. — Pero es el caso que no lo necesitará. He adquirido el negocio con su activo y su pasivo y el contrato del local y me propongo transferirle todo a usted mediante escritura. La mercadería será absolutamente suya y usted me amortizará el precio de compra con el diez por ciento de las ganancias que obtenga. Pagado ese precio queda usted libre de todo compromiso pecuniario y, hasta entonces, yo responderé de todo riesgo si el negocio va mal.

Era una propuesta sumamente generosa: absurdamente generosa. Empecé a desconfiar. El altruismo absoluto es un producto bastante raro.

—Vamos a ver, señor Parmenter — dije: — ¿qué gana usted con todo eso?

—¡Tan joven y tan suspicaz! — exclamó, sonriendo con sorna. — Supuse que se daría cuenta desde el primer momento, pero veo que será necesario que se lo explique. Sabe usted bien que el finado Jacob contaba con excelente relaciones: como comprador, quiero decir. De vez en cuando he obtenido por su intermedio, obpetos de gran mérito y estoy seguro de que a usted le llegarán muchos más. Pues bien; lo único que deseo es que no venda a nadie, sin ofrecérmelo primero, un objeto que pueda interesarme. Nada más. Pagaré el precio de cotización corriente. Soy rico y nada inclinado a la mezquindad. Quiero que la primera oportunidad sea mía. Me importa mucho ganar de mano a Jacobi que, como usted sabe, es mi principal rival. Lyon lo favorecía. Deseo que me prometa reservar para mi elección todos los objetos que lleguen a sus manos. Si usted hace eso, consideraré haber realizado un buen negocio.

El asunto se me presentó claro. Conocía

(Continúa en la página 54

Poema a París con esperanza

Por JUAN ARISTEGUIETA



Su corazón yo me lo sabía de memoria
Como un poema de Pierre Louys
Como una música de Claudio Debussy
O como una postal desas en que el Arco del Triunfo
Aparece con un sol en la frente
Bien sabía que su tez era grave excelsa delicada
Por sus jirones de nostalgia
Por sus marcos de brisa
Yo amaba en silencio su corazón
Con un vago aire de inquietud.

Pero en octubre París me dió su cielo otoñal
Sus campanas de Notre Dame
Y una vista panorámica del Louvre
(Entonces su corazón se hizo temblor en mí)
Cuando la ciudad abrió su tesoro de sabiduría
Gritándome exaltándome con su perfume terrenal
Cubriéndome con su grandeza (ahora desgarrada
¡Siete años de guerra no son poco!)
Mostrando a la viajera a esta alma
¡He allí el testimonio de mi vida!
Monumentos en que el mármol se hizo furia de vendaval
Monumentos en que la palabra del arte
Alzó su ritmo deslumbrado su ritmo puro como en la Grecia
[antigua
Oh París ciudad mía crucificada
Ciudad con la cabeza siempre alta
Era la Grecia con llama de laurel
Eran sus estatuas sus templos con sus torres de luz
Oh París nube y pasión de oro
Nivel cubierto de soledad por la belleza.

El encanto de esta ciudad no reside únicamente en sus avenidas
[con árboles y pájaros
Ni en sus dos millones de parisienses andando por los
[bulevares
Ni tampoco en sus cafés típicos
Pues hay algo más intenso que el primor
Algo que se diría bruma en la bruma
Cuando puertas y ventanas azules de poesía
Extienden ráfagas que invitan que llaman
Con miradas muy tiernas muy febriles
Que os dejan en suspenso levemente
Y ese canto esa orilla (tan lejanos)
Bien se encuentran en uno de los pasadizos del Sena
Como enfrente de la Abadía de San Denís.
(Donde reposan ¡al fin! reyes y damas reales)
Junto a la Torre Eiffel con su hierro y su visión y su
[popularidad
Delante del sencillo inmenso inolvidable palacio del Louvre
Oh París cuyo solo nombre me cubre de fe
Oh París con las alas abiertas con los sueños abiertos
Caudalosa ciudad de los artistas
Bienaventurada lámina lis ardiendo oh París.

Estos salmos salen tranquilos porque van sin prisa
Crecen a la altura de sus ideas y sentimientos
Y no hay compromiso material que lo sujete
La misión del poeta no reside en cosas pasajeras
Hay una sola cosa intensa y es el amor mismo
El amor santo que es todo uno porque viene de Dios
Amando amando siempre al pueblo a los parientes y a los
[vegetales
Amando a la libertad libertad libertad
(Dirán que esto no se relaciona con París
Como si París no me fuera sagrado tan sagrado
Como el pan y la lluvia y el jazmín y el ensueño
Todo cabe en la Poesía a excepción del engaño)
Oh París ciudad verde con mirtos con limones y con voces
[celestes
Iguales a las que hace mucho tiempo
Santa Juana de Arco (ella pastora herida y vigilante)
Escuchara en un viento de tormentas de lirios.

La Marsellesa desata sus trompetas
Con soles y jilgueros y anchas aguas
Oh París adormecido por los céfiros
Ciudad mía llamando al espíritu con desesperación
Oh París con los cabellos como trigo
Así como Santa Genoveva fundó con un arco de espuma
Con un pétalo sonriente (pez del iris)
Al París de la Magdalena cuyas columnas
Parecen vagar por las avenidas tornasoles
Oh París con aleluyas, con violencias
Oh París, ciudad mía besada por incontables labios de todas
[partes
Ciudad legendaria triste sin decir adiós
Pues ¡vedla todos! ella reposa dulcemente
A un costado de la gloria y su lamento.

Sería una sombra inenarrable coger cada hermosura
Desta ciudad hecha para el paisaje enamorado
Habría que enumerar como en una lista botánica
Nombres de poetas, de pintores, de guerreros, de santos
Nombres de filósofos, de mártires, nombres y nombres
Oh París con su Jean Arthur Rimbaud de cielo de barro
Oh París siempre con los ojos entornados por la fiebre
Presente en la poesía, en la vida de aquella Marcelina
[Desbordes Valmore
Oh París dándole la guillotina a María Antonieta.
Besándola en las mejillas por última vez
Oh París ensangrentado por los demagogos, por los buitres y
[los pulpos
No es tuya la culpa ni tuyos son los cadáveres
De la degollación de la Noche de San Bartolomé
Ni las matanzas de la Revolución
Pues tuyos son oh paraíso de la Europa
Oh sucesora intacta de la Grecia
Digo que tuyos son únicamente
El sacrificio, la fantasía y el heroísmo
Lo digo con mi acento de poesía
Cuyas notas despiden rayos, rayos de certidumbre
Ya que nunca el poeta habló sin poner el corazón en su canto.

EL ARCO DE TRIUNFO





DILEMA

por S. WEIR MITCHELL

CUANDO mi tío murió, yo tenía 37 años de edad. Una semana antes del suceso me mandó llamar; me sentí muy extrañado porque era la primera vez que se acordaba de que tenía un sobrino. El odiaba a mi madre, pero yo no sabía el motivo. Ella me contó hace ya mucho tiempo, que nunca esperara una ayuda de él.

Mi tío era un inventor, un poderoso y competente ingeniero industrial que había logrado formar una enorme fortuna con sus innovaciones en los motores a reacción.

Era soltero; vivía completamente solo y se hacía la comida él mismo. Cuando empezó a ganar dinero contrajo la extraña manía de coleccionar piedras preciosas, especialmente rubíes y perlas. A medida que se enriquecía su deseo de poseer gemas de valor se volvía más poderoso. Cuando adquiría una nueva piedra, la colocaba en su bolsillo y la llevaba durante meses, solamente por el placer de contemplarla cuando se le ocurría. Después la agregaba a su colección, en la caja de caudales que poseía en la Trust Company.

En el momento que me mandó llamar me encontraba en una situación económica bastante precaria. Recordando las palabras de mi madre, su mensaje no me trajo ninguna esperanza, me limité a obedecer al contenido del mismo, porque me pareció que sería lo mejor ya que era el único pariente vivo que tenía.

Cuando me senté al lado de su lecho de enfermo, empezó a hablar con un tonito malicioso e irónico: —Supongo que crees que soy un poco excéntrico. Te explicaré: Todos piensan que mi fortuna es la renta que me produce anualmente mi capital, pero están muy equivocados. En otras palabras, he dedicado la mitad de mi vida a vivir según mi exclusivo deseo. Ahora de repente dándome cuenta de que mis minutos están contados y arrepintiéndome de mi maldad contra ti, deseo que por lo menos tengas un último recuerdo bueno de tu tío. Tú piensas que soy pobre y que vivo solamente de mi renta. Sin embargo te llevarás una grata sorpresa. Poseo una verdadera fortuna en piedras preciosas que a mi muerte serán tuyas. Eres mi único heredero. Al morir tendré la satisfacción de haber hecho a un hombre feliz. "Sin duda has estado siempre esperando, yo deseo que continues esperando por un tiempo más. Mis joyas están en la caja de seguridad del banco". Eso es todo lo que heredarás.

Cuando le agradecí una sonrisa burlona contrajo su cara, y dijo: —La única petición que te formulo, es que pagues mi funeral.

Debo agregar que nunca pensé que una cuenta me proporcionaría tanto placer, como era el de costear el viaje de mi tío al otro mundo.

Como yo me levantara para retirarme, continuó diciendo:

—Los rubíes son muy valiosos. Se encuentran en la caja de seguridad de la Trust Company. Antes de abrir la caja ten cuidado de leer una carta que se halla sobre la tapa; no vayas tampoco a sacudir el cofre".

Por unos momentos me esforcé por descifrar estas advertencias, pero encogiéndome de hombros pronto me despreocupé del asunto.

Mi tío murió la semana siguiente y su cadáver fué cremado con todos los honores del caso.

El sábado fué abierto su testamento, el cual me nombraba heredero universal de su fortuna. No perdí mucho tiempo en abrir la caja fuerte de Trust Company. Dentro de ella había una caja de acero muy sólida y de paredes lisas. Tendría aproximadamente 10 pulgadas de largo, 8 pulgadas de ancho y 10 de alto.

Sobre la tapa de acero estaba pegada una carta dirigida a mi persona; rápidamente la leí.

"Querido Tom:

Este cofre contiene una gran cantidad de rubíes rosados de gran valor, y un hermoso lote de diamantes; uno es azul, una belleza.

Hay cientos de perlas — una de ellas es la famosa perla verde, otras son azules formando un collar por el cual cualquier mujer daría su corazón o sus favores. (Mis pensamientos volaron hacia Susan).

Desearía que las gemas hagan tu felicidad y que esté siempre en tu mente el recuerdo de tu querido tío.

Podría haber dejado estas joyas a una institución de caridad, pero aborrezco más al pobre que al hijo de mi desgraciada hermana — sí mucho más.

Esta caja contiene un mecanismo muy interesante que se pondrá en funcionamiento tan pronto abras la cerradura y que hará explotar 10 onzas de mi dinamita supersensible — perdón no son 10, sino 9 onzas o menos aún de dinamita.

Duda de mi palabra, ábrela y volarás convertido en billones de átomos.

Créeme y siempre continuarás alentando esperanzas que nunca verás realizadas.

Te advierto sinceramente que tengas extremo cuidado en el manejo de la cajita de sorpresas. Me despido de ti recordándote que siempre conservarás un recuerdo afectuoso en mi corazón.

Tu tío".

Me quedé paralizado con la llave en la mano. ¿Era verdad? ¿Era mentira?

Había gastado todos mis ahorros en el funeral y me encontraba prácticamente sin ninguna reserva.

Recordando su odio, su malicia, su habilidad en la mecánica, y la patente del explosivo que había incrementado su fortuna, empecé a pensar amargamente de que realmente era una felicidad que me hubiera dicho la verdad de esa maquiavélica carta.

Llevé la caja a mi apartamento y la guaré cuidadosamente en el fondo del ropero. Después me senté esperanzado y ejercité mi mente buscando una solución que me permitiera abrir la caja sin ser muerto. Tenía que haber una manera.

Transcurrida una semana de vano ejercicio mental, se me ocurrió que abriéndo-

la a una respetable distancia, no sería alcanzado por la explosión. Creí que sería la salvación pero reflexionando me di cuenta que de esa manera se destruirían todas las piedras preciosas.

Transcurrieron varias horas antes de convencerme que mi mente era incapaz de hallar una solución salvadora, y siempre con la llave estúpidamente colgada de la mano.

Finalmente colgué la llave en mi guardarropa; pero entonces me asaltó una inquietante duda, podría ocurrir que se me perdiera o que alguien me la robara.

Un sudor frío corrió por mi frente sólo de pensar que la imprudencia o cualquier otra razón, hiciera a algún desconocido abrir la caja.

Este estado de duda y de temor me duró por varias semanas, convirtiéndome en una persona nerviosa, excitable y perseguida por la idea de que ocurriera algún accidente por mi duda.

Un ladrón podría asaltar mi casa, llevarse la cajita de sorpresas, abrirla y encontrarse con un recibimiento que jamás esperó. Las vibraciones producidas por el ferrocarril que pasaba al costado de mi pieza, así como el intenso tránsito de la estación causábame una horrible sensación de terror.

Para peor mi salario fué reducido y tuve que decir adiós a los planes de matrimonio.

En el interín consulté al profesor Clinch sobre mi dilema y de la manera cómo extraer los rubíes de la caja. Me dijo que si mi tío no había mentido no había nada que pudiera evitar la destrucción de las perlas, pero que le parecía una necia e increíble historia.

Le ofrecí el rubí más grande si él se atrevía a abrir la caja y confirmar la veracidad de mis palabras. No se atrevió a decidirse. El doctor Schaff, el médico de mi tío, creyó al pie de la letra lo expresado en la carta y me aconsejó muy sabiamente, que vivir con ese instrumento diabólico era como estar debajo de una espada atada de un pelo. Por último y medio en broma y medio en serio, me advirtió que corría el peligro de volverme loco de tanto pensar en los rubíes. El hecho fué que no hice nada positivo pero no abandoné el intento de salvar las joyas. Pasaba todas mis horas libres en la biblioteca leyendo sobre dinamita. Como estaba en un estado psíquico especial hablé del asunto con todos los empleados de la librería quienes me creyeron un lunático y peligroso saboteador y pronto dejaron de hablarme y hasta llamaron a la policía. Lo sospeché porque por un tiempo fuí vigilado como sospechoso y posible criminal. Lógicamente no fuí más a la biblioteca.

Me volví tan aprensivo que hice colocar la caja en un compartimiento especial para evitar las sacudidas. Al mismo tiempo traté de calcular la cantidad necesaria de vibración como para que se produjera la explosión.

Cuando visité por segunda vez al anciano doctor, me suplicó que me diera cuenta hasta qué punto me encontraba esclavizado por una idea despótica. Me esforcé por comprender y seguir sus indicaciones.

Desgraciadamente entre los muchos papeles de tío encontré uno que hablaba de piedras preciosas, trayendo un catálogo muy compleo y una lista de precios. De esa manera me enteré de cuáles eran las [illegible] que se encontraban en la caja



LA FUGA

por ALDA SIMON

El caballo blanco, decepcionado, cruzaba el pueblo como un caballo de plomo. Caminaba desde la aurora. Había dejado al compañero, muerto, allá en lejana esquina, y, por eso, pensaba que su corazón se traslucirîa, como una mancha bermeja, a través de su piel blanca.

Después de tantas horas de andar, cada minuto le era insoportable. Antes, creía que, escapándose, todo cambiaría; pero, al poco rato de marcharse, tuvo el triste tropiezo con un hermano de raza, en agonía. El no pudo pasar de largo y se detuvo. Durante la noche habría ordenado las ideas, trazado cierto itinerario a seguir, pero la muerte tan próxima lo perturbó constantemente. Después huyó como de un espejo. ¡Ah! Estaba seguro que aquel otro caballo había sido poco ambicioso, sin iniciativas. Por la traza, advirtió una continua vida de súbdito. El no quería terminar así!

Ahora, en mitad de la mañana estaba perdido. Aquella gente le era ajena. Nadie lo saludaba, ni lo llamaba por su nombre. Claro que esto último no le importaba, porque estaba aburrido de llamarse siempre igual. ¿Por qué los hombres inventan un nombre permanente? ¿Por qué no cambiar como las estaciones? ¡Qué lindo llamarse un día azul, otro Narciso; otro día Rascacielos y otro Nieve! El amo gritaba siempre: ¡Sultán, Sultán! ¡Qué feo llamarse Sultán! Oyó contar historias de los sultanes y no le gustaban. Pero es que le contrariaba no sólo su nombre, sino la vida de caballo, especialmente, la de caballo campesino. Deseaba ver las cosas fantásticas que contaban los huéspedes de su amo. Hablaban de automóviles, de bulevares, de hipódromos, maravillas que hay en la ciudad. Pero, ¿cuál camino conduce allá? Empezaba a sentir un poco de miedo. Alejarse de la vida acostumbrada es como volver a nacer — se decía—. Eso lo había pensado antes, pero con otras perspectivas. ¡Cuán difícil parecía la aventura!

Avanzaba, volvía sobre sus pasos, observando vagamente, igual que si fuera perdiendo piedras preciosas y no se decidiera jo cada huella, como si en el fondo de ellas estuviera la muerte. Reanudó la marcha, y, con aire de duque malherido, fué diciéndose: —La gente presta mucha importancia al andar en dos pies. Estas cuatro huellas son mi tragedia. ¡Estas cuatro huellas son mi tragedia!

❈

Al mediodía, comenzó a discutir con la sombra, que tironeaba quejumbrosa:

—¡Detente, por Dios! Estoy cansada.

—Yo también estoy cansado y sediento. Quiero encontrar un manantial.

—Con tu fatiga estropeas mis contornos.

—Que me importa eso. Yo llevo entre ceja y ceja esa avenida dorada que espero hallar, bordeada, de cristalinas fuentes, en donde me verás beber. Si tú me retrasas, nunca llegaré.

—No creo en las avenidas. Veo un camino polvoriento y nada más. No comprendo por qué quisiste dejar nuestra verde villa, donde se respiraba tanta tranquilidad.

—Calla, eres una sombra infernal. Así no puedo seguir contigo.

—Detente, por Dios. Un momento, mientras pasan tantas mujeres. Cuando estiras el cuello para oler las campanillas que se mecen en los cercos, me desfiguras demasiado. No tienes consideración ni el menor sentido estético.

—¡Presumida! No es falta de consideración. También yo podría decir de ti, que me molestas con tus sollozos. No me dejas discernir. Necesito resolver mi situación.

—Y tú, debieras respetarme, aunque sólo fuera en retribución a mis buenas intenciones. No hago sino cuidar tu propio marco. ¿Sabes? me está pareciendo que no caminas con tanto donaire como ayer.

—Oh, déjate de trivialidades. No puedo distraerme como tú.

—¡Cuánto desencanto! Soñaba con esta oportunidad de hablarnos a solas, y te muestras como un caballo materialista.

—¿Materialista yo? Aún echas de menos ... medrenta el porvenir a mi lado. Como varón, debo velar por ti y te aconsejo que te vuelvas.

—No me fustigues con tanta altanería. Antes, cuando éramos cautivos, te mostrabas más dócil. Yo sólo te ruego que nos detengamos unos instantes, y tú me lanzas impertinencias como si yo fuera una desatinada sombra.

—Eso eres; una desatinada. No sabes disimular. Si esta gente advierte que somos fugitivos...

❈

La sombra se arrastraba, prendida a los reflejos de las patas jóvenes, que se orientaban a la derecha del camino, de donde surgía una senda angosta extendida hacia un valle. El caballo blanco iba preocupado. No se veía gente en la extensión.

Cuando estuvieron en plena soledad, irrumpió nuevamete la sombra:

—Oye, ¿o crees, que has equivocado el camino? Ya es tarde y no hallamos rastros de fuente.

—Ah, querida sombra, eres muy inocente. Nada se logra sin sacrificio. ¿Ves aquella línea, allá lejos? Eso se llama horizonte. No sé si se trata de un portal o de una frontera. Pero estoy seguro de que más allá está esa gran ciudad que yo quiero encontrar. Allá habrá nombres para cambiarnos todos los días. Estarás contenta. No en vano habremos peregrinado tanto por un destino ideal.

—Repites todo lo que oías en casa. ¿Y si solamente fueran quimeras de aquellos señores?

—No. Eres mala compañera, careces de imaginación. Aunque ellos hubieran guardado el secreto, yo sabría que existen rascacielos, jardines y otras músicas que no la de los pájaros al amanecer. ¿Por qué tratas de desmoralizarme cuando estoy animado?

—Lo hago por tu bien. Yo sería la menos interesada en regresar. Allá me hacías sufrir bastante más que aquí. Pasabas las horas contemplando las sensuales inclinaciones del trigal en vez de mirarme a mí. ¿No comprendes que me preocupa lo incierto de tu destino? Yo puedo escurrirme en caso de peligro. Tú, en cambio, eres mucho bulto. ¡Volvamos! Te hablo como hermana.

—Hablas como una abuela. ¡Basta, basta No quiero oirte más. Y se echó a descansar.

❈

Cuando despertó continuó subiendo en pos de la línea que había divisado antes. Se encontró con una colina y, detrás, otra llanura. Sin embargo revivió su esperanza, porque más allá creyó ver, en la penumbra del atardecer una sucesión de picos que bien podrían ser las torres de la soñada ciudad.

❈

Ahora, la sombra, se mostraba apática. El caballo blanco, entonces, empezó a vigilarla, aunque estaba resignado a perderla. No obstante le rogó:

—No te vayas. No me dejes solo!

Y se quedó mirándola ir.

Poco después decidió seguir. Bien pronto se encontró en medio de un pequeño bosque, del que salió precipitadamente. Despavorido emprendió el trote, olvidado de los rascacielos erguidos en sus sueños. Cruzó los valles, el caserío, anduvo toda la noche, y, antes del amanecer, divisó un punto de luz, demasiado bajo para ser una

MUSICA

Por ROBERTO E. LAGARMILLA

COMO todas las fuerzas primarias de la naturaleza, el genio musical sigue muchas veces una línea de acción desigual en intensidad y en localización. Se manifiesta de pronto, llega a un "climax" inigualable, y tal vez, luego parece retraerse en una quietud que simula la total extinción de la muerte. Pero esa fuerza perenne está siempre pronta a surgir, puesto que es inmortal. La reaparición de Nibya Mariño, después de algunos años de retiro de toda vida artística exterior, nos ha sugerido el desborde de un contenido torrente de la montaña; fuerza indómita que, al primer rayo de sol de la primavera, rompe los diques de los glaciares, para arrojarse, cantando, sobre el valle. En esta etapa de su vida, Nibya Mariño se nos presenta a la vez como idéntica a sí misma, y también como sustancialmente distinta. Pero, entendamos: lo que en ella advertimos como *cambio*, no es sino la transformación ascendente, la "gran variación" que sufren las esencias mismas de una vigorosa y definida personalidad, al enraizarse más y más en las fuentes de la Vida. Nuestra artista llega en estos momentos a su más esplendorosa plenitud; y frente a un hecho de tal naturaleza, el "crítico" debe callar: las palabras suenan a hueco, porque su misión humilde, que es consignar sólo la victoria o la derrota, se torna aún más insignificante ante una manifestación de grandeza.

En esta fase de su carrera, Nibya es dueña absoluta de los resortes técnicos, y ha adquirido esa entera libertad de acción para lanzarse por los caminos de la expresión, adentrándose en ellos con una mirada serena, pero también con el alma llena de fe.

Su sonido, generoso y potente; la elasticidad casi viviente de su fraseo, la cálida verbosidad de su línea de canto, y la comprensión plena de los recursos sonoros del piano moderno, hacen de ella una artista prácticamente insuperable. A través de tres magníficos conciertos, Nibya Mariño nos ha demostrado la verdad de su riqueza interior, que ahora también se manifiesta en una nueva arista: la composición musical. Desde la época de sus estudios en París, Nibya componía: más como un ejercicio de dominio de la forma, que como un medio de expresión. Pero ¡qué riqueza de sentimiento, y qué limpidez tenían desde entonces esas claras líneas de "su" música. Las que conocemos ahora, no hacen sino confirmarlo: su *Tema con variaciones*, recientemente dado a conocer, posee algo que supera quizá la importancia del trabajo retórico. Se nos aparece, en la insistencia de su dulce tonalidad en *La menor*, como la imagen misma de la vida de la artista: sencillo y prístino en su primera forma; rico, potente, deslumbrante, o bien meditativo, en el fugaz consuelo de su exposición en tonalidades vecinas; pero en esencia, *el mismo*.

La vida de un artista es, en realidad, uno de tales "temas con variaciones", y los compositores de aliento, que casi siempre se han entregado a tal género, saben darnos en ellos, eso que nuestra pianista nos ha revelado: el perenne y trascendente juego de reacciones de una personalidad ante los sucesos de la vida.

prescindencia de su valioso concurso en los problemas que plantea el arte musical americano. Aun cuando es cierto que en ella se manifiesta con máximas energías el contenido del pensamiento romántico, hay que señalar que en la etapa *actual* del arte americano, se vive aún en el clima post-romántico; lo cual es perfectamente lógico: América, continente joven, está atrasado en una generación respecto a Europa. Sería especulativo e inútil pretender apurar una necesaria etapa del tiempo. Mientras se estudia el "suelo" y se escuchan, en la noche, los rumores lejanos, se vive aún de hecho en ese "nacionalismo", hijo de Chopin y de los románticos europeos del siglo XIX. La magistral demostración que Nibya dió de su capacidad en este aspecto; el *Concierto en Fa* de Gershwin, en agosto de 1947, debiera de servirle, a sí misma, como una guía y como toque de atención. Basten por hoy estas advertencias. En nuestros oídos aún resuenan los ecos del ámbito sonoro del piano, pulsado ahora por Nibya, con la seguridad y la magnificencia propias de los grandes. Pero, esperamos que alguna gota de ese torrente, ayer contenido, y hoy generosamente desbordado, llegue a estos valles de América, que esperan que un artista de genio se allegue a ellos. Y tal vez el fresco y a la vez recio olor de la tierra doliente que recibe la gracia del agua, constituya el mejor premio para los humanos afanes.

Cinematográficas



Benjamín Stanton Gage en compañía de su famosa mamá, Esther Williams, esposa de Ben Gage.



Gloria de Haven con sus dos hijos: Kathy y Tommy Paine.



June Allyson — esposa de Dick Powell — y su hija adoptiva, Pamela

PERO AHORA NO HAY DINERO

HOLLYWOOD ha entrado en una era de vacas flacas debido a la tremenda competencia de la televisión: la gente se queda a ver espectáculos en casa (gratis) en vez de molestarse para ir a un cine (y pagar). En marzo de 1948 se recaudaron 72 millones de dólares en los cines norteamericanos; en marzo de este año la cifra bajó a 53 millones. Como lógica consecuencia han disminuído los sueldos y toda clase de gastos para que las películas resulten más baratas. Y sólo unos poquísimos privilegiados siguen cobrando más de 100.000 dólares por película, o más de cinco mil por semana.

La necesidad de apretarse el cinturón ha obligado a suprimir muchos rubros en el presupuesto de gastos de las estrellas: y muchas han tenido que olvidarse de la vida nocturna en esos "night clubs" donde el simple hecho de sentarse cuesta arriba de 100 dólares. En los últimos tres meses fué tal la cantidad de figuras del cine que dejó de concurrir a los cabarets y restaurantes de lujo, que el propietario de uno de los más famosos, Romanoff, ha decidido rebajar drásticamente los precios de su establecimiento.

Romanoff, en avisos de media página publicado en la revista de Hollywood, reconoce que hasta los soberanos caen a veces en desgracia, y que en vista de la situación actual, ha establecido un servicio de buffet a precios rebajados. Esta medida, se estima, ha sido tomada en un esfuerzo para conseguir que los actores vuelvan a hacer vida nocturna, ya que es su presencia la que arrastra concurrencia a los "night clubs" donde se exhiben. Ciro's, Maroco y otros establecimientos, se asegura, imitarán pronto a Romanoff.

Por otra parte, muchas figuras que no han caído en desgracia económica, y que antes brillaban en las fiestas nocturnas, se han casado y no salen del hogar; tales son, por ejemplo, los casos de Clark Gable, James Stewart y Lana Turner, que hasta hace poco daban tanto que hablar con sus andanzas en distintas compañías. Además, otras figuras no se hallan en Hollywood, porque filman en el exterior, como Tyrone Power, César Romero, Gregory Peck, Robert Taylor, etc., etc.

Sea por un motivo o por otro, Hollywood no es hoy el de siempre; volverá a serlo, sin duda, porque el cine es y será el espectáculo popular por excelencia en todo el mundo; sólo que, como toda industria, requiere ajustes de acuerdo con los tiempos, y éste es, precisamente, uno de los períodos de ajuste.

*

LA simpatiquísima y hermosa Faith Domergue, estadounidense, casada con el director argentino Hugo Fregonese, prácticamente ha merecido todos los elogios vertidos por los críticos por su actuación en "Where danger lives" (Donde vive el peligro). Se trata de una película RKO, de argumento policial y de intriga, que sirva como presentación de dicha actriz ante los aficionados al cine de los Estados Unidos.

La crítica conviene en aplaudir la interpretación de Faith, pero está dividida en cuanto a la película en sí.

La revista gremial cinematográfica "Repórter", dice que "Where danger lives" tiene una interesante acción melodramática que ofrece gran lucimiento a la labor de Faith Domergue, quien posee belleza y una voz encantadora.

Otra revista, "Variety", dice: "Como vehículo de presentación de Faith, esta película es un tanto confusa. Esta actriz posee una personalidad interesante, encanto exótico y revela considerable talento artístico. Auguramos a Fatih una labor interpretativa de mayor envergadura y consagración".

*

LOS dirigentes de la Metro, están desesperados y se tiran de las mechas (los que las tienen). Hace ya varias semanas, queriendo castigar a Lana Turner, le quitaron el papel que le habían confiado para entregarlo a June Allyson. Ahora June acaba de anunciarles que no podrá animarlo, por cuanto espera la llegada de Su Majestad la Cigüeña. Ante esta noticia, los dirigentes cavilaron un poco, se rascaron la cabeza y volvieron a ofrecer el papel a Lana. Pero esta actriz, muy temperamental, dijo no.

Lo lamentable es que la filmación de esta película "Tres tipos llamados Mike", debe comenzar inmediatamente. Habían pensado también en Judy Garland, pero el intento de suicidio de ésta frustró el proyecto.

SEGUN informaciones no confirmadas Clark Gable y Betty Hutton serán el binomio central de "El más grande espec-

La Familia Glenn en pleno: Eleanor Powell, su esposo Glenn Ford y su hijo Peter de 5 años de edad.





Joan Bennett con dos de sus hijas: Stephanie y Shelley Wanger.

taculo de la tierra", una producción de Cecil B. de Mille que llevará el sello Paramount. Desde que tanto Clark como Betty son astros de la Metro, la Paramount estaría negociando con los dirigentes de la Metro para que los cedan para la mencionada película.

Según se dice, M. G. M. accedería al pedido de la Paramount, pues esta productora cedió a la actriz Hutton a M. G M. para la producción "Ana, toma tu rifle", cuya intérprete original era Judy Garland, quien al sufrir una de sus crisis de nervios debió ser reemplazada.

❊

JOAN Blondell reanuda su carrera en Hollywood después de una ausencia de cuatro años. Recientemente, Blondell divorcióse de Michael Todd, productor de comedias musicales en Broadway.

❊

DESPUES de una serie de interpretaciones dramáticas, Tyrne Power probará éxito en una comedia titulada "Aquí viene la flota". Actualmente Power actúa en Londres, en una sala teatral que viene ofreciendo con gran éxito una comedia de título "Míster Roberts".

❊

LA 20th Century Fox ha firmado un contrato con Joan Bennett, quien se compromete a animar el papel estelar en "¡Por el amor de Dios!", reemplazando a Anne Baxter, quien devolvió el papel por voluntad propia. Con Joan actuarán Robert Cummings, Clifton Webb, Joan Blondell y Edmundo Gween.

❊

RICHARD Widmar debe presentarse a la "Fox" a fines del verano para asumir la responsabilidad, del papel protagónico de "Diplomatic courier". El argumento presenta las actividades del Departamento de Estado de los Estados Unidos, y la acción se desarrolla en la ciudad de Trieste.

❊

VALENTINA Cortese, estrella itálica, que está de regreso en Hollywood ha firmado un contrato para animar el papel estelar de "La casa de los estudios "Fox". La acción se desarrolla en San Francisco, en el barrio bohemio. Es probable que Víctor Mature sea el astro.

El actor francés Louis Jordan puede jactarse de poseer una nueva fórmula para ganar amigos e influir a la gente. Por lo menos en Hollywood. La "Fox" dice que Jourdan actuará como astro máximo en la película de elevado presupuesto "Pájaro del paraíso", que se filmará en una de las islas hawaiianas, comenzando el primero de agosto. El argumento presenta a un capitán de ultramar que naufraga y es llevado por las olas a las playas de una isla de Polinesia. La acción se desarrolla hace una centuria. Ya en tierra, la vida le lleva al inevitable romance con una nativa. Para dirigir esta película se ha nombrado a Delmer Davies.

Este es el primer compromiso aceptado por Jourdan en Hollywood desde su actuación en "Madame Bovary", realizada en la primavera de 1949. Jourdan ha sido amigo personal de David Selznick, ahora sin estudio, y actualmente se le considera uno de los seis mejores amigos de Darryl Zanuck. Como vemos, su nueva fórmula es de lo más eficaz: "Arrímate al sol que más calienta", como diría un criollo; pero sin querer agraviar al simpático y talentoso actor francés.



El 14 de Julio

por MICHEL DEBRE
(Senador de Indre et Loire)



"La Marseillaise" de Rude.

EL 14 de Julio se ha vuelto tan tradicional en los países que creen en la libertad, que ya su significado no sorprende a nadie.

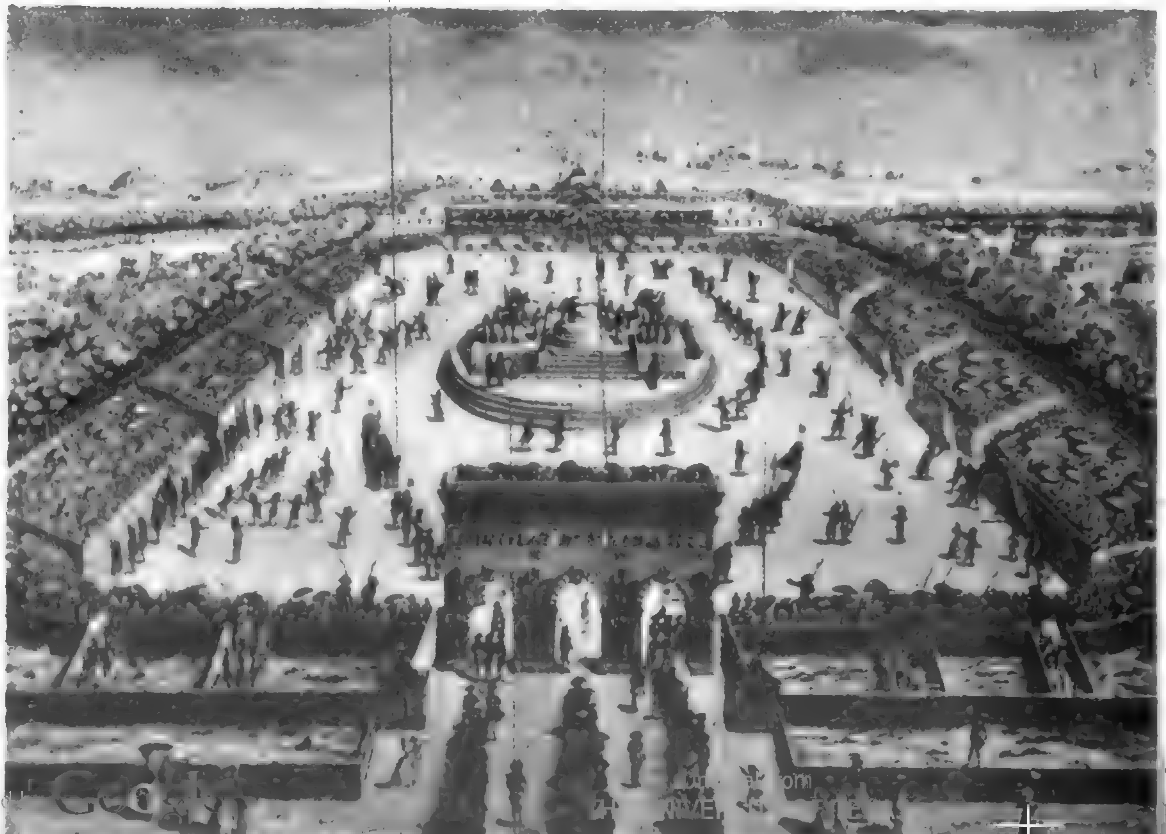
Y sin embargo... ¿Cómo es posible que se conmemore con fiestas y libaciones una jornada que fué de agitación y de matanza? ¿Cómo se convirtió un motín parisiense en fecha internacional? ¿Cómo se inclinan todos los poderes ante algo que fué una rebelión contra el poder? No es posible responder a estas preguntas sin reflexionar en el significado particular de esta fiesta.

Al otro día del 14 de julio de 1789, los hombres clarividentes comprendieron ya la importancia de los acontecimientos que acaban de vivir: aquel día fué arrancada del corazon del pueblo francés la confianza en el valor de la sociedad tradicional. Todos se quejaban de sus abusos y hablaban de reformarla, pero la opinión seguía creyendo en el principio de autoridad que constituía su fuerza y su unidad. Pero es el caso que, al otro día del 14 de julio, los amotinados no fueron castigados, ni siquiera perseguidos, y las mil manifestaciones de desorden y de insubordinación no provocaron ninguna reacción: el poder tradicional, si aun no había muerto, estaba moribundo. Entonces la nación, que se sentía sana y quería vivir, se puso en busca de una nueva forma de poder, de un sistema moderno de autoridad, e instituyó un gobierno basado en la aceptación popular, creyendo realizar así el sueño de los filósofos del siglo que tocaba a su fin: construir el poder sobre los cimientos de la libertad. De este modo, el 14 de julio se convirtió en la fiesta de cierto concepto de la vida social, concepto grandioso que auna los derechos naturales del hombre con las necesidades de la vida colectiva

Este concepto no ha perdido su actualidad. Hoy como ayer, todos sentimos su imperiosa necesidad: en cuanto se lo abandona, el espíritu de la civilización desaparece.

Empero, dos condiciones son necesarias para que una sociedad pueda subsistir mediante esta asociación del poder y la libertad. La primera de ellas fué comprendida inmediatamente por los hombres del 89: las buenas instituciones son indispensables. El pueblo puede tener cóleras terribles, puede expresar voluntades tan arbitrarias como las del poder personal; no basta acudir al sufragio universal para que triunfen la justicia, la verdad o la libertad ;se requieren también instituciones complejas, seriamente estructuradas, adaptadas a las tradiciones y costumbres, que sirvan de marco al poder. y también a la libertad. De lo contrario, la nación cae en la dictadura o la anarquía, y el drama no está lejos.

La otra condición sólo fué comprendida más reciente



Vista del Campo de Marzo en la jornada memorable del 14 de julio de 1790, en el momento de la llegada de la Asamblea Nacional, diputados de todos los departamentos y los destacamentos militares. (Gra-



Medalla conmemorativa de la toma de la Bastilla.

mente. Es imposible mantener la alianza del poder con la libertad si previamente no se garantiza cierto equilibrio social. Si dentro de la sociedad existen diferencias o separaciones excesivas, privilegios, grandes miserias y grandes injusticias, el poder no puede presentarse como el defensor de la libertad; aparece, al contrario, como su primer enemigo y, para derrocarlo, los rebeldes suelen derrocar también la libertad.

El aniversario del 14 de julio se presta útilmente a nuestras meditaciones. Recientemente asistimos, en Europa invadida y miserable, a conmemoraciones ocultas del 14 de Julio, enteramente inspiradas en el anhelo de libertad. Hoy, después de tantos males y torturas, la libertad ha vuelto sólo en una parte del mundo, y la celebramos en pleno día, con orgullo. Recojámonos en nosotros mismos y preguntémonos si nuestra despreocupación no nos expone nuevamente a tener que festejar el 14 de Julio clandestinamente... Esta es la primera cosa en que debemos pensar.



Rouget de l'Isle, componiendo su inmortal canción revolucionaria "La Marsellesa". Cua-

Teatro hablado y pantomima

SEBASTIAN Salazar Bondy estudia, en un artículo de vivas sugerencias, el valor de la pantomima, en la versión teatral, afirmando que el texto del drama o la comedia no es suficiente para producir el milagro teatral, y que como dice Antonín Arnau que la perversión del teatro contemporáneo se debe al sometimiento de la escenificación y la realización al tenor escrito. Y agrega:

"Librar al teatro de la hegemonía de la palabra es reconocer, en primer término, que éste tiene sus propios medios de expresión, dentro de los cuales lo hablado es uno de tantos. Medios que, por otra parte, no pertenecen a la literatura ni nada tienen que ver con ella. Nada hay tan inexacto como el juicio que merecen los dramas y las comedias en las historias literarias. Casi siempre ahí, el crítico atiende a cuestiones formales y tópicos que atañen a la preceptiva y responden de la galanura del verso o la prosa, de la belleza escrita del conjunto o del concepto canónico que ha prevalecido en la creación. Desde el breve manual hasta el adobado centón nos hablan estos libros, por ejemplo, de la excepcional fecundidad de Lope, pero jamás nos dicen cuántas y cuáles de sus piezas pertenecen al teatro por su valor puramente dramático.

"La obra dramática posee una singular disposición para hacer participar a todos los que en ella intervienen de la experiencia poética contenida fundamentalmente en las situaciones. Los medios exclusivos del teatro no están, por ello, totalmente en manos del autor. El autor crea, en cierto modo y a la manera del libretista cinematográfico, un guión. Para completarlo, para despertarlo a la vida, se requiere la **cooperación activa** del actor. Este es quizá, juntamente con el director, el que mejor puede llevar a cabo la revelación en las situaciones".

....

"Si dentro del teatro la palabra es oscura, es necesario saberla iluminar encontrando para ella el continente que la justifique y respalde. El actor de nuestro tiempo ha olvidado que existe el lenguaje mímico, el lenguaje de los gestos y los ademanes, que cuando acompaña a la palabra — ya que sólo también puede expresar ideas — la cuaja de imponderables sentidos. Jean Louis Barrault ha comenzado a experimentar, con el fin de recuperar ese instrumento perdido, con el substracto del teatro: la **pantomima**. El mismo dice tratando de explicarla: "Recibimos, sin duda, una educación curiosísima. Se nos enseña a escribir. Luego, con menor resultado, a hablar. Pero a movernos no se nos enseña en absoluto. Por lo tanto, podemos apreciar las bellezas de la escritura, la poesía. Tenemos cierta idea acerca de la palabra y eventualmente podemos juzgar la elocuencia. Pero como tenemos tan poca noción de lo que un gesto puede representar, con mucha dificultad podemos apreciar un arte que de él se desprenda. Este estado de cosas es el resultado de una mala educación. ¿Para qué se nos educa? Para vivir mejor, ¿verdad? ¿Para qué nos cultivamos? Para obtener, como en una hacienda, un mejor rendimiento. No hay dos clases de cultivo. ¿Para este cultivo, cuál es el terreno que se nos ha puesto a nuestra disposición? Nuestro ser, ¿verdad? ¿Cuáles son los recursos de este ser? La palabra y el gesto. Esos son sus medios de expresión. ¿Por qué entonces olvidarnos de uno de esos medios, de uno de esos dos terrenos de cultivo? ¿Por qué razón descabellada, obtusa, habré de empeñarme en vivir con sólo la mitad de mi hacienda?"

El señor Salazar Bondy agrega que, como este razonamiento lo demuestra, se trata de rescatar el gesto y el ademán, ambos preciosos vehículos de comunicación humana. "Hay que advertir, no obstante, que la pantomima no es la danza, aunque ésta use a veces de aquella y viceversa. La pantomima es, ante todo, la utilización de los mecanismos de la figura humana, del cuerpo, dotados de un sentido más elocuente y directo del que tienen en la existencia cotidiana, magnificados. Si la danza, como reza una bastante acertada definición, "es la coordinación estética de los movimientos corporales", la pantomima es esa coordinación pero con acento patético, trágico o cómico, teatral en fin. La acción, por medio de ella, se enviste de una expresividad particular no comparable con otra alguna. Incluso las palabras, que para llegar a aclarar ciertos conceptos necesitan un moroso desborde, no tienen una fluidez semejante a la del gesto y el ademán. Un abrazo y un beso reales, fotográficos, se nos dan a la vista llenos de un contenido que nos manifiesta, por la ampliación del acto, lo que permanece oculto en la visión corriente. Allí aparecen, según lo exija la situación, la ternura fingida o verdadera, las bajas pasiones o la pureza recóndita, la ironía, la sinceridad, la pasión, etc.

"Pantomima es remedo. El actor con ella puede transmitirnos la sensación de una tristeza o de una alegría, de un gobe o de un dolor, de un fantasma, de un árbol, de un animal, de un mueble".

Y termina:

"Que el teatro vuelva a ser la fuente de la ilusión, es el punto básico de un programa para el renacimiento de la interpretación teatral. Gracias a ello es posible que nos sea dado ver esta hermosa imagen que describe José Bergamín: "Polichinela de un salto, a p a r ece, sonríe, se encoge de las dos jorobas a un tiempo, y dice: el teatro soy yo".





Festejó sus quince años la Srta. de Bèrtola Escuder



Srta. Mabel Salaberry, Srta. Martha Navarro, Srta. Pirucha Tapié, la gentil festejada señorita Graciela Bértola Escuder, Srta. Nela Farell, Srta. Renée Azeves, Srta. Lilia Oyarzabal.

La Srta. Graciela Bértola Escuder festejó sus quince años ofreciendo un cocktail en los salones del Pa que Hotel. Asistieron a esta reunión un gran grupo de figuras juveniles, dando lugar a una nota de lucidos relieves.

Srta. Nora Fernández, Srta. Beatriz Diaz, Srta. Lilia Oyarzabal, Srta. Ana María Fernández, Srta. Nora Cella, Srta. Nelly Irigoyen, Srta. Martha Loppacher conversando con la joven obsequiada.

Fiesta en honor a la señorita de Maltrana Tierno



La Srta. de Maltrana Tierno con sus amigas posando para nuestra revista.

El Dr. Alberto Maltrana Garino y su esposa Nina Tierno de Maltrana Garino ofrecieron una gran fiesta, en una de nuestras principales confiterías, con motivo de cumplir quince años su hija Yolanda Teresa.



La festejada con sus padres.



FIESTA INFANTIL

Con motivo de cumplir años la niña Beatriz Linares Beck pasaron a saludarla sus numerosos amiguitos y ello dió lugar a una agradable reunión infantil.

La pequeña festejada con los niños que la acompañaron el día de su cumpleaños.

Suave!...

delicada es la belleza de
Jeannette Bullrich.
Tan suave y delicada como
la exquisita personalidad
que su cutis refleja.
(Ella usa Crema Pond's).

¡Qué nueva frescura dan al cutis!, dice la Srta. Jeannette Bullrich

juvenil figura de la sociedad argentina,



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Esa frescura juvenil, ese cutis adorable que Ud. tanto admira... es algo más que un regalo de la naturaleza. Es el resultado de cuidados inteligentes y constantes, el primero de los cuales es la limpieza profunda. Haga Ud. la prueba. Comience hoy mismo a "tratar" su cutis con la Crema Pond's "C" y comprobará, día a día, cuánto gana su cutis en tersura.

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y lucirá nueva y radiante juventud. Y, como la señorita Bullrich, Ud. confesará:

"No conozco nada que actúe tan rápida y eficazmente sobre el cutis como Crema Pond's".



(Derecha): El Sr. Carlos Trujillo Bozzo y la Srta. María Inés Lamaisón Peixoto saliendo de la Iglesia de Lourdes, después de realizada la ceremonia religiosa.

BODA TRUJILLO BOZZO — LAMAISON PEIXOTO

(Abajo): Los novios con los padrinos: Sr. Emilio Lamaisón y Sra. María Inés Peixoto, Sr. Manuel Trujillo y Sra. María Clara Bozzo.







El Guardiamarina Ruben R. Varela Amarelle y la Srta. Ana María Cristina Longo Brandi, abandonan la Iglesia del Perpetuo Socorro después de la boda.

BODA VARELA AMARELLE - LONGO BRANDI

(Abajo): Los guardiamarinas saludan a la nueva pareja.





La nueva pareja con los padrinos: Sra. Catalina Pugliese de Petracca e Ing. Franco P. Vázquez

BODA PETRACCA PUGLIESE - VAZQUEZ PRADERI

(Derecha): El Ing. Antonio Petracca Pugliese y la Srta. María M. Vázquez Praderi, luego de consagrada la unión matrimonial, que tuvo lugar en la residencia de los padres de la novia.







Pueden verse entre otras: a la Marquesa de Tácoli, a la señorita Concepción de Urtubey, señorita María Elena Ramón Guerra, Introductor de Embajadores señor Roberto Domínguez Gómez, Esc. Héctor A. Gerona.

ARRIBA, DERECHA: Un grupo de las damas asistentes oyendo algunas interpretaciones de la destacada cantante.

Recepción en la Embajada Italiana

EL Embajador de Italia Marqués Alfonso Tácoli di San Possidonio y su esposa Marquesa Gabriella Borsari de Tácoli, ofrecieron una recepción en honor a la distinguida soprano Olga Seitone. Esto dió lugar a una destacada nota mundana.



DERECHA: Srta. Otilia Cerisola, Srta. Olga Seitone, Embajador de Italia Marqués Tácoli, Sra. Silvia P. de Navarro, señorita María Ludovica Tácoli Borsari.

Fiesta a beneficio de la Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia



La mesa de la comisión organizadora.



DERECHA: Sra. Margarita Sierra de Benites Vinueza, señora Lily Da Costa de Regules, Sra. Gori Salaberry de Reilly, Srta. Alicia Núñez Viera

SE llevó a cabo en los salones del Parque Hotel un te y rummy-canasta a beneficio de la AUPI y fué organizado por las señoras Rosina Williams de Giannetto, María Cristina Méndez de Pietracaprina, Esther Alvarez Moulià de Ilarraz y Maruja Stirling de Cantonnet. Esta fiesta resultó realmente magnífica, ya que congregó a los elementos más calificados de nuestra sociedad.

Una vista del salón.



Sra. Mirtha López de Lopardo, señoritas Gladys Ethel Müller, Delia Solsona y Martha Solsona Flores.

Celestograf

Indica la hora, la fecha
y las fases de la luna.

Ultraplano



Relojería

RICARDO INGOLD S.A.

25 de Mayo 462

Teléf. 8-16-61

MOVADO

168 PRIMEROS PREMIOS DE OBSERVATORIO

VENTA Y SERVICIO EN LAS MEJORES
JOYERIAS Y RELOJERIAS DEL MUNDO

El gran goal de Ghiggia, a los 29 minutos.

EL MATCH U
LOS MAS D

Ante la enorme ansiedad de nuestros afi cionados debutó Uruguay en la rueda fina del Campeonato Mundial de Fútbol empa tando con España en uno de los más dra máticos cotejos disputados en Brasil. Es paridad en el score creemos vigoriza nues tras pretensiones al título máximo, pues fu evidente que faltaba al conjunto celeste una lucha áspera, dura y vigorosa como la cum plida ante el poderoso y disciplinado con junto hispano, para vislumbrar sus posibi lidades de futuro o sea al tener que enfren tar a los otros finalistas, Suecia y Brasil. Dos tácticas, dos sistemas diametralment opuestos estuvieron frente a frente en el Estadio de Pacaembú en San Pablo. La ri gidez de la marcación y directivas estudia



Los capitanes uruguayo y español se saludan.

El team español sale

El team uruguayo, en la ceremonia antes del match.

UGUAY - ESPAÑA FUE DE AMATICOS DEL TORNEO

de antemano, complementado todo ello un soberbio estado físico en los espa- y un "saber jugar" en los orientales, que nos ha dado tantas satisfacciones ma en campeonatos anteriores y que sombrado a los técnicos y críticos del do entero. Pero se han sacado conclu- s importantes de tan importante puja. estro fútbol le falta algo, ese algo que n de sobra los equipos mecanizados y extrema rigidez en sus tácticas y que n estado físico insuperable, estupendo, ue nunca hemos llegado por nuestro io modo de ser, displicente e indivi- sta.

ando se logren esas directivas el fút- uruguayo será invencible, pues lo de- mostró en forma fehaciente ante España. Debemos agregar que fué evidente también que a nuestro team le faltó fogueo, ese fogueo tan necesario para contiendas de tanta responsabilidad y que España lo había logrado al eliminar a Estados Unidos, Chile e Inglaterra. Pero debemos ser ampliamente optimistas. Luego del match de hoy contra Suecia, debe entenderse que el representativo de la Asociación Uruguaya estará perfectamente a punto y dispuesto a brindar lo mejor de sus conocimientos y posibilidades para enfrentar a Brasil en la instancia decisiva con muy buena chance para disputar con cualquiera que sea el preciado título de Campeón en este apasionante IV Campeonato Mundial de Fútbol.



El juez y los linesmen del encuentro.





Triunfos y derrotas en el Campeonato Mundial

por CARPENTIER (Especial para MUNDO URUGUAYO)

CLASIFICADOS los finalistas de la Copa del Mundo y en pleno juego los matches decisivos, es necesario puntualizar algo más sobre la gestión que les correspondió a los grandes equipos favoritos que quedaron fuera de la rueda final como así también decir algo sobre otros seleccionados que no tuvieron mayor fortuna en el magno certamen.

En primer término debe hablarse de Inglaterra, de quien nosotros hicimos cumplido elogio y desde luego, después de ver el match entre España y el famoso combinado de las Islas, nos ratificamos en lo dicho. ¿Por qué entonces cayó Inglaterra ganando sólo un juego y perdiendo dos, uno de ellos con Estados Unidos? Ahora, un poco ya a la distancia, es más fácil explicar todos estos hechos inesperados. Inglaterra fué sin duda el conjunto más armado de todos los que jugaron las eliminatorias. Fué, según la unanimidad de la crítica que tiene sus puestos en Río, el combinado armónico y de juego admirable que todos estábamos ansiosos de ver. Pero Inglaterra tiene también sus fallas como cualquier otro gran conjunto. Esa falla es la falta de profundidad de su delantera. En verdad, ni los ingleses ni sus panegiristas sabían esto. El team se había desempeñado muy bien en su país y aun mismo en el Continente europeo. Con algunos fracasos había sumado siempre el doble de victorias. Había fe en su rendimiento y era lógico que se le diera el más firme de los favoritismos. Frente a España, cumplió honrosamente su papel el "english team". Fué una maravilla su accionar sincronizado, su juego variado, su permanente ritmo. Pero frente a una defensa bien plantada, notablemente firme, las fallas apuntadas salieron a relucir en el segundo tiempo. Los ingleses juegan lejos del área y no arriesgan mucho el físico en los momentos decisivos.

En los instantes propicios tiran, pero ellos "no buscan el momento". Esperan la oportunidad ,el hueco, para shotear. Si la defensa es de tres zagueros y un half volante con el otro pegado al insider, hay complicaciones en ese mecanismo frío, en ese jugar sin calor y sin nervios.

Precisaba Inglaterra, vigor en la instancia final, algo más de coraje, que su temperamento no le puede dar. Lo que le sobró a España, por ejemplo, y lo que nos sobraría a nosotros los uruguayos. El juego inglés es pulido, casi delicado en su ataque, como es recio, fuerte, en su defensa. Pero también esa defensa admirable, de seis piezas que forman un block elástico y fuerte, piensa más en la defensa que en ataque. Ya lo dijo el crítico húngaro Miesl: los británicos se apartaron de su viejo avance para ir ahora a la defensa: creen que parar los golpes primero les dará la oportunidad de ir a fondo después. Se han equivocado los maestros en la estrategia. Antes, los ingleses valoraban los goles. Ahora desean demoler al rival defendiéndose para después avanzar. Pero los rivales no sólo le copiaron su gran estrategia defensiva sino que también la ofensiva con la ventaja del nervio, del vigor y algo de improvisación. Y he aquí que ahora los "johnies" tendrán que volver a lo antiguo o conformarse con perder la hegemonía en el fútbol del mundo. Van en camino de ésto.

Lo de Estados Unidos no tiene explicación. Si Méjico lo superó lejos en las eliminatorias previas y después aquí en Brasil, Chile lo derrotó fácilmente, no podía Estados Unidos ganarle a los británicos. Fué una derrota inexplicable que aquí se le dió una importancia relativa. Más se habló de ello como sorpresa que, realmente, como caída de una famosa estrategia. Después de eso, Inglaterra jugando como sabe jugar, se rehabilitó, aun perdiendo, frente a España. Allí se fueron otra vez los ingleses. Pero con las fallas apuntadas. Así cayeron "los reyes del fútbol" cuyos problemas ellos sabrán resolver como siempre.

Lo de Italia en cambio es más lógico. Si bien Italia amenazaba como seleccionado de gran valía, sabíamos que llegaba sin su poderío anterior. El golpe trágico del Torino le quitó a sus mejores elementos y estos de ahora con ser buenos, no tienen la talla de los que desaparecieron en la lamentada catástrofe.

Suecia le ganó bien en un match excelente. Los suecos son de lo mejor y pase lo que pase en esta rueda final, ellos son los campeones olímpicos con toda justicia. Era lógico el resultado. Después empató con Paraguay y Paraguay desconcertante siempre, en una buena tarde le puede ganar al team más entonado. Luego, se rehabilitó bien triunfando sobre los mismos paraguayos y dándoles una lección de fútbol. Podía haber entrado en la rueda final con honra, pero hemos dicho que los italianos no estaban también como siempre y esa pausa en sus condiciones les resultó fatal.

¿Y los yugoeslavos? El seleccionado adriático no nos gustó. Actuó con brillo en las primeras batallas, pero cuando se encontró con un Brasil recuperado, se apagó



El bisoño equipo de Estados Unidos que dió la nota sensacional del Campeonato Mundial al derrotar a los "maestros" del fútbol por uno a cero. De juego rudimentario se destacaron por el entusiasmo con que encararon todos sus compromisos.



Honda decepción causaron las débiles actuaciones de Inglaterra en Brasil. Venció al debutar a Chile, perdiendo luego sorprendentemente con Estados Unidos y contra España en un gran partido.



de golpe. Se trata de un conjunto de defensa fuerte — también con tres zagueros y un half volante — pero su sistema ofensivo se desmoronó frente a la agilidad, movilidad, nervio de los brasileños. Tal vez den más los yugos, pero esa tarde no impresionaron como un conjunto de categoría. Podríamos agregar que esa misma tarde en el estadio de Maracaña dejaron la sensación de que no tenían títulos para jugar un Campeonato del Mundo. De juego lento y de dureza de movimientos tampoco fué espectacular.

De los americanos, Chile estuvo bien al principio y bajo después. Ha adelantado bastante pero aún no está en condiciones de porfiar con éxito títulos mundiales. Paraguay, ya lo hemos dicho al pasar, fué el conjunto desequilibrado de siempre. Un cuadro que se apoya en la velocidad y en la energía personal y que carece de estrategia y de planteos necesarios en el juego. Méjico está mal. No podría jugar su seleccionado en una primera división de Montevideo. Bolivia, peor aún. Estados Unidos ha adelantado mucho. No es un conjunto de categoría pero sus hombres son inteligentes y veloces. Saben además defenderse aplicando el ya famoso "cerrojo" que les dió tanto éxito en el histórico match contra los ingleses. Si ellos, en tan poco tiempo — el "soccer" no ha tenido ambiente en Estados Unidos — han sabido aplicar ciertos sistemas elementales en su plan de juego, hay que creer que ahí hay buen material para seguir adelante. Nótese que ello se debe en primer término a algunos latinos que juegan en el combinado de la franja — apellidos españoles e italianos, principalmente — lo que le ha dado bastante elasticidad de movimientos al equipo. Estos jugadores no accionaron como se cree por ahí pero que sin duda juegan más de lo que todos esperábamos. Finalmente, Suiza probó que eran lógicas las derrotas seguidas sufridas frente a los yugoeslavos. De juego simple y un tanto bizoño saben también defenderse "en cerrojo" pero nada más. Le dieron un susto a Brasil pero todo no pasó de ahí.

Tal en apretada síntesis la explicación del por qué cayeron algunos seleccionados famosos y otros cumplieron el papel asignado de antemano en este Campeonato del Mundo cuyos juegos decisivos se están llevando a cabo en Río y en San Pablo.



Un ataque profundo del centro delantero inglés Bently contra el guardián español Ramallets, una de las figuras extraordinarias del campeonato. El centro medio hispano Parra corre en ayuda de su compañero.

Otra vez el arquero catalán Ramallets controla con toda seguridad un centro alto, atropellando el delantero británico Milburns. Gonzalvo II cuida la valla.







Uruguay vigorizado con el empate de España jugará esta tarde con el equipo de Suecia

ARRIBA: Suecia será nuestro rival esta tarde en Pacaembú. De acuerdo a lo demostrado por ambos rivales debemos esperar con optimismo la tercera presentación del equipo uruguayo.

IZQUIERDA: Matías Gonzáles el recio back derecho de la selección nacional, fué la mejor figura celeste en el match contra España. Su mérito grande es haber anulado totalmente al famoso Zarra.



Eusebio Ramón Tejera y Víctor Rodríguez Andrade, con el tamboril obsequiado a la delegación, compatriota por Radio Sport, C.X.32 de Montevideo y "El Día" que están cumpliendo magníficas trasmisiones del Mundial.



IZQUIERDA Nuestro compañero "Carpentier" recibe en San Pablo a la delegación celeste. Con él, Obdulio Jacinto Varela el extraordinario centre half uruguayo que nos dió el empate con un balazo de más de treinta metros frente a los españoles. También el kinesiólogo Juan Kischberg y el colega Luis Schiapapietra.



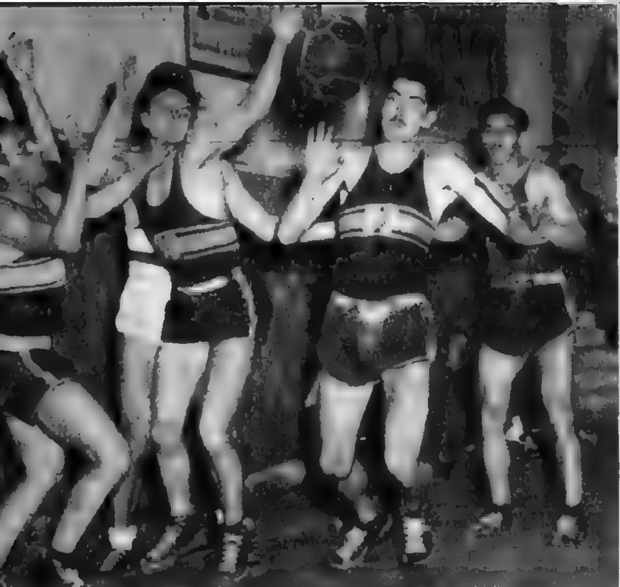




Imparable para la defensa hispana fué nuestro veloz puntero derecho Edgardo Ghiggia, que por otra parte fué el autor del primer gol uruguayo y una figura de relieves notables en el mencionado cotejo.

ARRIBA, DERECHA: El clásico amargo en la rueda de los jugadores uruguayos no puede estar ausente. Schubert Gambetta, Aníbal Paz, Carlos Romero, Omar Oscar Míguez, Héctor Vilches y Julio César Britos escuchando atentamente una anécdota del popular "mono".

DERECHA: Otro grupo de players compatriotas en Bello Horizonte esperando la iniciación del Campeonato Mundial. El presidente de la delegación Sr. Américo Gil, Julio C. Britos, Dr. Pedro Víctor Pedemonte que está trabajando magníficamente por el mejor estado físico de nuestros muchachos: Omar O. Míguez, Carlos Romero, Schubert Gambetta y las dos "mascotas" Víctor Rodríguez Andrade y Juan Burgueño, animador constante de la embajada.



Gómez, Fossmfan, Burgueño y Vega de Larre Borges, marcan en zona al pivot del Sporting, Carlos Roselló. Ganó el decano fácilmente



Gómez, Fossman, Bur-
En el clásico entre Atenas y Stockolmo triunfó el team de las "alas negras" en alargue. Ramón Mera escapó a Diz y Rodó y va a encestar

Triunfos de Atenas Sporting y Welcome



El sportingniano Varangot porfiando con Fossman y Burgueño un rebote, mientras Zafiro Antúnez y Héctor Costa están a la expectativa



Gran match realizó Welcome para ganar a Montevideo por 46 a 31. Tulio Gallarza es anulado por Otto Vikonis el recio rebotero welcomense

AFILIACION INTERNACIONAL DEL CENTRO MOTOCICLISTA

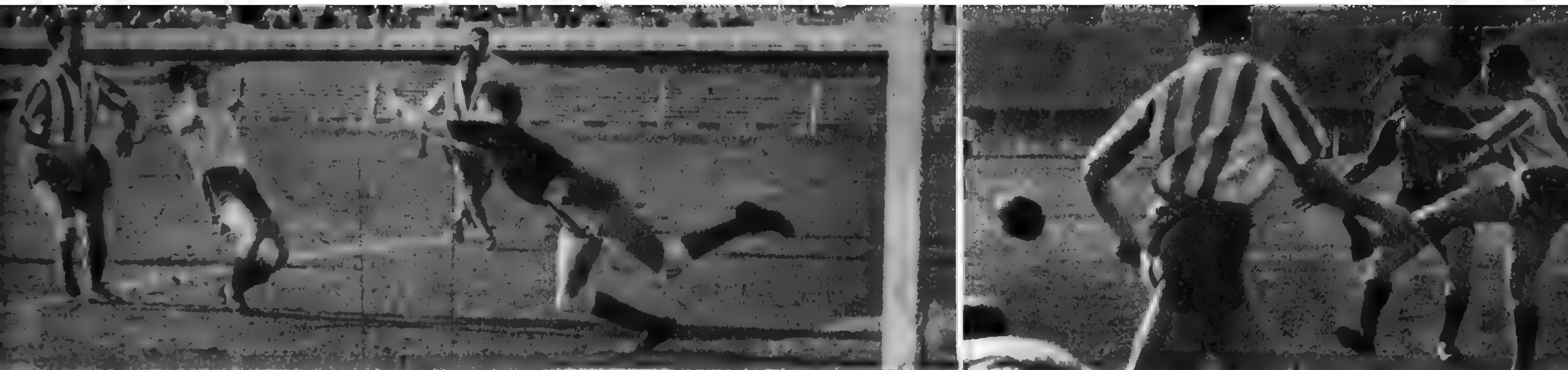


Vista parcial del gran banquete con que el Centro Motociclista del Uruguay festejó su afiliación internacional. Concurrieron a tan significativo acto de homenaje, representantes del motociclismo argentino, de la Intendencia Municipal, de entidades deportivas y de la prensa escrita y oral



NUEVAS AUTORIDADES EN LA ASOCIACION U. DE TENNIS

ACABA de realizar su sesión constitutiva el nuevo Consejo Directivo de la Asociación Uruguaya de Lawn Tennis, con asistencia de los nuevos miembros: Presidente, Sr. Roberto Castiglioni, Vice-Presidente, Sr. Julio Caporale Scelta, y Secretario, Dr. H. Cerruti, neutrales Sres. Ingeniero M. Simeto, H. Pullen, Marcel Pinet, Escribano Rafael Renau, y los delegados, F. Michelena, del Club Nacional de Football, Carlos García Lagos, del "Médanos Club" y J. Elizalde, del Club Náutico. Se rindió homenaje a la labor cumplida por los anteriores dirigentes, y se pronunciaron conceptos muy elogiosos para la labor del ex-Presidente, Don Gilberto Tellechea, y ex-Secretario, Sr. Raúl Bove Ceriani, presentes en el acto, por la fecunda tarea que han desarrollado en bien de tal deporte. Y de inmediato el Consejo se abocó al estudio de diversos asuntos entre los cuales uno, principal, como es el de la organización del Torneo de la Copa "Mitre" para el próximo mes de octubre.



Pese a la marcación de Joaquín Bermúdez, el centro delantero de Nacional, Atilio García, abre el score en el match con River Plate, derrotando a Radiche con shot corto hacia la izquierda

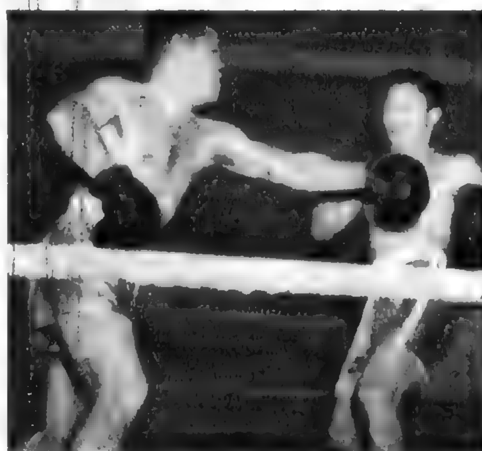
Muy apurada fué la zaga del Racing Club de Montevideo en su cotejo con Peñarol. Aquí vemos a Tejera restando a medias, ante una vigorosa entrada del rosarino Juan E. Hohberg, una de las mejores figuras de la cancha. Fácilmente ganó el team aurinegro

EMPATO NACIONAL CON RIVER PLATE GANANDO PEÑAROL FACIL A RACING

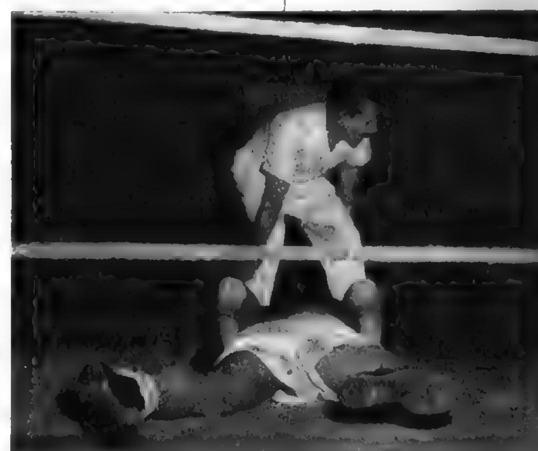
CON el pensamiento puesto en el desarrollo de las finales del Campeonato del Mundo, nuestros aficionados ni se acordaron de que en nuestra ciudad se está disputando el Torneo "Arturo L. Michel". Las canchas aparecieron entonces despobladas, incluso el Estadio, aunque la tarde del sábado, magnífica para espectáculos al aire libre, propició bastante concurrencia al cotejo Nacional - River Plate. Los tricolores tuvieron en los darseneros un rival que en todo momento fué dignísimo, manteniendo ventajas hasta el final, resultando finalmente empatada tan ardorosa contienda. Peñarol por su parte frente al modesto pero entusiasta Racing, cumplió una faena superior, venciéndolo en forma irremediable por 5 tantos a 1. El trabajo del quinteto ofensivo aurinegro superó abiertamente a la defensa de los albiverdes, que nada pudo ante la inteligente dirección del rosarino Juan E. Hohberg, figura magnífica en el mencionado partido.



Incidencia previa del match en que el representante de Villa Española, Beltrán, ganó a Robella del Cerrito de la Victoria



El veterano Camilo Gómez reapareció perdiendo frente al representante del Angelito, Washington Fleitas. Gómez lanza una izquierda larga a su rival



Espectacular K. O. sufrió el pugilista Leandro Robella frente a Washington Beltrán, quien demostró poseer estimables condiciones y poderoso punch

Notas de Actualidad





EL VIAJE INAUGURAL DEL STRATOCRUISER DE LA PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

DOS aspectos de la llegada al Aeropuerto Nacional de Carrasco, de la gigantesca aeronave de la Pan American World Airways "Presidente". Se trata de un poderoso cuadrimotor de dos pisos, del tipo Strato Cruiser.

En la primera foto aparece el avión detenido sobre la explanada que queda frente al moderno edificio de Aerostación de la Dirección de Aeronáutica Civil.

De esta manera quedó inaugurada la nueva explanada para este tipo de aviones, pues las instalaciones provisionales, sobre las cuales siguen operando los otros aviones de línea, no soportan el peso del Strato Cruiser.

En la foto de la derecha, arriba, aparece el Presidente de la P. A. A., Sr. Juan T. Trippe, agradeciendo las atenciones recibidas, acompañado por otro de los viajeros, el Secretario de Estado Asistente para los Asuntos Económicos de la Unión, Sr. Willard L. Thorp y por el funcionario de la citada Compañía en Montevideo, Sr. Hugo A. Rocha.

ALMUERZO EN LA SOCIEDAD CRIOLLA "ELIAS REGULES"

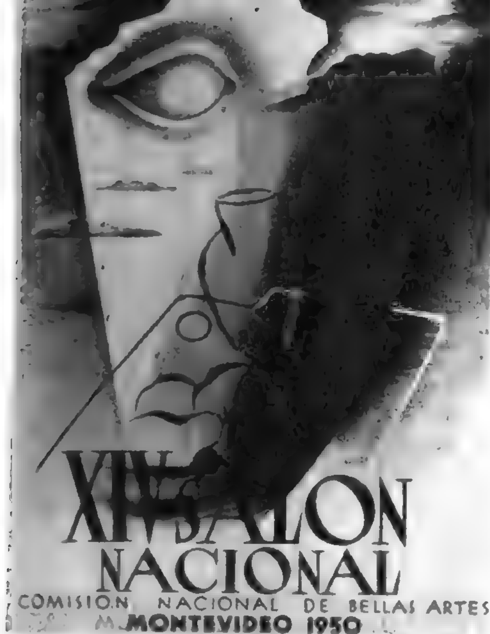


La Sociedad Criolla "Elías Regules" ofreció un almuerzo en homenaje al Jurado del Concurso de Literatura Nativista organizado por aquella entidad recientemente. Asistieron con el Presidente de la Sociedad, Contador Alberto Rodríguez López, los miembros de su Directiva, los homenajeados y un núcleo de señoras, e invitados especiales, transcurriendo la demostración en el clima de espontánea cordialidad que es la característica de las reuniones en la sede de Avenida Bolivia. — (Photomaton)



REGRESO ALBERTO CANDEAU

Tras una larga jira de estudios por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia, regresó a nuestra capital el inteligente actor de la Comedia Nacional, Sr. Alberto Candeau. — Dadas las dotes de este joven actor compatriota, estamos seguros de que el viaje ha de serle sumamente provechoso para el futuro desarrollo de su personalidad artística.



Primer Premio, obra de Juan B Gurewitch.



Segundo Premio afiche presentado por José A. San Roman.

(Abajo). Mención Especial, obra de Angel Medina.



EL AFICHE PARA EL XIV SALON NACIONAL

El Jurado designado por la Comisión Nacional de Bellas Artes, dictó su fallo en el Concurso de Afiches ,anunciadores del XIV Salón Nacional. En las fotos pueden apreciarse las obras premiadas.

HOMENAJE A GARIBALDI

(Derecha): El "Club Garibaldi" como todos los años, conmemoró el natalicio del Héroe de Ambos Mundos, organizando un acto, en el que se exaltó la personalidad de Garibaldi y se agasajó a la señorita Mary Lucy Mendenhall, universitaria estadounidense que realiza investigaciones históricas sobre la vida del héroe, en nuestro país. Hicieron uso de la palabra la señora Reina Reyes y el Dr. Aldo L. Ciasullo.

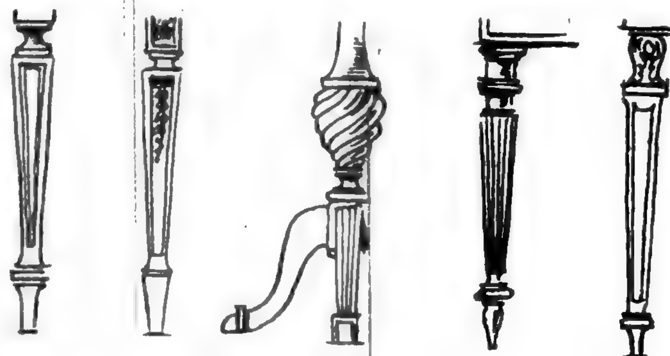


HISTORIA DE LOS ESTILOS

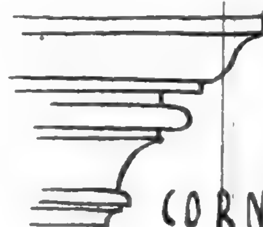
THOMAS SHERATON

(1775 - 1806)

A mediados del siglo XVIII se estableció en Inglaterra una corriente renovadora que alcanzó a la Arquitectura y al Mueble y que tuvo por "pioners" a los Hermanos Adams. Esta nueva modalidad en la forma del mueble tuvo entre sus precursores a Thomas Sheraton, ebanista inglés que se lució en la ejecución de muebles neoclásicos que trasuntaban la inquietud estética que en esa época había despertado las ruinas de Pompeya y Herculano. Contemporáneo al estilo Luis XVI en Francia, se caracteriza por el predominio de las líneas rectas. Suele confundirse con Hepplewhite, junto con quien dió fin a la segunda parte de la Era Georgiana.



PATAS



SILLA





HERRAJES

A TRAVES DE LA HISTORIA DEL GRAN PREMIO BRASIL

Escribe: "DONCASTER"

LA evolución que ha experimentado y sigue experimentando con ritmo singularmente acelerado el turf brasileño, sorprende a cada paso con realidades más fastuosas y como es bien lógico ha tenido que reflejarse, o mejor dicho, concretarse, de manera muy particular en el Gran Premio Brasil, prueba máxima del "Deporte de los Reyes" en el país del Norte, que cada año se disputa en el hipódromo de La Gavea en Río de Janeiro.

No debe admirarnos, por lo tanto, que esa importante contienda, cuya prima para el vencedor fué el primer año de su disputa, de 300.000 cruzeiros, alcance hoy en día a la elevada suma de 1.000.000 de cruzeiros, a tono, sin duda, con la jerarquía que tiene en la actualidad el encuentro, al cual concurren destacados campeones de distintos países del mundo.

Y no sólo es ya el Gran Premio Brasil una prueba ricamente dotada, sino que tiene actualmente una tradición que la hace doblemente codiciable para los turfmen de todo el orbe.

Desde el año 1933 constituye una de las jornadas más salientes del turf sudamericano y desde entonces hasta la fecha, muchos "racers" de prestigio continental han ido inscribiendo su nombre en la lista de vencedores.

El primer ganador fué **Mossoró**, fornido tordillo de origen netamente brasileño, hijo de Kitchner y Galathéea, — también brasileños, — que, por aquella hazaña, se convirtió en verdadero ídolo de los aficionados del Norte. Conducido por Justiniano Mezquita y cargando 47 kilos, Mossoró batió en aquella ocasión a Belfort 54 y al uruguayo Bambú 56 que llevó la monta de Perico Casella.

Al año siguiente, nuestro turf logró su primera conquista por intermedio del noble y valiente **Misuri**, hijo de Stayer y Mimada al cuidado de José Santos Riestra, que con 56 kilos y la monta de Olegario Ruiz, superó a Brunorb 52, Pedro Costa, Belfort 53, H. Herrera, Luminar 58, C. Gómez y veinte rivales más, alardeando su reconocida garra.

En 1934, fué otro tordillo el vencedor. **Sargento**, de origen brasileño, hijo de Printer y Matteira, cargando 48 kilos, con la monta de Armando Rosa, dió cuenta de Midi, Zapajós, Bramador y 16 adversarios más, provocando verdadero delirio su proeza en el ambiente del turf carioca.

En la temporada de 1935, se produjo la desconcertante "sorpresa" del uruguayo **Cullingham**, por Zodiac y Lady Agüeros, que 55 kilos, W. Andrade "up", dejó atrás en la sentencia a Borba Gato, Tacy, Mon Secret, Sargento, Last Pet, Amor Brujo, Luminar y varios rivales más.

En 1937, correspondió el triunfo a los argentinos con el buen **Helliun**, hijo de Munters Moon y Claque, vencedor con 55 kilos y la monta de Armando Rosa, de Quatí, Tererí, Formasterus, Brunorb, etc., en tiempo "record": 3'4" 3/5 en los 3000 metros.

Tras de Helliun, se impuso en 1938 el también porteño **Péndulo**, por Papierano y Polémica, y en la temporada siguiente, **Six Avril**, francés, por Town Guard y Tutrise, superó a Mississipi, hijo de Stayer, Quatí, Caaimbé y varios competidores más.

Así llegamos a 1940, año en el cual, se adjudica la victoria otro porteño: **Teruel**, precediendo a Caaimbé, Quatí, Mazarino y Six Avril, con la monta de W. Andrade.

En 1941, vuelve a brillar Stayer por intermedio de **Pólux**, mediocre performer en nuestro país que con A. Molina, cargando 56 kilos dejó atrás en la llegada a 17 adversarios calificados...



Al disputarse por primera vez el GRAN PREMIO BRASIL en el pintoresco hipódromo carioca de La Gavea en el año 1933, se impuso el tordillo brasileño MOSSORO que aparece en el presente grabado en el momento que domina la situación al comienzo del derecho, dejando atrás al uruguayo BAMBU, tercero luego en la meta, detrás asimismo, de BELFORT.

En 1942, **Latero**, llamado en el Brasil "O melhor cavalho do mundo", superó con 57 kilos, R. Freitas "up", a Alone y Lunar, pero fracasó al año siguiente donde ganó el brasileño **Almatros**, por Trinidad y Myrtheé, precediendo a Alibí y Lunar.

Albatros, repitió en la temporada de 1944, su proeza anterior, y en 1945, **Filón** con Leguisamo en un "sucio" y harto discutido final, derrotó a Secreto, Monterreal y Cumulén. El hijo de Full Sail y Felina, había ganado también las Internacionales de Palermo y Maroñas, realizando así una hazaña sin par.

En 1946, **Mirón**, por Cartaginés y Miss Purity, llevó "al tope" nuevamente al elevage uruguayo, venciendo con Pierre Vaz, a Zorro, Trick, Goyo y varios enemigos más.

En 1947, triunfó el notable campeón brasileño **Helíaco**, hijo del francés Formasterus, precediendo a su compañero Herán, Camarón, Mirón, Zorro, etc., etc., repitiendo su conquista en 1948, siempre con la monta del gran jockey chileno O. Ulloa.

Y, por último, el año pasado, **Carrasco**, hijo de Fox Cub, igualando el "record" de Hellium (3'4" 3/5 en los 3000 metros), aportó un nuevo triunfo para los argentinos al derrotar a su hermana paterna Tirolesa que ofició de líder haciendo un verdadero "carrerón".

Ahora, frente al cotejo de este año no podemos menos de pensar que no obstante la presencia de Cruz Montiel y Manguari, el crack oriental **Luzeiro**, sin duda superior, debe reeditar la proeza que cumplió su progenitor Latero en el año 1942. Según se nos informa, Luzeiro, que hará su estreno en Gavea el próximo domingo, ha tomado muy bien la pista y se encuentra en un estado muy satisfactorio, lo que quiere decir que de acuerdo con la más estricta lógica debe brillar en el Brasil con el mismo fulgor de auténtica estrella que alardeó a través de su estupenda campaña en nuestro país.



¿EN QUE PAIS ESTAMOS? por JESS









LA LINTERNA SORDA Por DOPEY

SONATA PELIFERA EN TARIFA BEMOL, CON MUSICA COLATERAL DEL "BARBIERE"

Con las nuevas tarifas de las peluquerías, hay una nueva especie de seres privilegiados: la de los calvos.

Una vez faltó casimir, y la gente empezó a sustituir el traje de calle con el "overall". Ahora que sobran tarifas, ha llegado el momento de cubrirse con melena...

Ya no veremos novio que, cuando la piba le pregunte a ver si no piensa darse una vueltita por la casa, conteste: Mirá, nena, esta noche pienso darme una PASADA...

Sansón era un ciudadano con un cabal concepto de la economía. Pero Dalila le aplicó la tarifa...

Es cajero de un Banco. Y desde que empezó a afeitarse todas las semanas y a cortarse el pelo todos los meses, la gente lo mira de reojo...

Se acabaron los avivados que, después de afeitarse, le decían al peluquero: Mire, ya que estamos, vamos a darle a la pelusa...

El hombre feliz, no tenía peluquero. Tenía peluquería.

¡La fortuna que van a ganar esas señoras que se pasan el día dándole a la tijera...!

¡Con razón, el león optó por dejarse la melena!

Cuando la novia le pidió un rulo, le dijo: Te lo traigo en cuanto tenga un peso con setenta...

Al que va a cortarse el cabello, le queda el recurso de pedir "bien americana". Pero el que se afeita no va a tener más remedio que reclamar, en vez de navaja, una pinza...

Era un comerciante honesto y escrupuloso: después de un "pelo y barba", cerró por balance...

Con respecto a los calvos, a las tarifas sólo les queda el recurso de la zorra: Están verdes...

Pero el viejo zorro, que sabe más de tarifas que de fábulas, aclara: Lo que pasa, es que se pasaron de maduros...

¡Quién le va a aguantar ahora las ínfulas a la caspa...!

Ahora venimos a darnos cuenta de que, cuando el peluquero nos ofrecía fomentos, era que estaba madurando algo...

Estamos dispuestos a aceptar con alegría la aplicación de las nuevas tarifas, siempre que incluyan silencio...

El peluquero del barrio, se transforma de pronto, en el barrio del peluquero.

Lo que no se ha aclarado es si, al que espera, le van a cobrar un suplemento por leer la revista de hace un año. que está en la mesita desde hace seis meses...

A todos aquellos que, siendo niños, no tenían necesidad de ir a la peluquería porque la madre les cortaba el cabello, ya los estamos viendo como al hijo pródigo...

Vamos a ver, si tenemos temporada de ópera, con cuanto nos sale "El barbero..."

Imaginamos cómo se va a intensificar ahora, la venta de esos tónicos para la caída del cabello...

La mujer barbuda del circo, nos está señalando el camino...

Lo amenazan a uno, con la sevillana. Pero lo liquidan con la tarifa.

Ahora se ha venido a descubrir que cada peluquero traía la tarifa en la liga...

Más de una vez, al calor de la estufa, en el sereno ambiente hogareño, habremos de evocar el tiempo aquel en que nos sentábamos en el sillón, y cuando el peluquero nos preguntaba: "¿Cómo lo quiere?", le decíamos con aire sobrador: Déjemelo más bien largo...

...Y todavía nos van a agregar una multa, si queremos ir a contrapelo...

¿Qué propina vendrá a quedar bien, para $ 1.70...?

Ya están como los sastres: no cortan sin dejar seña...

Estaba loco de la vida, porque lo habían dejado AFEITADO Y SIN VISITA...

Ahora se explica porqué el peluquero se puso furioso, cuando la nena le pidió que le contara el cuento del viejito de la barba...

Poetas del siglo pasado, hermanos sutiles en la locura de soñar realidades: vuestra melena no fué una pose, sino una profecía...!

Con el sillón anatómico, el peluquero fué acostumbrando al cliente a cualquier clase de operaciones...

Que no se aparezca también la maquillade señorita que, con tono melifluo y gentil, nos exhorta a hacernos las uñas. Porque de lo que sentimos tentación, es de deshacernos las uñas...

Cuando el padre de la novia, le preguntó si había empezado a economizar para casarse, el tipo respondió: Primero, tengo que juntar para una americana...

A los que tienen mucho pelo, le insinuamos la conveniencia de empezar a tirárselo...

Estamos seguros de que, en aquellos tiempos en que también hacían de dentistas, los peluqueros extraían con menos dolor...

Dicen que el cabello se cae, porque la raíz se debilita. ¡Y cómo no se va a debilitar, si todo lo que gana tiene que dárselo al peluquero!

Pero la culpa no la tiene el peluquero. La culpa es del pelo, que indiferente a la economía doméstica, encuentra surco propicio en cualquier rostro y en cualquier cabeza...

Sean los orientales
tan ilustrados como valientes

JOSE G. ARTIGAS

UN NUEVO SACRIFICIO EN FAVOR DE LA CULTURA

Barreiro y Ramos S. A.

En otra oferta asombrosa

8 LIBROS a su elección

Encuadernados o en rústica

$ 5

Obras cuyo precio de venta es de $1.00 - $1.50 - $2.00 y $2.50. Aproveche y elija el suyo

Muchacho risueño, por Oliver La Fage.
El rigor de la ley, por David Berguelson.
Cara o seca, por V. Fernando.
Los días de nuestra vida, por M. Zoschenko.
Rusia y la paz, por Sir Bernard Pares.
Canapé verde, por P. T. Marcelin.
Los Estados Unidos, por E. A. Benians.
La colina February, por V. Lincoln.
Varuna, por J. Green.
El violinista de Barly, por R. Nathan.
Un hombre se asoma a su pasado, por M. Constantin-Weyer.
Los emigrantes, por J. Bojer.
Fabián, por E. Kastner.
El colono de Malata, por J. Conrad.
Las Diosas-Diana, por H. Mann.
Tampico, por J. Hergesheimer.
La conspiración, por P. Nizan.
Los cien días, por J. Roth.
La Montalvez, por José M. de Pereda.
Peñas arriba, por José M. de Pereda.
Doña Luz, por Juan Valera.
La Condesa de Kumiasine, por Henri Greville.
Rafael, por A. de Lamartine.
La novela de un joven pobre, por Octavio Feuillet.
Misterio..., por Hugo Conway.
Mundana, por Héctor Melot
La Condesina, por A. G. Barrili.
La alas de Icaro, por Carlos de Bernard.
Raisa, por Henry Greville.
Un marido por sorpresa, por C. Romero de Merlo.
Anhelos de juventud, por Rita Parker.
El diario de Ana, por Z. Fleuriot.
Esposa en venta, por K. Norris.
Un mes en el paraíso, por N. Puga.
El amor viene de afuera, por G. Craig.
El buey suelto, por J. M. de Pereda.
Don Gonzalo Gonzáles de la Gonzalera, por J. M. de Pereda.
Escenas montañesas, por J. M. de Pereda.
El sabor de la tierruca, por J. M. de Pereda.
La ciudad y las sierras, por Eca de Queiroz.
Casar la hija, por H. Greville.
Amor y gimnástica, por E. de Amicis.
Zyia, por H. Malot.
Genio y figura, por Juan Valera.
La ilustre casa de los Ramires, por Eca de

Flavia, por A. Theuriet.
El Comendador Mendoza, por J. Valera.
Engaño, por J. Sutherland.
El misterio de la carretera de Cintra, por Eca de Queiroz.
El Vicario de Wakefield, por O. Goldsmith.
Cosas que fueron, por P. A. de Alarcón.
Pedro Sánchez, por J. M. de Pereda.
Yvonne de Coatmorvan, por Z. Fleuriot.
Se llevó mi corazón, por E. Hoy.
El padre Anchietta, la vida de un apóstol en el Brasil primitivo, por C. Vieira.
Sonia, por H. Greville.
No es posible tener todo, por K. Norris.
Río de lanzas. Novela romántica de la época de Artigas y Ramírez, por P. Medeiros.
Un hombre interesante, por E. Flavio.
Amor y matrimonio, por E. Key.
La fontana de oro, por E. Torrioli.
El abad de Monte Zoraya, por A. De Ruiseñada.
La casa de los misterios, por K. Norris.
Matrimonio entre amigos, por F. Eberhard.
La Rusia neozarista de Stalin, por P. Francés.
El final de Norma, por P. A. de Alarcón.
Amor en Window's Peak, por H. Henry.
El pensamiento ruso en la filosofía y la literatura, por L. Schinitzky.
Manual del matrimonio, por A. y H. Stone.
El poder soviético, por H. Johnson.
Alta costura, por S. Scarlett.
Goliat: la marcha del fascismo, por G. Borgesse.
Señoritas, por W. Bontá.
Cuatro de infantería, por E. Johannsen.
Días y noches de Stalingrado, por N. Kuprin y otros.
La democracia no es todo, por S. Nearing.
Todos los hombres son hermanos, por B. Smith.
La venganza de King, por S. Bayne.
Una excursión barata, por N. Coward.
Los pilotos de Europa, por J. Gunther.
Bambi, por M. Benton Cooke.
El cristianismo esotérico, por A. Besant.
El águila y la paloma, por Z. Fleuriot.
La conjugación del hombre, por A. R. Soler.
Jesucristo en Flandes, por H. Balzac.
Cordell Hull, por H. B. Hinton.

Selma Lagerlof. Biografía de la escritora, por A. Jansen.
Su único hijo, por L. Alas (Clarín.)
La nueva santa alianza, por E. Ludwig.
Un hijo del mar, por S. W. Wasset.
Muerte y resurrección de la democracia en Europa, por M. Benario.
La terrible Cintia, por A. Lee.
Surcando destinos, por E. Durando Mackey.
El patrañuelo, por Juan de Timoneda.
Comedias, por Francisco de Rojas.
Expedición a Oriente, por Francisco de Moncada.
Vida del buscón, por F. de Quevedo y Villegas.
Vidas de los españoles célebres, por M. J. Quintana.
Guzmán de Alfarache, 2 ts., por Mateo Alemán.
La retórica y la poética de Vico, por Andrea Sorrentino.
Hombre sin destino, por J. M. Prieto.
La familia Flagg, por K. Norris.
Persuasión, por J. Austen.
Deterding, por G. Roberts.
Interpretación de España, por A. Garcitoral.
La madurez del amor, por E. Carpenter.
Nuestra tía Evelyn, por R. De Llorena.
Los orgullosos Cahagan, por E. Topping Miller.
Westinghouse, el inventor fabuloso, por H. Gordon Garbedian.
El retorno de la primavera, por F. Warschaver.
Dosia, por H. Greville.
Lo que puede el amor, por B. Ruck.
Mis prisiones. Memorias de un condenado por Franco, por R. Sánchez-Guerra.
Historia del amor, por M. Grépon.
La simiente, por C. Cimorra.
Cuando volvamos a vernos.... por R. Llambert.
Solamente el recuerdo, por M. Nichols.
Antología de la poesía amorosa universal, por L. Liacho.
El pequeño doctor. Biografía de A. Roy Dafoe, por F. Hunt.
La casa de los Buhos, por E. Marlitt.
Una nueva vida, por M. Nichols.

8 libros por $ 5

Por fin vence el amor, por H. Topping Miller.
Los pantanos del nazismo, por W. Langhoff.
El mundo de los ciegos. Estudio sobre la psicología y la vida de los no videntes, por P. Villey.
Un pueblo resucita, por Fernand Laurent.
Camino de gloria. Autobiografía de Bette Davis.
El renacimiento socialista, por N. P. Lenoir.
Los problemas de la paz, por N. P. Lenoir.
Argentinos en Londres, por M. A. Barrenechea.
Pavlov. Vida y descubrimientos del gran filósofo ruso, por A. Yugov.
Revolución y doctrina de facto, por C. Sánchez Viamonte.
Bases para la paz, por H. M. Wriston.
El toque de oro, por S. Longstreet.
Sendero errado, por A. Jansen.
El Cercano Oriente, por E. Ben-Horin.
Tierra nueva, por A. Havaux.
El rostro maravillado, por Cnodes de Noailles.
Fénix. Bases para una reorganización del mundo, por H. G. Wells.
Hay otro cielo en el Sur, por M. A. Torres Fernández.
La tierra virgen, por J. Newton.
Durante toda la noche, por E. Caldwell.
Los pueblos de la Unión Soviética, por C. Lamot.
Manifiesto democrático, por E. Reyes.
El caudillo, por C. Ruiz Daudet.
Luján, por S. Espíndola.
Gral. De Gaulle. Biografía, por P. Barrés.
La fuerza de las naciones, por G. Soulé.
Más allá de la victoria, por E. Ranshofen-Wertheimer.
Convivencia, por S. de Etcherset.
Más allá de los Montes Urales, por J. Scott.
El amor divino. Profetas. Apóstoles. Santos, por A. Garcit.
Fray Bartolomé de las Casas, por M. Quintana.
Polifemo o las peras del olmo, por H. Rega Molina.
Pelo de zanahoria, por J. Renard.
Fontamara, por I. Silone.
Tierra baja, por A. Guimera.
La ciudad de la abundancia, por A. Nevierof.
Vaya una persecución, por N. Coward.
Morir y el teniente Gusti, por Schnitzler.
Cabeza de invasión, por J. S. Villarejo.
Escucha Hans, por D. Thompson.
La señal, por W. N. Garshin.
Entre el cielo y la tierra, por F. Berfel.
Maese Marco Polo, por V. Byrne.
El Soviet en Marte, por A. Tolstoi.
La tierra embarcada, por F. J. Muñoz Az-

CORTE ESTE AVISO, MARQUE CON UNA X LOS TITULOS QUE DESEA RECIBIR Y ENVIELO A CASILLA DE CORREO Nº 15, MONTEVIDEO, ACOMPAÑADO DEL IMPORTE DE LAS OFERTAS MAS $ 0.30 PARA GASTOS DE ENVIO POR CADA $ 5.00. PUEDE FECTUAR EL PAGO MEDIANTE GIRO POSTAL O ENVIANDO EL IMPORTE EN ESTAMPILLAS SIN UTILIZAR.

◆

BARREIRO Y RAMOS S. A.

18 DE JULIO 941
Gral. FLORES 2441
AGRACIADA 3945

MONTEVIDEO

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

LA MODA. (Evolución completa del arte de la Moda), por R. Turner Wilcox. — Ciento sesenta y tres planchas con 1.650 dibujos, accesorios, ideas, desde su origen hasta nuestros días. — Un tomo ilustrado, encuadernado ....
VALIA $ 22.50 .... AHORA $ **8.—**

HISTORIA UNIVERSAL DE LAS JOYAS A TRAVES DEL ARTE Y LA CULTURA, por M. Wagner de Kestest. — Mil cien grabados en negro y treinta y dos láminas en colores. Se incluye un extenso estudio sobre las joyas americanas. Edición maravillosa, regiamente presentada. Enc.
VALIA $ 40.00 .... AHORA $ **10.—**

ENCICLOPEDIA GRAFICA DEL MUEBLE Y LA DECORACION, por J. Aronson. — 1.800 ilustraciones, texto en forma de diccionario. Cuatro apéndices: Cronología de los estilos. El mueble en América del Sur. Decoración de interiores. Ambientes clásicos franceses. Un volumen de gran formato. Encuadernado ....
VALIA $ 40.00 .... AHORA $ **10.—**

CREADORES DEL TEATRO MODERNO, por Galina Tormachena. — Los grandes directores de los siglos XIX y XX. Una citocromía y ciento setenta ilustraciones en negro, fuera del texto ....
VALIA $ 17.50 .... AHORA $ **5.—**

NAPOLEON: DE MARENGO A WATERLOO, por General Barón de Marbot. — Las "memorias" del General Barón de Marbot son únicas en su género. Un volumen maravilloso, gran formato, con ilustraciones a todo color. — Oferta que jamás se repetirá ....
VALIA $ 50.00 .... AHORA $ **15.—**

ENCICLOPEDIA GRAFICA DE LA CERAMICA, por J. Saavedra Méndez. Dos magníficos volúmenes que contienen: 6.000 grabados que reproducen la totalidad de las marcas conocidas. 850 láminas en negro y 54 impresas a todo color. 3 apéndices: Terminología del arte cerámico, breve reseña de las diversas formas de la fabricación de cerámica y desarrollo de las formas. Algo nunca visto y que jamás se repetirá. Los dos tomos ....
VALIAN $ 90.00 .... AHORA $ **20.—**

PINTORES Y ESCULTORES QUE CONOCI (1900-1942), por M. Georges-Michel. Cuarenta anos de conversaciones con los artistas: de Monet y Renoir a Picasso, de Rodin a Bourdelle. Un volumen ilustrado. Enc.
VALIA $ 18.00 .... AHORA $ **5.—**

DICCIONARIO INGLES-ESPAÑOL Y ESPAÑOL INGLES, por J. W. Steindart. 100.000 vocablos de uso corriente, técnicos y científicos. Un volumen de mil páginas ....
VALIA $ 16.00 .... AHORA $ **5.—**

DICCIONARIO COMPLETO DE LAS MARCAS DE CERAMICAS, por Jorge Saavedra Méndez. — Contiene seis mil grabados que reproducen la totalidad universal de las marcas conocidas ....
VALIA $ 30.00 .... AHORA $ **5.—**

PEDRO EL GRANDE, por Alejandro Brückner. — Análisis precisos sobre la vida y obra de este Zar, que marcó rumbos aún hoy rectores en el vasto país eslavo. Un tomo a gran formato. Encuadernado ....
VALIA $ 11.00 .... AHORA $ **5.—**

HISTORIA UNIVERSAL DE LOS INSTRUMENTOS MUSICALES, por Curt Sachs. — La historia de los instrumentos musicales de todos los tiempos y países y de fácil comprensión. Obra encuadernada con numerosos grabados ....
VALIA $ 27.50 .... AHORA $ **10.—**

HISTORIA UNIVERSAL DE LA OPERA, por Oscar Blie. — Analizando la partitura, su composición y distintas etapas de su formación con criterio de virtuoso, es igualmente valiosa para el profano y el músico. — Un volumen en formato mayor, ilustrado y encuadernado ....
VALIA $ 17.50 .... AHORA $ **10.—**

LA REVOLUCION INGLESA, por P. G. Guizot. — Magnífico relato de una época crucial del pueblo inglés, que ultrajado y vulnerado en sus derechos fundamentales, abate un trono y ajusticia a un monarca. — Un tomo de 800 páginas. Encuadernado en cuerina ....
VALIA $ 15.00 .... AHORA $ **5.—**

TESORO DEL PARNASO ESPAÑOL. La más grande antología de poesías castellanas, obra rara de hallar, nueva edición de un gran formato, impresa esmeradamente, en un volumen de cerca de 1000 páginas ....
VALIA $ 20.00 .... AHORA $ **3.—**

CANCIONERO DE BAENA. Antología de la poesía castellana en los siglos XIV y XV. La obra más rara de hallar y que ve por primera vez la luz en la República Argentina en un volumen de 850 páginas. Adquiérala antes que se agote
VALIA $ 20.00 .... AHORA $ **3.—**

DICCIONARIO DE IDEAS AFINES Y ELEMENTOS DE TECNOLOGIA, por Eduardo Benot. Este diccionario además de tener agrupadas todas las palabras de la lengua castellana, siguiendo un orden de afinidad, contiene completos vocabularios de Ciencias, Artes, Oficios, Profesiones, etc.
VALIA $ 13.00 .... AHORA $ **3.—**

ESQUEMA DE LA HISTORIA UNIVERSAL, por H. G. Wells, 2 tomos de cerca de mil páginas cada uno, en una edición puesta al día ....
VALIA $ 15.00 .... AHORA $ **5.—**

DICCIONARIO FRANCES-ESPAÑOL ESPAÑOL-FRANCES, por Fernández Cuesta. — Cuatro volúmenes de más de mil páginas cada uno, gran formato, encuadernado rústica. Algo asombroso
VALIA $ 70.00 .... AHORA $ **10.—**

Consultorio de la mujer

DIANA. — He leído con sumo interés su carta, estando en partes sí, y en partes no, en sus reflexiones. Para demostrarle que "no hay nada nuevo bajo el sol" como se dice a menudo, le hago traslado de unos párrafos tomados de una crónica de modas del año 1860, casi, casi, un siglo atrás! "La mujer que quiere hacer de hombre aumenta su rectitud y lealtad de carácter (en ésto se aludía al traje de montar) .En Inglaterra algunas señoras llevan al extremo la moda de asemejarse al "gentleman"; hay muchas que se alistan para defender a la antigua Albion (a quien entonces nadie amenazaba) constituyendo este nuevo cuerpo inglés un elemento llamado "riflewomen". Su traje es tan extraño y gracioso a la vez, que las jóvenes patriotas, son bien capaces de vestirse así para hacer conquistas sin arriesgar ningún combate. Llevan el sombrero español con pluma o con penacho, justillo y pantalón ancho con polainas".

Recuerde que George Sand gustaba vestirse de hombre y que, fuera de todo espíritu romántico y original, hace sesenta años, Me. Dieulafoy usaba tranquilamente "sus pantalones" por la calle (siendo única entonces) ya dentro de su ejercicio predilecto, el ciclismo, ya fuera de él. Reconozca "Diana" que hay preguntas o consultas que proporcionan la tela para desarrollar un tema de algún interés, como lo ha hecho usted, tan sencillamente...

MECHITA. — Es de sentir el cambio operado en los sentimientos de su novio. Yo no podría decirle el por qué (como usted cree que puedo presumirlo) sin arriesgar una suposición mal fundada. Su razonamiento tal vez no esté equivocado, usted lo escribe así: "Cherchez la femme", pero hay pasatiempos relámpagos, vale decir la mujer que encanta un día, y que deja de interesar al día siguiente. Su actitud es la que corresponde a una señorita: no indagar, no decir nada, no propender a un acercamiento. Si él vuelve, será por su propia voluntad y por que la quiere; todo ruego sería ahora humillante para usted e inútil para él. Mantenga una conducta reservada, moldeada en el silencio de una espera, sin alarde de pena ni de la liberación ridícula, como hacen otras jóvenes a manera de despecho. Desee vivamente, un resultado feliz, y el triunfo de su amor de diez y ocho años!

LAURA. — A pesar del poco sueldo que le han asignado, su empleo está lleno de exigencias: en primer término debe ser usted casi esclava del lenguaje, de los movimientos y de todas sus manifestaciones. Estas expresiones no le serán del todo difícil, dada su cultura social, pero le imponen velar en todo momento sobre ellas. Otro capítulo muy importante es el de la presencia e indumentaria. El desaliño en el vestir, cuando es característico de quien tiene un cargo de cierta responsabilidad, también hace pensar en el descuido individual en otros órdenes. Por eso se impone la corrección con objeto de estar a la altura que las circunstancias aconsejan. Los primeros tiempos, es posible que la tengan temerosa, pero luego irá usted haciéndose al desempeño de ese cargo con entera naturalidad debido al hábito.

COQUETA. — Su gusto, señora, puede decirse que es un retorno a la antigua costumbre que distinguió a las grandes damas de antaño; perfumar su lencería, sahumar sus vestidos para ir a fiestas o visitas. Fácilmente puede usted perfumar la ropa blanca, haciéndola rociar en el momento de plancharla con algunas gotas de su esencia preferida. El calor de la plancha aumenta el olor del perfume y lo hace pentrar bien en el tejido. Después de rociar las prendas se enrollan bien apretadas y se guardan en un canasto hasta la hora de plaucharlas.

SENTIMENTAL.— Según, señora. Tan agradable y necesario es leer como pensar. La mente ávida de interés busca afanosa la lectura, como el sediento se procura qué beber; por otra parte, el espíritu siente a veces la necesidad del silencio y de la soledad para concentrarse y, tanto se refugia en el pasado, como en el presente o yendo hacia el futuro, en la elasticidad maravillosa del pensamiento. Saber leer y saber pensar son las cualidades propias del individuo, de su cultura, de su modalidad o de la adaptación. Quien lee y piensa, nunca está solo y si algo le falta, quizás sea el complemento de la Naturaleza, fuente prodigiosa para el Hombre y tan en armonía con esas facultades que citamos. En cierto modo el pensamiento y la lectura, no obstante la soledad y el silencio mencionados, vienen a hacernos su compañía efectiva, constructiva, pródiga en encanto, en arrobamiento y elocuencia, dentro de esos estados de alma tan selectos. Ya que usted puede satisfacer esas tendencias, sin abstraerse por completo — pudiendo vivir la vida como todo el mundo, cuando desciende de su torre de marfil — viva a diario esas horas ya que en ello encuentra su mayor felicidad, pero siempre, repartiendo ambos gustos.

-Pero Rosita, ¿otra vez en "aprietos"?

La verdad es que a quien pagó sus buenos pesos por un guardapolvo, no le debe hacer mucha gracia aparecer "encogida" dentro de una prenda que se achicó al lavarla. Pero, también es verdad que eso puede evitarse muy fácilmente: ¡hay que usar prendas de "Sanforizado" que no encogen con el lavado! ¡No ande en "aprietos", como Rosita! Recuerde que ropa encogida es ropa perdida. Exija siempre Tejidos "Sanforizado".

Los tejidos "Sanforizado" han sido sometidos a un proceso que evita el encogimiento, y cuya exclusividad tiene en el Uruguay la S. A. Fábrica Uruguaya de Alpargatas.



Ver para creer!

Antes de comprar busque en el reverso de la tela la marca

SANFORIZADO
no encoge

Hay un Tejido "Sanforizado" para cada uso.

BRIN para ropa de trabajo. - CASINETA para bombachas de campo y pantalones. - DRIL para guardapolvos y ropa de sport. - BENGALINA para túnicas, calzoncillos, etc. - FRANELA para ropa de abrigo.

ABRIGADO Y LIVIANO PARA DEPORTES

MATERIALES. — 9 madejas de lana fina; 2 agujas de tejer de 2 mm. de diámetro.

MEDIDAS. — Talle mediano.

DELANTERO. — Montar 220 mallas. Tejer 10 cms. en punto elástico simple. Continuar en punto jersey diagonal.

Primera hilera: (x) 3 derecho, tejer 2 mallas juntas al derecho sin soltarlas de la aguja izquierda, luego tejer al derecho nuevamente la primera de estas dos mallas. Deslizar las mallas juntas de la aguja izquierda. Repetir desde (x).

2ª y todas las hileras pares: tejer al revés.

3ª hilera: (x) 2 derecho, cruzar dos mallas como en la primera hilera, tejer 1 derecho. Repetir desde (x).

5ª hilera: (x) 1 derecho, cruzar 2 mallas, tejer 2 derecho. Repetir desde (x).

Continuar así desplazando las mallas cruzadas hacia la derecha, en cada hilera. Aumentar 8 veces 1 malla a cada lado y a cada 3 ½ cms. A 39 cms. de la base formar el escote. Dividir la labor en el centro y terminar cada lado separadamente. En el lado del escote, en cada 2ª hilera disminuir 5 veces 2 mallas, luego, alternativamente 2 resp 1 malla hasta tener 24 disminuciones. Luego disminuir 61 veces 1 malla. A 42 cms. de la base formar la bocamanga. Cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 6 mallas, 1 vez 4 mallas, 1 vez 2 mallas, 8 veces 1 malla, luego 6 veces 1 malla en cada 4ª hilera. Tejer 5 cms. en línea recta. Luego aumentar 8 veces 1 malla a cada ½ cm., en el lado de la bocamanga. A 20 cms. de la sisa cerrar en 8 partes las mallas del hombro. Terminar el otro lado de la misma manera.

ESPALDA. — Montar 180 mallas y tejer 10 cms. en punto elástico simple. Continuar en punto jersey diagonal. Aumentar 8 veces 1 malla a cada lado y a cada 3 ½ cms. A 42 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar a cada lado y en cda 2ª hilera 1 vez 6 mallas, 3 veces 2 mallas, y 1 vez 1 malla. A 61 cms. de la base sesgar los hombros y formar el escote. Para el escote cerrar las 56 mallas centrales y terminar cada lado separadamente.

En el lado del escote cerrar 2 veces 3 mallas en cada 2ª hilera y, para el hombro, cerrar 8 veces 6 mallas en cada 2ª hilera en el lado de la bocamanga. Terminar el otro hombro de la misma manera.

MANGAS. — Comenzar por la parte superior y tejer enteramente en punto jersey. Poner 22 mallas sobre la aguja. Aumentar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 6 mallas, 1 vez 4 mallas, 36 veces 1 malla y 1 vez 6 mallas. Luego disminuir a cada 9 veces 1 malla a cada lado y a cada 4 cms. A 55 cms. de la base tejer 10 cms. en punto elástico simple y cerrar las mallas en elásticos.

BANDA DEL ESCOTE. — Levantar 82 mallas en el escote de la espalda y tejer 20 hileras en punto elástico simple. Cerrar las mallas en elásticos. Levantar 144 mallas en el escote delantero y tejer 20 hileras en punto elástico simple. En el centro, — punta de la v — hacer 1 disminución en cada 2ª hilera, como sigue: pasar las 3 mallas centrales sobre la aguja derecha; levantar las últimas 2 mallas introduciendo la aguja en la malla central, luego en la primera y tejer juntas las 3 mallas. Después de terminar las 20 hileras, cerrar las mallas en elásticos.

Hacer las costuras.

EL CONSEJERO DE LA ELEGANCIA



HAY en todas las colecciones una parte dedicada especialmente a la toilette para los días lluviosos. Los nuevos impermeables, de corte completamente severo hasta ahora, mantienen los detalles de tipo militar en sus bolsillos, costuras y cinturones, pero varían notablemente la silueta.

Se ven con mangas que surgen del canesú, en un estilo dolman estilizado, talles muy ajustados y faldas que se abren en profundos pliegues.

El capuchón, en estos modelos, se convierte en la nota infaltable y se ve con un pequeño doblez o bota que hace juego con la terminación de las mangas.

Las botitas altas, los impermeables de telas transparentes y los de raso, que son sumamente luminosos y se ven en colores delicados y de exquisita sugestión, varían la enorme colección de modelos que se ha presentado para estos días.

LA nota del momento en la toilette actual la da el toque de piel. No sólo el tailleur o el abrigo luce bandas, puños o cuellos de este lujoso material, sino que se ha introducido también en las colecciones de accesorios.

Los sombreritos de piel son, en la mayoría de los casos, los elementos preferidos para realce de un abrigo de paño, en el que la nota de piel es pequeño, casi invisible.

Las pieles que están actualmente de moda, para esta tendencia, son las de pelo chato.

Bolsillos y sombreros en visón, carteras y tocas de nutria.

El manchón y el gorrito de astrakán luce en forma coqueta sobre los conjuntos más sobrios. Es la piel de todas las edades y la predilecta del mundo elegante. También se ve muchísimo el petit-gris teñido en más oscuro y el armiño de verano.

Las pieles de pelo largo, entre las que predomina el zorro plateado, se reserva para toilettes más lujosas, como así también la piel de mono.

EN los tapados hay tendencias opuestas aun para aquellos modelos que se lucirán en las horas de la mañana.

Los abrigos de corte amplio, la redingot ceñida al talle y tres cuartos, y el abrigo Directorio, en el que caben todas las características de variación en los modelos de esa época.

En los abrigos matinales, las mangas son un detalle de suprema importancia. El raglan, el corte japonés y el estilo dolman, se alternan y se ven todos con faldas sumamente amplias, que se ajustan con anchos cinturones.

En estos modelos el detalle esencial es el bolsillo, que se ve superpuesto, aplicado o interior, pero siempre destacado con una solapa de piel, unos pespuntes gruesos o algún motivo de soutache.

Si su cara es redonda y gorda









Para el tocador elegante

MATERIALES. — Algodón para bordar Mouliné Ancla en las cantidades y colores siguientes: 4 madejas del color 459, azul claro y 3 madejas, blanco; 115 cms. de tela blanca de 35 cms. de ancho.

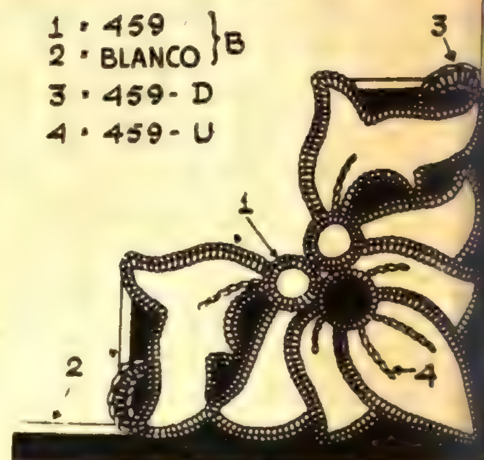
Emplear para el bordado siempre 3 hebras del Mouliné.

*

Transportar el dibujo sobre la tela después de haber cortado las tres piezas que aparecen en la foto. Conviene dejar bastante borde en los lados del bordado.

Seguir las indicaciones del diagrama Nº 1 y de la clave para la distribución de los colores. Las letras señalan los puntos que son los siguientes: P, punto ojal; D, punto ojal doble (ver diagrama Nº 2); U, punto tallo.

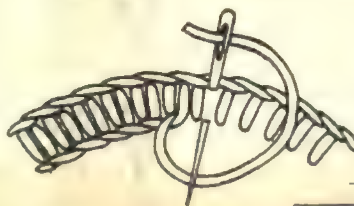
Al trabajar el punto ojal, hacer que la orilla anudada quede hacia las partes de la tela que se cortarán luego y que están señaladas con cruces en los dibujos. Las mismas partes aparecen oscuras en el diagrama.



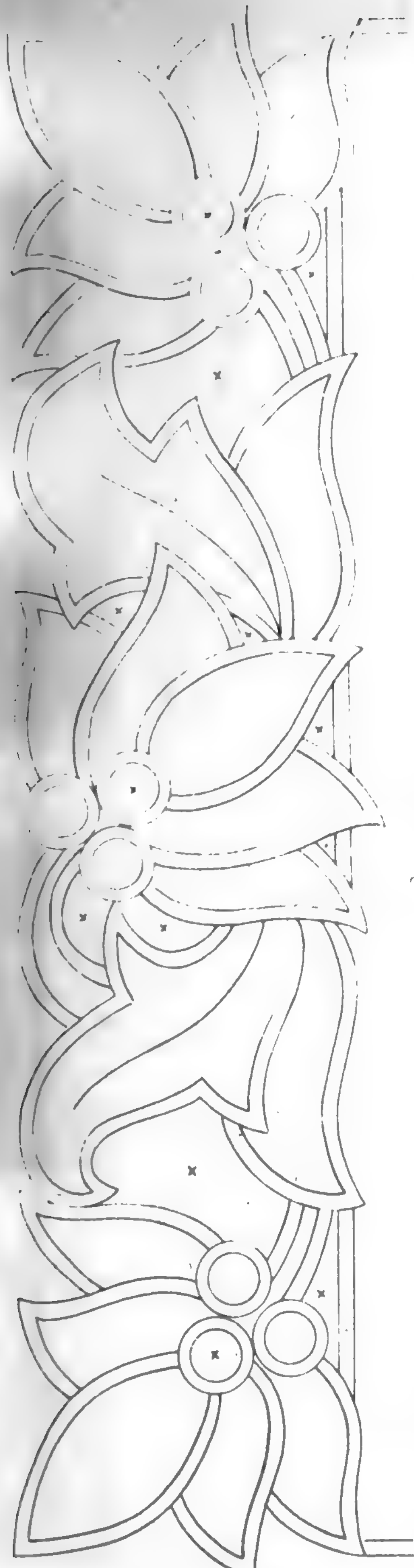
(Arriba): Diagrama Nº 1.



Diseño en tamaño natural.



(Abajo): Diagrama Nº 2: Modo de hacer el punto ojal doble.



Diseño del bordado de la carpeta central, en tamaño original. El mismo dibujo se repite en el otro lado angosto de la carpeta.

Después de terminar el bordado, planchar bien las piezas sobre el revés y cortar las partes indicadas y los bordes con una tijera chica, puntiaguda y muy afilada.

¿COMO SE PUEDE GANAR DINERO?

(Continuación de la página 7)

CLARIDAD EN LA IDEA —

Podeis interrogar a un hombre de negocios, que a menudo tiene que discutir proyectos que le someten a su consideración. ¿Cuál es el error — posible y común — de los poseedores de ideas?

Suelen ser dos los errores; mejor dicho, los defectos. El primero, que en general los postulantes no clarifican bien la visión de un proyecto, antes de exponerlo o en su exposición; y el segundo, que no tienen un plan preciso y acabado de la realización.

Es Douglas E. Lurton, director de importantes editoriales el que dice: "Sé que he desechado muchas iniciativas útiles y bellas; sé también que ha sido porque las personas que las trajeron, no pusieron nada de sí para darle relieve".

COMPRENSION ALIADA —

Llegó la hora de hacerle una concesión al sentimiento, a la ternura. Es decir: que se acepta que de afuera, pero por el camino del corazón, puede venir el apuntalamiento de un sentir, que se luce sólo por esa comprensión tierna...

✦

León Tolstoi, el humano y moralista revolucionario de Yasnaia Poliana, desde su juventud soñadora, sintió y comprendió que para mejorar a los campesinos rusos, había que ayudarlos. Pero ayudarlos, haciéndoles progresar, para ver su propio destino factible de enmienda.

Los veía sufrir. Nadie elevaba una voz en su favor. Tolstoi presintió que llegaría el momento en que los rusos, adivinando su derecho a vivir, se revolverían fieramente. No era eso lo que convenía. Era preferible la conciencia realizadora.

✦

La idea grande, se le convirtió en obsesión. Le quemaba...

A los treinta y cuatro años, el autor de Ana Karenine se casó con una mujer vivaz e inteligente.

Al tener conocimiento de la angustia moral del conde, dijo:

—Tienes un bello sentir... ¿qué has hecho por llevarlo a la práctica? Si la idea es buena, si la reforma que ves es necesaria, ocúpate tú mismo.

✦

Y el escritor social, nació a la vida militante. Sus novelas candentes, levantando los problemas, hicieron sentir bien pronto su influencia. Y no sólo Rusia; el mundo entero supo cómo se podía hacer una revolución, sin violencia, comenzando en los bancos de la escuela y en el entendimiento social.

En definitiva, van las fórmulas — sino mágicas, experimentadas — que ayudan en la buena "chance" del vivir. Imaginación, raciocinio claro, iniciativa, atención, perseverancia, hábito.

✦

Tantos años después, y para un terreno de lucha tan distinto, los hombres de empresa de hoy repiten — quizá sin conocerlas — las palabras de Guillermo el Taciturno: "No hay que esperar para emprender, ni es necesario triunfar, para perseverar".

LA SERPIENTE DE BRONCE

(Continuación de la página 13)

a Jacobi: era un coleccionista rico y entusiasta que, a diferencia de Parmenter, solía combinar el placer con el provecho, pues también efectuaba ventas si se le presentaba la ocasión. Sabía igualmente que los dos eran enconados rivales que se apasionaban en las subastas por aventajarse mutuamente, con el resultado de divertir a la concurrencia y aumentar la comisión de los rematadores.

El local del negocio del finado Lyon me suscitó cierta curiosidad desconfiada, en vista de su poco común ubicación. Se hallaba instalado en el piso bajo de una casa particular pequeña y antigua situada en una callejuela medio perdida a un lado de la Hig Street de Camden. En la puerta una placa de bronce decía: "J. Lyon. Antigüedades. Artículos de arte". Precedía a la casa un patio pavimentado y se encontraba en ella por una puerta en el fondo de un porche profundo como un zaguán; ubicación ideal para los visitantes de costumbres más o menos furtivas.

—El local — me dijo Parmenter al tocar el timbre — es más vasto de lo que parece. El negocio, si nos decidimos a llamarlo así, consiste del piso bajo, pero se emplea para trastienda y depósito todo el resto de la casa, excepto el segundo piso, ocupado por Judith Lyon, que desea seguir viviendo en él. Supongo que usted no tendrá inconveniente.

Y me dirigió una mirada significativa. Yo bajé modestamente los ojos. Las mujeres, en general, no me disgustan y creo que experimentaba una marcada inclinación hacia las judías de cierto tipo, pero en esa nueva situación habría preferido que Judith viviese en otra casa.

—Depende de su aspecto — dije a la ligera; y la cuestión quedó resuelta por el momento, pues acababa de abrirse la puerta.

No hay duda de que en cuanto a fealdad repulsiva se llevará la palma una judía fea; pero, por otra parte, una judía realmente bella es al lado de una "gentil" bella, como brocado de oro punto a un empapelado descolorido.

Judith Lyon poseía ese tipo de belleza que algunos entendidos llaman opulento; alta, formas llenas sin exceso, tez fresca, cabellos rojos y facciones que habrían decidido instantáneamente a Salomón a correr hasta la oficina de registro civil más cercana.

No pude hacerme una idea ni vaga ni acertada de la cantidad de muebles antiguos acumulados en el negocio. Baste decir que firmé el acto de traspaso; la sellamos con un sello grabado en una piedra preciosa y Judith actuó de testigo.

Cuando me despedí de Parmenter, en la calle, al pie de la estatua de Cobden y tomé el camino de mi casa, llevaba en el bolsillo una copia del acta y otra del inventario del negocio; y en el corazón, la imagen de Judith Lyon.

Pero los negocios son negocios y no se avienen con la pérdida de tiempo. Las sutiles insinuaciones de Parmenter habían germinado en mi natural ingenio y alentado un proyecto que debía ser puesto en práctica con la mayor rapidez, es decir, antes de hacerme cargo de la casa de Lyon, cosa que verificaría dos días después. Entre tanto, el establecimiento quedaba al cuidado de Judith, que Dios sabe qué travesuras preparaba.

Los moldes de cera eran perfectos. Los examiné con la lente y hube de felicitarme por mi habilidad. No perdí tiempo en espolvorearlos con polvo de grafito tomado de un lápiz fino y aplicado con un delicado pincelito de pelo de camello. Luego preparé un tanque pequeño provisto de una batería Daniel. Me proponía hacer con esos moldes, "electrotipos" de plata. Precisamente en esto estaba la dificultad. El procedimiento proyectado requería una cantidad de plata de un valor de diez chelines. Tuve que resignarme a salir a cambiar la penúltima moneda de oro que me quedaba.

Pasé el día entero atendiendo la batería, vigilando la corriente eléctrica y el lento depósito de partículas metálicas. Tarde en la noche, cuando ya el tanque había consumido plata por valor de diez y ocho chelines, estimé suficiente el espesor de la lámina de metal que cubría los moldes. Por fin me decidí a retirar éstos. Fué un momento de ansiedad, pues comprendía que no me sería posible retirar los "electroc" sin deteriorar los moldes, de manera que si no obtenía el resultado apetecido, fracasaba definitivamente, puesto que no podría volver a utilizar los moldes.

Pero no fracasé. Las placas de metal se separaron netamente de los moldes y cuando las examiné con una lupa de relojero, apenas pude reprimir una exclamación de triunfo. Cada una de ellas era una copia perfectamente minuciosa y acabada de un lado del medallón, pero de reluciente plata en vez de bronce. Uniéndolas, se obtendría el medallón.

Tan grandes eran mi entusiasmo y contento que, sin perder un minuto, puse manos a la obra. La parte posterior de cada "electro" debía ser limada y alisada hasta reducirlo a la mitad exactísima del espesor del medallón. Por supuesto, no tuve oportunidad de medir el original, pero lo había examinado atentamente y el ojo de un mecánico de precisión, como yo, no suele errar ni un centímetro de pulgada.

Trabajé hasta pasada la una de la mañana; luego me acosté, pero a las siete ya estaba de nuevo entregado a mi tarea con tan ahincado entusiasmo como el que, probablemente, había empleado el divino Benvenuto al trabajar el original. Era una tarea delicada y difícil, pues las caras y los bordes no debían sufrir la menor fricción. Después del mediodía terminé de limar las dos mitades hasta dejarlas del espesor exacto y luego las alisé con un pulidor suave.

Efectúe la soldadura con aleación blanda, pues no me atrevía a emplear demasiado calor. Agregué plata a los bordes para cubrir la juntura y bruñí el nuevo depósito. Hecho esto, procedí a retirar cuidadosamente el exceso de barniz y comprobé que tenía delante un medallón de plata perfecto: Por supuesto, era demasiado brillante, demasiado nuevo: hasta un niño se habría dado cuenta de que se trataba de un "electro"... siempre que el niño estuviera en guardia, pero ¿lo estaría el probable interesado? Era lo que quedaba por ver.

Un discreto y cuidadoso tratamiento con peróxido de hidrógeno veló ese brillo insolente y delator. El medallón quedó revestido de una película azulada que le dió un aspecto enteramente venerable. Ya en ese estado, lo envolví en papel de seda, me lo eché en el bolsillo y me encaminé, rebosante el espíritu de risueñas esperanzas, hacia el lugar de mi nueva ocupación comercial. No me esperaban y esta circunstancia me pareció favorable.

Llegué, pues, al número 8 de Poplar Grovem, què era mi domicilio comercial, y utilizando mi ganzúa, abrí una puertita lateral y entré en un agosto zaguán del que pasé directamente a la trastienda. Una vez allí e instalado en un apolillado sillón de convento saqué del bolsillo el inventario.

Mencionaba numerosos medallones en estuches de diversos períodos pero ninguno de éstos parecía convenir, por su forma, con mi obra maestra ovalada. De pronto me llamó la atención la línea que decía "Cofrecillo de alhajas del Quinientos de madera de peral tallada, con un relieve "Jacob personificando a Esaú".

Sospeché no sé qué afinidad con mi medallón. Me fijé en el número y fuí a buscar el cofre. No tardé en encontrarlo en un cajón de un armarito japonés. Era una cajita chata, muy parecida a una pastilla de jabón ordinario, con tapa realzada por un relieve de grosera talla por la que supuse que, si la personificación era fiel, Esaú debió parecerse extraordinariamente a un mono. Lo cierto es que el cofre se prestaba a maravilla para mi propósito. Tenía forro de terciopelo carmesí descolorido que contribuiría a dar una impresión de respetable antigüedad.

Coloque el estuche abierto, con el medallón, en una vitrina que recibía abundante luz de la ventana. Inevitablemente debía verlo toda persona que entrara en el negocio. Después de cerrar con llave la puertita de vidrio de la vitrina, abrí el escritorio del finado Lyon y saqué el libro mayor. Era un volumen curioso y enigmático, pero, en ese momento, no me importaban sus sutilezas. Buscaba la dirección del señor Jacobi. Apenas encontrada, dejé a un lado el libro, tomé una oja de papel con membrete de la casa, y procedí a escribir al probable cliente una carta por la que le anunciaba que me había hecho cargo del establecimiento del señor Lyon y que habiendo visto entre las existencias algunos objetos de arte antiguo que, en mi opinión, podían interesarle, me apresuraba a comunicárselo, y de rogaba una visita, antes de que fueran examinados por otro cliente a quien esperaba para dos días después. Me dije que esta última insinuación provocaría la inmediata visita de Jacobi, que no permitiría la oportunidad de que otro coleccionista le ganara de mano.

Me disponía a retirarme cuando me asaltó una viva inquietud. ¿Y si durante esa noche entraran ladrones en la casa y se llevaran el precioso medallón? ¿Y si la bella Judith cometiera un abuso de confianza?... No quise exponerme a semejante riesgo. Abrí la vitrina, volví el medallón al

(Continúa en la página 57)

LATORRE, PRESIDENTE "CONSTITUCIONAL"

(Continuación de la página 11)

Ha hablado De la Sierra. Y ha hablado muy bien. Está ampliamente respaldado por el pueblo, que por el órgano de aquellos 300 asambleístas dirá lo que el pobre coronel, quiera o no quiera, debe hacer...

Y ya el 18 de julio se llevó a cabo una manifestación pública, de adhesión al Gobernador, a su política y a la famosa "prórroga".

LANZAN LA CANDIDATURA PRESIDENCIAL DE LATORRE

La prensa adicta al régimen llevó a cabo, de inmediato, una recia campaña para que don Lorenzo Latorre fuese ungido Presidente de la República.

Sin duda, el dictador estaba hastiado de su calidad de dueño y señor de vidas y haciendas y necesitaba de la satisfacción de encarrilar la nación por las vías constitucionales.

Aquella decisión tomada por Latorre a principios de 1879, nadie se la había exigido.

Claro que era la marcha hacia una legalidad "sui géneris".

Piénsese que el País había vivido bajo el imperio del estado de sitio durante la "Presidencia" de don Pedro Varela, desde el 5 de octubre del 75 al 15 de febrero del año siguiente; que sobrevino entonces la caída de este gobernante titireteado por los motineros; en seguida las mazorcadas famosas contra los diarios y los opositores, la dictadura de Latorre, las atrocidades con los adversarios.

Y de esos cuatro años de calamidades públicas, no podía responsabilizarse sino a quien cometía la excentricidad de preconizar la vuelta a la legalidad! Con el agravante de que él mismo era único candidato a la primera magistratura nacional.

1º DE MARZO DE 1879...

El sábado 1º de marzo de 1879, las Cámaras estaban citadas para las 12 y media del día, a fin de designar Presidente Constitucional para el período 1879-83.

Todo el mundo sabía, desde que lo habían anunciado los órganos de la prensa latorrista, que don Lorenzo iba a ser elegido.

A las dos de la tarde, la Asamblea hizo la elección. La ciudad, que esperaba con total indiferencia los resultados de la decisión parlamentaria, se enteró de inmediato —eran los tiempos aldeanos de Montevideo...— de lo acaecido en la planta alta del Cabildo.

Y los curiosos que estaban en la Plaza Constitución, vieron salir del histórico edificio a un grupo de legisladores. de rigurosa etiqueta, los que en dos carruajes partieron a escape por Sarandí, 18 de Julio y luego Convención hacia el Sur, yendo en busca del coronel.

"JURO POR MI HONOR"

El Presidente electo esperaba a la comisión. Casi que estaba aguardando en la vereda... Se caló el kepí, introdújose en uno de los coches y en pocos minutos, la comitiva subía las escaleras cabildeñas, llevando al nuevo mandatario. Lo recepcionaron, en nombre de la Asamblea, los señores Chucarro, Jackson, Aguirre, Peñalba, Pallares, Montero y Monseñor Soler.

Acompañado por aquel grupo de diputados y senadores, Latorre penetró en la sala. Hubo un aplauso y seguidamente el coronel leyó un breve discurso, pletórico de promesas y no exento de autoalabanzas.

El Presidente del Senado, doctor Rosendo Otero, respondió a Latorre, dándole, después de tomarle juramento, posesión del mando.

El flamante Presidente de la República ascendió a un carruaje en la puerta del Cabildo y acompañado de varios amigos se fué por la calle Rincón hasta el Fuerte.

Donde había tenido su despacho el dictador instalaría el de mandatario constitucional.

Las tropas de línea, tendidas a lo largo de la ruta prevista para el coche presidencial. Los barcos de guerra extranjeros en la bahía, hicieron las salvas reglamentarias. Los cañones orientales de las baterías de la costa, respondieron a aquella cortesía.

Don Lorenzo Latorre, coronel que nunca quiso aceptar el generalato —gesto éste de indudable desprendimiento, que utilizaron siempre sus pocos defensores para presentarlo como poco ambicioso— titiritero de enero del 75, volteador de Varela, Gobernador Provisorio con facultades ilimitadas, dictador sin plazo, convertíase nada menos que en Presidente de la República.

Sin oposición.

Como correspondía a su temperamento. Y a su origen...

ESTILOS SENCILLOS

1. Blusa de surah gris con rayas rojas adornada con una pechera y puños con las rayas combinadas. Cuello gris con lazo en el tono.
2. Blusa de seda blanca con canesú redondo en la espalda y formando chaleco en la parte de adelante. Cierre con dos grupos de botones. En el cuello cinta de terciopelo negro.
3. Vestido de alpaca azul marino con alforcitas en los hombros y mangas japonesas, Dos grupos de tablas sin planchar dan amplitud a la falda. Cuello y puños de encaje.
4. Vestido de lanita que cruza adelante y con medio cinturón. Cuello con grandes solapas que se prolongan hasta la cintura. La pollera en forma con un godet a un costado.
5. Amplio saco de duvetina color natural que cruza con doble fila de botones. Solapas de tailleur y mangas con puños. Bolsillos verticales.
6. Blusa de foulard a lunares con mangas largas. Cuello de camisa y botones forrados. Bolsillo aplicado.
7. Blusa de crépe rayón blanco con moderna manga. Cuello de camisa y corbata de seda a rayas multicolores. Bolsillos con tapas, botones forrados.









LA SERPIENTE DE BRONCE

(Continuación de la página 54)

papel de seda y luego a mi bolsillo, y, tranquilizado, salí furtivamente y eché la carta en el primer buzón que encontré.

La trampa quedaba armada. Con la visión de una abundante cosecha de libras esterlinas, cené espléndidamente y fuíme a pasar un par de horas joviales en casa de un amigo íntimo.

A eso de las cuatro de la tarde del día siguiente, me hallaba cómodamente instalado en un sillón isabelino de roble —palpablemente falsificado — descabezando un sueñito. Había llegado al negocio por la mañana muy temprano y después de reponer el medallón en la vitrina, pasé un par de horas juntando marfiles, medallas, cofrecillos, cajitas de estibio y otras chucherías destinadas al entretenimiento de Jacobi. Judith Lyon, opulenta y bonachona, entró en el negocio, pasó pocos momentos observando mi tarea sin mayor curiosidad, como si fuera una cosa corriente, y luego se retiró, amable y confiada. Era realmente alarmante la falta de precauciones contra el robo. Cualquiera podía entrar de noche. Nadie cuidaba. Pensé que debía dar aviso a la policía para que se acentuara un poco la vigilancia. Aunque esto no habría servido para mucho. Lo mejor sería hablar al respecto con Judith, que conocía bien el ambiente.

En eso repiqueteó el timbre. Fuí a abrir la puerta de calle. Era Jacobi.

—¿De modo que usted se ha hecho cargo de esta casa? — me dijo, mirándome con un dejo de desdén. — ¿Entiende algo de esta clase de negocios?

—Muy poco, por ahora — repliqué. — Pero no tardaré en ponerme al corriente.

—Así lo espero — dijo Jacobi, sonriendo irónicamente. — Y entretanto se le irá un capitalito. ¿Cuáles son esas cosas de que me habla en su carta?

Lo conduje al cuarto donde, sobre una mesita colocada junto a la vitrina, había dispuesto las chucherías.

Dió una ojeada, frunció el ceño, miró curiosamente a su alrededor y de pronto su atención se detuvo en el medallón. Lo miró fijamente un instante y en seguida tomó un cofrecito de estilo romano y simuló que lo examinaba con minuciosidad. Pero su mirada iba a cada instante al medallón y la expresión de su rostro era de visible sorpresa.

—Nada de esto me interesa — dijo, dejando sobre la mesa el cofrecito. — Por otra parte, ya las he visto otras veces. ¿Tiene usted otras cosas que enseñarme?

—Sí, hay algunas, pero están arriba.

—Hágame el favor de ir a buscarlas — dijo Jacobi con un tono que me hizo estremecer de contento el corazón.

Salí del cuarto y cerré la puerta. Mis pasos resonaron reciamente en la escalera. Una vez arriba, tomé rápidamente al azar un puñado de pequeñas "antigüedades", y descendí de puntillas. Mi astuto predecesor había practicado en la puerta dos agujeritos, al parecer para ventilación, pero seguramente para vigilar a clientes sospechosos. Apliqué un ojo a uno de esos orificios y lo que ví me colmó de satisfacción.

Jacobi había clavado la mirada en la vitrina como un gato hambriento delante de una fiambrera y nerviosamente probaba en la cerradura llave tras llave de su manojo. Después de observarlo un momento volví a subir sin hacer ruido, bajé con pesados pasos y entré en el cuarto donde hallé a mi cliente de espaldas a la vitrina y mirando distraidamente hacia la ventana.

Jacobi examinó los insignificantes objetos que acababa de llevarle. Noté que al alzarlos le temblaban las manos. Por supuesto ninguno de ellos le interesaba. Yo lo sabía bien; pero esperaba con ansiedad lo que habría de seguir.

—¿Qué es ese medallón que tiene ahí? -preguntó como quien no quiere la cosa.

—No sé — repliqué sin dar importancia a la pregunta. — Lo encontré en la caja de hierro y no me explico por qué el viejo Lyon lo tenía tan guardado porque se trata de una copia...

—¿Quién se lo dijo? — preguntó vivamente Jacobi.

—Un cliente mío que entiende mucho de medallas. Le pareció una buena copia y me dijo que después de ver el original que él sabe dónde se encuentra, se daría cuenta si la copia es correcta. En este caso se llevaría el medallón. Me dejó una seña de diez libras.

—¿Quién es ese cliente?

—Me pidió que reservara su nombre — repliqué.

—¿Quiere permitirme que vea el medallón?

En verdad, no podía rehusar; pero no arriesgaba mucho porque Jacobi no era juez experto y la luz de la pieza era bastante débil.

Jacobi examinó el medallón atentamente, en particular en el borde, lo dió vuelta, lo sopesó, y con una vivacidad que delataba su emoción, exclamó:

—Le doy veinte libras.

—El señor Par — mi cliente — está dispuesto a dar treinta si la copia es buena.

—¡Cincuenta! — se apresuró a decir Jacobi. — Me he encaprichado, nada más.

—Si el señor Par..., quiero decir mi cliente, no me ofrece más, el medallón será suyo, señor Jacobi. Como usted comprende, no puedo faltar a mi promesa.

Pero el hombre no comprendía. Temblaba, casi airado, por la decepción. Empleé media hora en esfuerzos por arrancarle el medallón de las manos. Cuando por fin se retiró, murmurando maldiciones, lo despedí deshaciéndome en apesadumbradas disculpas, pero íntimamente triunfante. Había tragado el anzuelo.

Tan satisfecho estaba de mi día que, cuando a eso de las seis se presentó Judith acompañada de una señora anciana a quien había tomado como ama de llaves, la invité a celebrar con una cena en su departamiento mi toma de posesión del establecimiento.

Demás está decir que no escatimé medios para que esa cena con tan amable compañera se convirtiera en una fiesta digna de duradero recuerdo. Sería ocioso en esta ocasión describir los placenteros momentos que pasamos junto a la mesa cubierta de vajilla histórica. Cortas me parecieron las horas hasta las doce de la noche cuando nos pusimos de pie para despedirnos.

Precisamente en ese momento ocurrió lo que lo esperaba.

—¡Oiga! — exclamé, apagando el gas.

Del corredor de la entrada lateral al negocio llegaban rumores sospechosos: una llave que giraba en la cerradura, un apagado chillido de bisagras. Bajé seguido de

(Continúa en la página 60)

Nuevos delantales para las niñas



1. Delantal de algodón estampado con botones en la espalda y canesú redondo. Mangas la:gas con puños y bolsillos aplicados.

2. Delantal de tela Vichy a cuadritos azules y blancos con la tela empleada en dos sentidos. Canesú con mangas kimono con la tela al sesgo. Pequeño cuello de linón blanco.

3. Delantal de piqué azul claro con tablas en la pollera y botones a un lado. Canesú con escote cuadrado.

4. Delantal de tela verde claro con tablones y cinturón que ata atrás. Canesú cuadrado y cuello de piqué blanco.

5. Delantal de tela azul que cruza adelante con doble fila de botones. Bolsillos y canesú con sesgos rojos y blancos.

6. Un delantal de piqué amarillo de corte sencillo adornado con cuatro bolsillos aplicados. Cuello pequeño y botones forrados.

7. Delantal de tela azul con lunares blancos y pequeño cuello de piqué blanco. Botones que cierran hasta el ruedo. Canesú adelante y atrás.

8. Guardapolvo para escolares de tela

JUNTO A LA VENTANA

Por MARIANNE

¿POR QUÉ "GASTAMOS" CIERTAS PALABRAS? —

UNA amiga muy observadora me decía no hace mucho lo siguiente: "Creo que dentro de poco nos quedaremos literalmente sin adjetivos. Estamos haciendo tal uso y abuso de ellos, sobre todo de los superlativos, que algún día nos encontraremos sin ninguno lo suficientemente expresivo para que patentice una emoción auténtica".

Tenía razón, mucha razón, por lo menos tambien "literalmente", en ese sentido convine con ella en que hay una creciente modalidad en adjetivar con exceso superando la causa. Reconocí como corrientes y popularizados muchos calificativos y términos cuya aplicación es defectuosa en la mayoría de los casos. Pero estamos tan hechos en el lenguaje familiar, a escucharlos y emitirlos, que cuesta un poco destacar su innecesaria exageración pues lo usual es que los aceptemos disminuidos en sus proporciones de sugestión y que una "maravilla", un "horror" o un "colosal" no nos conmuevan en lo más mínimo. Tan acostumbrados estamos a emplear esa grandilocuencia en las circunstancias más comunes.

Y sin embargo debieran conmovernos, debieran causarnos el asombro o la impresión consiguientes. Y no es así porque están gastados, porque el uso irreflexivo que les hemos dado, ha retaceado su poder hasta dejarlos apenas susceptibles de causar efecto. A veces, cuando queremos convencer al máximo, trasmitir un singular estado de ánimo o pintar vivamente los contornos de un suceso excepcional, nos es preciso amontonar un calificativo sobre otro, los más retumbantes, los más abultados, porque aquel sólo, aquel justo y proporcionado que nos serviría con exactitud, parece pobre, parece frío e inexpresivo, tanto lo hemos sometido a ilustrar las vulgaridades más inocuas.

Porque "horrible" o "espantoso" es que se nos haya quebrado una uña, que no podamos ir al cine o que nos deje sin hora el peinador. Porque "estupendo" o "fantástico" tanto puede ser nuestro sobrinito dando los primeros pasos, como un día de sol. Hay una costante percusión que incide lenta, pero seguramente en nuestras expresiones como en nuestra psiquis. Agotamos rápidamente el "stock" de calificativos que debiéramos reservar para ocasiones realmente extraordinarias y esa modalidad, que no se ajusta a la índole del motivo, influye forzosamente en la aceptación general de las cosas comunes.

Si echáramos por curiosidad, que no dejaría de ser aleccionador, un rápido vistazo al diccionario, comprenderíamos la enorme distancia que existe entre la causal que provoca la expresión y el significado real. La palabra "horror", la aplicamos muy a menudo, sería ocioso aquí incluir algunos de los muchos ejemplos, tan comunes son y sin embargo, tiene un significado más o menos como éste:

"HORROR — Movimiento del alma causado por una cosa terrible y espantosa y ordinariamente acompañado de estremecimiento y detemor".

¿Es eso precisamente lo que sentimos y deseamos que compartan los demás al repetir una palabra de tan conmovedor contenido, veinte veces al día y por las causas más nimias? Evidentemente, no. Estamos lejos de recordar tal significado y de atenernos a su enorme proyección. Pero entra en la estructura de nuestras frases corrientes por la vía artificial de una costumbre deformante y no hay duda de que si aboliéramos tal uso, al par que nos ajustaríamos a lo real, enriqueceríamos el lenguaje común con muchas equivalencias correctas y por lo tanto moderadas. Pero ¿dónde están ellas? ¿Cómo echarles mano? Tenemos muy cerca esos términos hinchados que ya nos son familiares y de confianza. Les hemos perdido el miedo y el respeto y los ponemos en cualquier sitio, muy seguros de que nadie va a extrañarse de verlos y oírlos ahí. Son como esos personajes que por distintas circunstancias, un día nos atemorizaron y que por singulares azares de la vida luego los hemos visto convertirse en juguete de alguien o de muchos, entonces, libres de toda respetuosa imposición, hemos llegado hasta a tirarles de la barba.

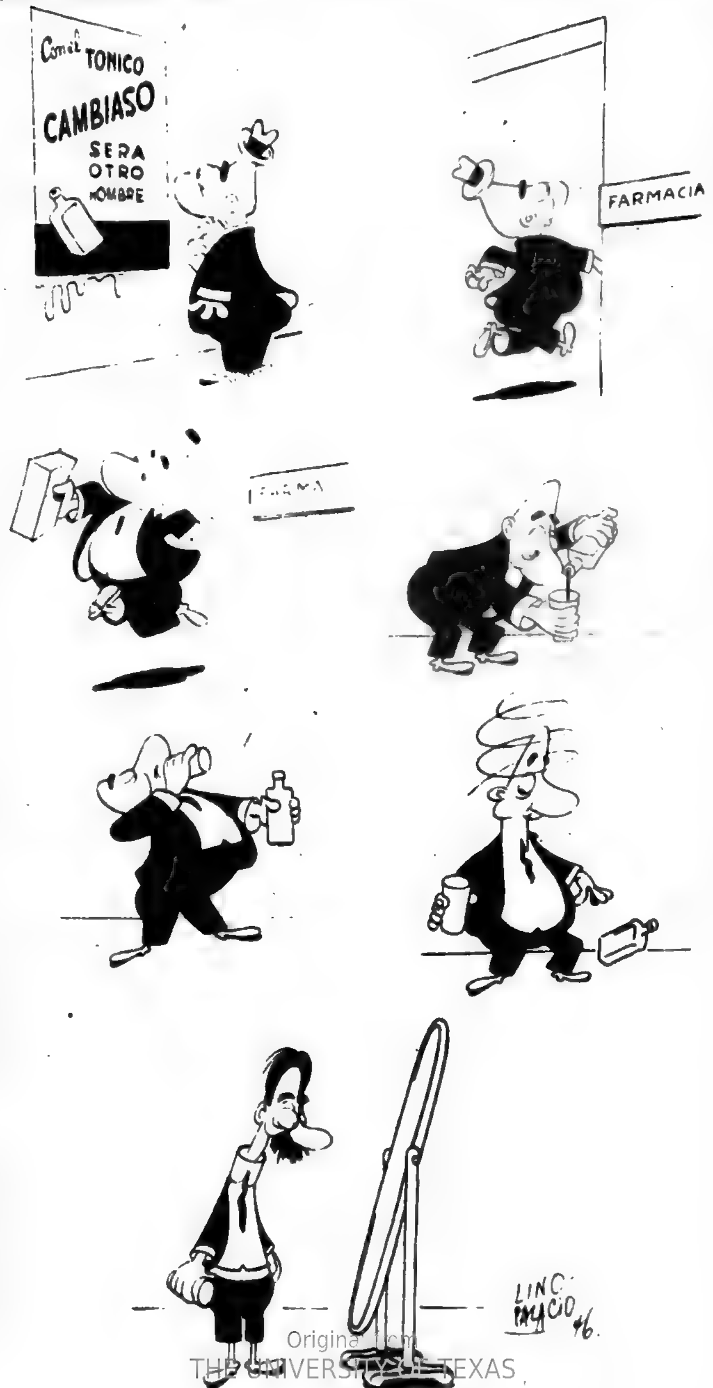
Esos términos desprestigiados están siempre rondando y es muy fácil y sencillo tomarlos para cualquier menester. Hay en nuestra atmósfera espiritual algo que nos predispone a hacerlo.

Naturalmente que el pueblo ha hecho del lenguaje académico que muchas veces escapa a su estricto significado. Todo lo que él usa o maneja se vuelve así, de diverso e inexacto. Necesita de esa diversidad, de esa inexactitud para particularizarse. Así da fisonomía a una época o a un país y según las necesidades o las preocupaciones es moderado y parco o ampuloso y exagerado; unas veces afilará sus armas verbales para defenderse, otras, las redondeará, las gastará en cualquier simpleza precisamente por falta de grandes sufrimientos y de grandes luchas.

Signo de una vida normalizada, y tranquila, aunque un tanto vaga en sus definiciones, es este adjetivar discordante. Y seguiremos aplicándolo a multitud de circunstancias y cosas banales porque así tiene que ser, porque por alguna razón así la gente lo quiere. Pero apuntada su falsedad, aunque reconocida y aceptada como un arraigado hábito, sin mayores peligros, recordemos también que en ciertos lugares del mundo, la palabra "horror" no puede aplicarse al ínfimo suceso de una uña quebrada, sino que allí tendrá todo el valor literal que el diccionario nos aclara. Un "horror" será allá todo un horror. Siempre es saludable recordarlo.

OTRO

Por LINO PALACIO



LA SERPIENTE DE BRONCE

(Continuación de la página 57)

Judith y entré en la trastienda. Ambos nos pusimos a espiar por los agujeros de que he hablado, en el mismo momento en que se abría la puerta del lado opuesto.

—¡Oh! — exclamó en voz baja Judith.— ¡Es el señor Jacobi!

Era él. Yo había esperado que volviera en esa forma y por eso había dejado sin pasador la puerta de la entrada lateral. Y ahí estaba, con una linterna eléctrica en una mano y un manojito de llaves en la otra, dirigiéndose de puntillas hacia la vitrina.

Tenía el semblante alterado de ansiedad, de codicia y de miedo. La mano que llevaba la linterna le temblaba a tal punto que el haz de luz saltaba de arriba abajo en la pared. Una vez junto a la vitrina, intentó abrirla. Poca cosa debía de ser la cerradura pues la cuarta lleve la abrió con facilidad. La puerta de vidrio giró con leve chirrido y una mano trémula se apoderó del medallón.

Jacobi cerraba la vitrina cuando me precipité en el salón, Volvióse súbitamente lanzando un chillido de terror, pero antes de que se repusiera le eché la mano al cuello, a la vez que Judith, que me seguía, le arrebataba el medallón.

—¡Encienda luz, señorita Lyon — dije, — y en seguida haga el favor de llamar a la policía.

—¡No! No! ¡Por favor! — exclamó jadeante Jacobi, caído sin fuerzas en una incómoda silla Reina Ana. — ¡Nó, señorita Lyon! Creo que... podremos... arreglar este... asuntito...

—Conque asuntito, eh? — repliqué. — Pues no le parecerá tan insignificante cuando se vea delante del juez. ¿Cree que yo soy capaz de complicarme en semejante cosa? ¡Proponerme un arreglo a mí! ¡Er nunca!

—No se exalte, señor Croker. Por favor, señor! Sabe usted bien que tenía mucho interés por comprar esta... esta excelente copia. Sólo ese era mi propósito.

—¡Ah! ¿Y tiene usted costumbre de hacer sus compras a medianoche y con auxilio de una linterna sorda y un cortafrío?

—Sí, comprendo... — balbuceó, enjugándose con el pañuelo el copioso sudor de la frente. — Comprendo que mi actitud pueda parecer un poco irregular... pero le ruego que me disculpe y que me permita hacerle una própuesta de compra... yo... estaría dispuesto...

—¿Cuánto ofrece? — pregunté secamente.

—Le daré hasta cien libras — se apresuró a contestar Jacobi. — Tengo aquí en el bolsillo un cheque en blanco y...

—¡Cien libras! — exclamé despectivamente. — ¡Bah!... Mi otro cliente me ha ofrecido ya doscientas y he rehusado.

—¡Ese Parmenter es un ladrón! — exclamó Jacobi con acento de indignación. — ¡Ladrón y embustero! Hace media hora he estado con él en el club y el viejo pillo me juró que nada sabía del asunto.

—En efecto, no sabía — repliqué, un tanto desconcertado. — Parmenter no es el cliente a quien me refería. ¿Le dijo usted de qué medallón se trataba?

—No. Cuando vi que simulaba ignorar, no quise decírselo. Pero veamos, Sr. Croker: ¿nos entenderemos si haciendo un esfuerzo le ofrezco doscientas cincuenta? Es una crecida suma, muy superior a lo que vale el medallón .Es más bien un capricho de mi parte. Doscientas cincuenta y al contado.

E hizo un ademán, disponiéndose a sacar del bolsillo el cheque. Yo vacilé. La suma era realmente alta y por cierto muy superior al valor del objeto. Pero... la puerta lateral de la calle se abrió con golpe resonante (sin duda Jacobi la había dejado entreabierta), pasos elefantinos hicieron estremecer el piso del corredor, abrióse a su vez la segunda puerta que comunicaba con el negocio y apareció un nuevo visitante.

Era Parmenter.

Mi protector nos miró, a uno tras otro, como un hombre que está despertando de un sueño, y luego se adelantó lentamente, convertido en la personificación del asombro y de la desconfianza. Vió de pronto el medallón que había quedado sobre la mesa y fué como si se le saltaron los ojos.

—¡Dios de Dios! — exclamó. — ¡El medallón perdido!... mejor dicho, una copia, — agregó rápidamente con la instintiva cautela del coleccionista. — ¿De dónde lo sacó, Danby?

De las existencias de la casa.

—De la casa. ¡Ah! En ese caso, es mío.

—De ninguna manera — repliqué. — Todo lo que hay aquí es absolutamente mío, y el medallón también.

—Por supuesto que sí — se apresuró a decir Jacobi. — Y usted acaba de aceptar mi oferta.

—No la he aceptado — dije. — Simplemente, la estaba considerando...

—Pero yo tengo derecho al primer ofrecimiento — me interrumpió Parmenter. — Sólo en el caso de que a mí no me interese un objeto será ofrecido a otra persona...

—¡No señor! — gritó Jacobi. — Yo vine aquí primero y yo...

—Sea razonable — intervino Judith. — Es evidente que el medallón no puede ser para los dos. Pero es posible resolver la dificultad. — Y dirigiéndose a mí, agregó: — Se puede ponerlo en subasta.

¡Luminosa inspiración! Tomé el medallón, mientras Judith bajaba de un clavicordio un taburete de rueca, y lo colocaba junto a un "secretaire" de Buhl. Improvisamos así una "tribuna" de rematador. Empuñé una maza de acero y subí al banquito.

—¡Señores! — dije, golpeando con el cabo de la maza el mueble que tenía delante: — tengan a bien tomar asiento.

Los dos coleccionistas, silenciosos y ceñudos, se sentaron en sillones de patas de tirabuzón. Pasé el medallón a Judith, que lo exhibió ante las miradas codiciosas de los interesados.

—Lote 1. Una notable copia admirablemente conservada, del famoso medallón de la Serpiente de Bronce del inmortal artífice Benvenuto Cellini, cincelado por un artista desconocido en la plata más fina importada para ese propósito directamente de las minas del Perú. ¿Cuánto ofrecen, señores, por esta magnífica obra de arte, por esta preciosa y única reproducción de la obra exquisita de un autor inmortal? ¿Mil libras como base?

Mencioné esa suma con espíritu jocoso. Es de imaginar mi asombro cuando Parmenter saltó diciendo:

—¡Mil cien!

—Mil doscientos! — se apresuró a decir Jacobi.

—¡Mil trescientas!

—¡Mil cuatrocientas!

Creí que iba a ser presa de un vértigo. Me pareció que sufría una alucinación auditiva. A mi alrededor se balanceaban y flotaban los muebles y demás objetos. Y las voces seguían mencionando sumas cada vez más altas, increíbles, fabulosas. Las bocas de los dos clientes parecían mecanismos que se abrían automáticamente para lanzar cifras, mientras Judith, encendida de emoción, mostraba el medallón a uno y a otro y repetía con acento triunfante:

—¡Lote 1, señores!

¡Imposible creerlo! Sentíame a punto de un estallido nervioso. Necesitaba lanzar una carcajada. Sólo cuando el precio llegó a dos mil libras esterlinas, comencé a darme cuenta de la situación. En un breve instante de reflexión comprendí que no debía adjudicar la obra maestra a Parmenter. Las ofertas eran ya más lentas. Debía mantenerme en guardia.

—¡Dos mil cuatrocientas! — dijo Parmenter.

Hubo una pausa. ¿Se me escapaba la oportunidad? Me alarmé. Alcé la maza y mirando fijamente a Jacobi, exclamé:

—Si no va más... Dos mil cuatrocientas...

—¡Dos mil quinientas! — gritó Jacobi, dispuesto a abalanzarse.

Parmenter abrió la boca, pero antes de que pronunciara un sonido, bajé la maza sobre el delicado "secretaire" con recio

olpe que lo arruinó para siempre.

Parmenter se puso de pie de un salto.

—¡Es una conspiración! — exclamó. — Ha cometido una incorrección! Usted sabía bien que yo iba a hacer oferta. ¡Exijo que el lote sea puesto de nuevo en remate!

—No es posible, señor Parmenter — le dije. — El lote ha sido debidamente adjudicado al señor Jacobi, quien recibirá el medallón en seguida de entregarme el recibo del mismo y el correspondiente cheque.

Mientras yo hablaba, Jacobi escribía el cheque. Le extendí el recibo "por una copia. de plata, del medallón la Serpiente de Bronce, de Benvenudo Cellini", mencionando el precio pagado.

Entretanto Parmenter, como un mamut enfurecido, recorría el salón de un lado a otro con ominoso acompañamiento de perritos chinescos, pastoras y vidrios venecianos entrechocados, que a cada tremendo paso del viejo saltaban en sus estantes. Continuó su destructora ambulación aún después de que, firmado el recibo, entregado el cheque y arrebatado el medallón de manos de Judith, el señor Jacobi salió precipitadamente.

Se me acercó y poniéndome un puño bajo la nariz, me increpó furioso:

—¡Es usted un pillo, un desagradecido, un traidor! ¡Usted ha faltado a su promesa solemne! ¡Se ha entendido con un extraño para engañarme!

—Será mejor que vayan a hablar a la calle — aconsejó Juith, — porque si siguen así no va a quedar objeto sano en todo el negocio.

El consejo parecía sensato y, no sin algún esfuerzo, conseguí que Parmenter me acompañara hasta la puerta y, luego, que saliéramos juntos.

Caminó a mi lado un buen trecho, entregado a ceñudo silencio. De pronto se detuvo y, mirándome fijamente, me dijo:

—En este asunto hay algo muy raro, Danby. Dígame francamente por qué adjudicó el medallón a Jacobi.

—Usted se dará cuenta del motivo cuando examine bien el medallón a la luz del día.. — repliqué.

—¿Qué quiere decirme — preguntó con vivacidad. — ¿Conoce usted la historia de esa copia?... Suponiendo que sea una copia.

—Lo que conozco bien es un "electro" en el mismo instante en que lo veo.

Me miró un momento con particular curiosidad y luego, en voz baja, murmuró:

—Danby: me parece que usted ha reflexionado con cierta simpatía en aquellas palabritas de consejo que le dí anteayer por la mañana...

Así acabó esa mi primera transgresión definitiva (una de cuyas consecuencias fué la de que a los pocos días Judith realzara su belleza con un magnífico tapado de nutria). No creo que fuese una adminición contra el pecado, sino más bien un estímulo para nuevas desviaciones de la recta senda. Probablemente, señaló para siempre mi ruta en el futuro: "Facilis descensus Averno".

DILEMA

(Continuación de la página 17)

La mayoría era bien conocida en el mudo entero y de un enorme valor. Algunos rubíes estaban descritos con todo detalle, como por ejemplo el famoso "Sunset Ruby" que había pertenecido a la Emperatriz María Teresa de Austria. Otro se llamaba "Blood Ruby" debido al gran número de desgracias que había causado a quienes habían sido sus poseedores. Parecería que ahora también se confabulara para ocasionar otra.

Las perlas eran descritas como pertenecientes a una colección inigualada. Mi tío había escrito verdaderas biografías sobre dos de ellas. La "perla negra", por ejemplo, había pertenecido por varios siglos a una familia de piratas.

Quedé realmente impresionado y sentí que el deseo de poseer esas joyas y contemplarlas iba invadiendo mi cerebro como un lento veneno.

Por un tiempo pensé en encontrar un hombre que se arriesgara a abrir la caja, pero, ¿qué derecho tenía yo de exponer a una persona para un experimento el cual no me atrevía personalmente a realizarlo?

Podría también dejar caer la caja desde una altura considerable a ver si se rompía la cerradura, pero, si explotaba al caer, adiós a mis rubíes.

¡Mis rubíes! ¡Qué ironía! Era rico y no podía disfrutar de mi dinero.

Con el tiempo me convertí en una persona mórbida, y tan miserable que siendo un buen católico, llegué finalmente a confesarle mis penas al padre confesor. El cura se limitó a censurar con indignación la acción de mi tío y me dijo también que cesara de preocuparme.

Han pasado dos años y soy uno de los hombres más ricos de la ciudad y sin embargo mi dinero me alcanza apenas para comer.

Susan me dijo que era un hombre tacaño y excéntrico y rompió nuestro compromiso.

En mi desesperación llegué hasta poner avisos en una revista pidiendo por una solución que permitiera abrir la caja sin sufrir mayores consecuencias.

Finalmente de tanto hablar del asunto, éste se volvió tan conocido que cuando quise poner el horror en el banco, no me lo permitieron. Estoy en constante acecho contra los ladrones y para colmo la casera me dió la noticia de que tenía que abandonar la casa porque nadie quería vivir en ella con un instrumento de muerte como ese.

Desesperado he escrito un artículo sobre mi historia y en este momento estoy pendiente de la ingenuidad de la mente americana.

Me he mudado a los suburbios, he ocultado la caja y me he cambiado de nombre. De esta manera espero escapar de la curiosidad de los reporteros.

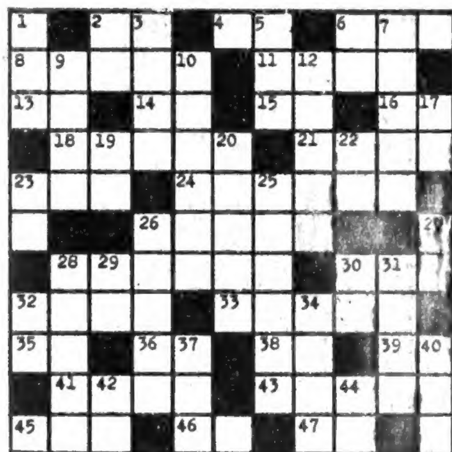
Debería contar que cuando vinieron los cobradores de impuestos de herencias, decidieron que aquéllos se pagarían deducidos del monto total del capital de mi tío. Por supuesto que inmediatamente apoyé esa idea. Le conté al encargado de mi historia y le mostré la carta. Después le ofrecí la llave y le pedí que me permitiera alejarme una milla de distancia. El hombre dijo que lo pensaría bien y que luego volvería. Claro que nunca regresó.

Esto es todo lo que tengo que decir. He hecho testamento en beneficio de la "Sociedad Protectora de Animales".

Si alguna persona se atreviera a decir que esto es una broma o una invención, lo dejaría examinar fríamente la situación.

Teniendo una caja de acero, sabiendo que contiene una gran fortuna y además una carga de dinamita, lista para explotar apenas se abra su cerradura, ¿qué podría haber hecho otro hombre en mi lugar?

INGENIOGRAFIA



PALABRAS CRUZADAS Nº 224

Horizontales. — 2. Interjección; 4. Ciudad de Caldea; 6. Astro luminoso, centro de nuestro sistema planetario; 8. (Luis) Autor dramático español (1823-1863); 11. Buey sagrado de los antiguos egipcios; 13. Interjección; 14. Dirigirse; 15. Adjetivo posesivo; 16. Pronombre personal; 18. Arrancar el cabello o la barba con las manos; 21. Tira de tela o jirón; 23. Interjección; 24. Acción propia del mono; 26. Poner el pie sobre alguna cosa; 28. Echar anís o espíritu de anís a una cosa; 30. Número doble de la unidad; 32. Una de las cinco partes del mundo; 33. Bebida alcohólica; 35. Forma de pronombre personal; 36. Adverbio de negación; 38. Abreviatura de señor entre el vulgo; 39. Interjección; 41. Inclinación natural; 43. Tercer estómago del rumiante; 45. Nombre de letra; 46. Preposición latina; 47. El río más largo de Siberia.

Verticales. — 1. Preposición inseparable; 2. Preposición inseparable; 3. Planta umbelífera, aromática; 5. Igualdad de nivel de las cosas; 6. Nota musical; 7. Cueva o madriguera donde vive el oso; 9. Altura de terreno larga y poco elevado; 10. Uno de "Los Tres Mosqueteros" de Alejandro Dumas; 12. Pugnar, hacer fuerza; 17. Artículo determinado; 19. Interjección; 20. Arbusto de la familia de las rosáceas; 22. Abreviatura de adverbio latino; 23. Fantasma con que se asusta a los niños; 25. (Antonio) Político colombiano (1769-1822); 26. Instrumento músico de teclado y cuerdas; 27. Moneda de cobre de los romanos; 28. Adornar, componer, limpiar; 29. Conjunción que denota negación; 30. Nota musical; 31. Uno de los palos de la baraja; 32. Contracción de preposición y artículo; 34. Adverbio de modo; 37. Conjunción distributiva; 40. Instrumento cortante, que sirve para segar; 42. Dativo y acusativo de pronombre personal; 44. Preposición.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 223



EVOCACIONES ANTE EL YI DESBORDADO

(Continuación de la página 9)

Esquivando el encierro de las ciudades, ama el árbol, la planta, la flor, el insecto y el pájaro que es color y canto en el limpio cielo de los campos sin humos de fábricas.

En la noche sus ojos se fijan — ¡Oh, virgen mundo de América! — en las Tres Marías y en la Cruz del Sur y oye el consejo patriarcal de los gauchos y el verso del payador. Observa costumbres, caracteres, peleas, amores, pasiones y vicios. En un encendido panteísmo espinosista vive el espectáculo del mundo.

Aquí, a campo traviesa, Hudson se encuentra con las muchachas del Yi: Mónica, bonita y pálida muchacha de dieciséis años y Anita, la chiquilina huérfana de siete u ocho años, a quien narra el bellísimo cuento de Nieblita...

Contemplamos el Yi con las desconocidas energías de sus aguas que ya amenazan cubrir un rancho mientras que los sauces que le circundaban van desapareciendo. ¿Y los pájaros, donde están, que ya no danzan en la luz de la mañana?

De las páginas que Hudson dedicara a las muchachas del Yi nos llega el arrebato lírico que Mónica moviera en el pecho del viajero:

Pálido el rostro y silenciosa,
viéndose tan hermosa,
bajo los sauces me esperaba.

Sonriente, trémula y ruborosa,
cual los sauces de graciosa,
me esperaba la muchacha del Yi.

Como el sauce estremecíase,
mas no huyó de mí. Sus ojos de paloma,

sus blancos pies miraban,
que por la hierba se asomaban.

Blancos eran tus pies,
¡oh, muchacha del Yi!

En sus manos un ramo llevaba
de granates azucenas; con tres de ellas

sus negras trenzas adorné.
¡Qué brillantes se veían!

Alza a los míos tus ojos oscuros,
porque te quiero, ¡oh, muchacha del Yi!

❊

¿Dónde están ahora las muchachas del Yi? ¿Y las criollas lavanderas dicharacheras que un día vimos entre el ambiente verde levantar flameantes sus limpias banderas blancas? ¿Y el canto de los pájaros? ¿Y el tañido de las guitarras al atardecer, en un apacible círculo que forma la lenta fruición del mate amargo?

Todo esto suena a tiempo pasado, ante una realidad cruda y cruel, que ya destroza, inexorable y fría, las reconfortantes imágenes que se insinuaron nostálgicamente en la memoria del corazón...

Entramos en lo humano, en lo que está hecho de carne y huesos, y nos arrebata el dolor de doscientas familias — mil personas, hombres, mujeres, niños, con la variedad marcada de los años — cuyo hogar amenaza ser destruído por las aguas que ya sitian y aislan la ciudad.

Por todos los puntos cardinales avanzan las aguas que vemos negras y tenebrosas, con una movilidad que oculta oscuros designios, sin reflejos de los apacibles cielos que tanto amamos en aquellas costas del Yi.

Por el Oeste el desborde le la Cañada de la Peirada, atacando el Pueblo Nuevo; por el Norte ya entran las aguas en la planta urbana de la ciudad, intentando conquistar la calle José P. Varela; por el Este las aguas bordean el Estadio Municipal y se insinúan en la evocadora calle República Española; al Sur, en las calles Artigas, 18 de Julio y Rivera, las aguas interceptan las simetrías ciudadanas...

Más que en los momentos de alegrías y júbilos comprobamos que el alma despierta a la solidaridad humana en los episodios del dolor y en los cuadros trágicos del desamparo frente a las desatadas fuerzas ciegas de la naturaleza.

Elementos del Ejército, y policiales; personal del Corralón Municipal, se evidencian por su actividad salvadora.

Alguien — un anciano curtido por soles y fríos — en voz baja y lejana nos recuerda que esta creciente supera la del año 1941, que fué bastante brava. Vemos los niños refugiados. Algunos — ¡oh, maravillosa y eterna inconciencia infantil! — insinúan en sus frescos rostros una traviesa sonrisa; otros, silenciosos, atisban el peligro pasado...

A nuestro regreso, en las postreras horas de la tarde, las aguas del Yi iban bajando... Y volvió la esperanza a reconfortar los pechos desolados.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Secretario de Redacción: PABLO BODO

Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI
Sub-Administrador: RAUL CAPURRO

SUSCRIPCION ANUAL

Uruguay	$ 7.50
Países Americanos	$ 10.00
Europa	$ 15.00

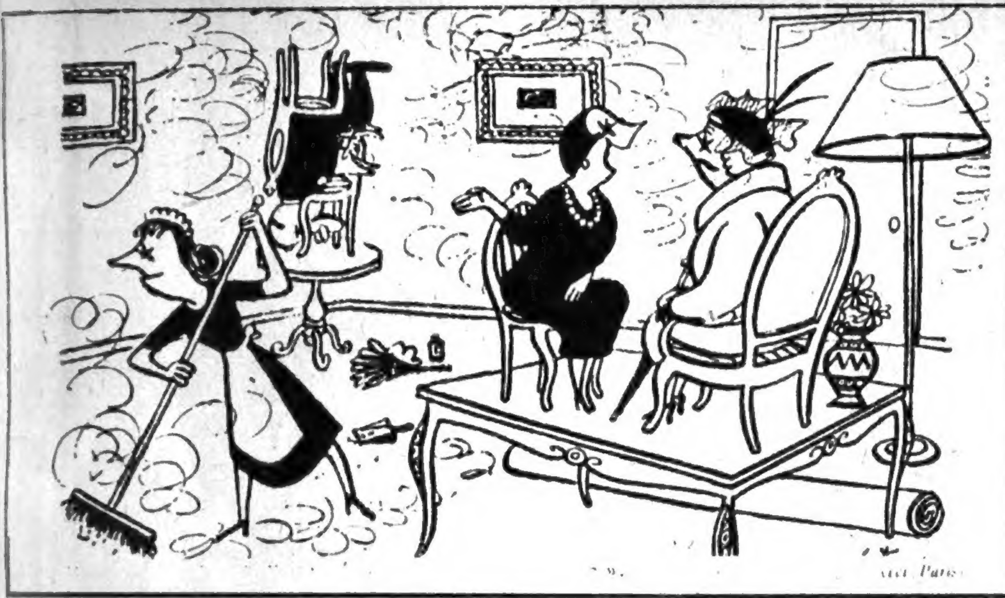
La correspondencia debe dirigirse al Director.
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En Nueva York: S. S. KOPPE & Co., Inc.
En Londres: S. S. KOPPE & Co., Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S. A.

HUMORISMO



—¡Una verdadera alhaja!... No hay quien la haga descansar!..



—¡Buenas noches! ¿Es aquí el 1254 de la calle Pintón?





—¡Reacciona estúpido!... ¡Acabo de decirte que no quiero casarme contigo!





—¡Buenas noches, señoritas!...



¡"Qué adorable ternura hay en tus labios!..."

con Tulipán de HEATHER

(Jider)





Delicado como el mismo rojo de la flor cuyo nombre lleva, Tulipán de Heather vibra tierno y juvenil en los labios y los hace subyugantes. Diferente, exquisito, Tulipán de Heather luce espléndidamente de día y se "enciende" de noche.

De consistencia perfecta y adherencia maravillosa. Heather es el lápiz que incorpora todos los adelantos científicos del maquillaje moderno. Adquiera hoy mismo Tulipán de Heather... usted quedará encantada, y "él" murmurará a su oído palabras de admiración.

Hay un color para cada tipo y ocasión en todas las perfumerías y farmacias.



Rosa de Jider - Ciclamor - Tulipán - Medio - Oscuro - Morisco - Rojo Vivo